

**NIÑAS Y NIÑOS: ACTORES DE LA
DEMOCRACIA EN LAS RELACIONES
FAMILIARES**

**NIÑAS Y NIÑOS: ACTORES DE LA
DEMOCRACIA
EN LAS RELACIONES FAMILIARES**

Laura Donnadieu 
Yolanda Corona
Hugo Rocha

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Dr. José Lema Labadie, Rector General
Mtro. Javier Melgoza Valdivia, Secretario General

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA, UNIDAD
XOCHIMILCO
Dr. Cuauhtémoc Vladimir Pérez Llanas, Rector de la Unidad
Hilda Rosario Dávila Ibáñez, Secretario de la Unidad

PROGRAMA INFANCIA
Norma del Río, Coordinadora

PROGRAMA DE FORMACIÓN EN DERECHOS DE LA
INFANCIA
Yolanda Corona Caraveo, Coordinadora

UNIVERSIDAD DE VALENCIA (ESPAÑA)
Francisco Tomás Vert, Rector
Rosa María Moliner, Vicerrectora de relaciones
internacionales

ILUSTRACIÓN DE LA PORTADA: Frabricio Vanden Broeck
DISEÑO DE LA PORTADA: Rafal Pineda Villalobos
DISEÑO Y FORMACIÓN: Susana Lizbeth García García
CUIDADO DE LA EDICIÓN: Yolanda Corona Caraveo

ISBN: -978-607-477-217-3
DR© Yolanda Corona
Hugo Rocha

Primera Edición 2009
Impreso y hecho en México

La presente obra forma parte de los productos obtenidos en el proyecto Propuestas para una Convivencia Democrática en la Familia, financiado por el Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES), auspiciado y administrado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y llevado a cabo con la coordinación de la Dra. Beatriz Schmukler Scornik, profesora-investigadora del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

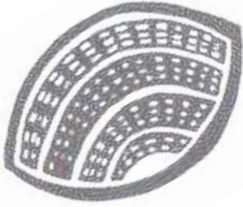
Es parte de un conjunto amplio de publicaciones, todos resultados del proyecto Propuestas para una Convivencia Democrática en la Familia: "Democratización familiar en México: Experiencias de un proyecto de prevención de violencia familiar", "Las políticas de familia en México y su relación con las transformaciones sociales", "Serie de Cuadernos de Reflexión-Acción. Recursos para una Convivencia Democrática en las Familias (CD-ROM)", "Políticas sociales para la democratización en las familias: experiencias internacionales (Canadá, Argentina y México)".

Los puntos de vista manejados en esta obra son responsabilidad exclusiva de las autoras y autores, por lo que no necesariamente reflejan las posiciones del Instituto Nacional de las Mujeres y del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo ni del Fondo de Naciones Unidas para la Infancia.

Laura:

*Habitas en estas páginas como
lo haces en nuestros
corazones.*

*Tu alegría, espontaneidad y
congruencia siguen siendo una
inspiración para nosotros.*



AGRADECIMIENTOS

Queremos dar las gracias a todas las personas que participaron con nosotros en la creación de este proyecto, especialmente a Clemencia Muñoz por su apoyo intelectual y moral y a las personas de los Equipos Estatales de Coordinación que nos ayudaron a cuestionarnos día a día y a buscar formas más democráticas de relacionarnos.

Agradecemos el apoyo de Inmujeres, PNUD y UNICEF para que este proyecto fuera posible, a los Institutos o Programas Estatales de la Mujer y de Equidad de Género de los 10 Estados participantes: Baja California Sur, Distrito Federal, Querétaro, Guanajuato, Puebla, Monterrey, Sonora, Sinaloa, Veracruz y Yucatán.

Estos cuadernos se construyeron partiendo de una propuesta general formulada conjuntamente desde la coordinación con las y los autores de los cuadernos. A partir de esta primera propuesta recibimos retroalimentación de muchas personas que contribuyeron a enriquecerlos con sus ideas y sugerencias, especialmente los equipos estatales de coordinación, y las promotoras y promotores de los programas sociales que participaron en la revisión de las diferentes versiones de los cuadernos, sus ideas y experiencias fueron de mucha ayuda para lograr que estas herramientas se adapten a sus realidades. Paco Cervantes y Roberto Garda del Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias (CORIAC)

también ayudaron a enriquecer estos cuadernos con sus sugerencias y críticas constructivas.

Agradecemos también a todo el equipo de Salud y Género A.C, por la lectura y comentarios para este cuaderno. Este cuaderno ha sido posible gracias al trabajo de muchos otros colegas que se han interesado en esta temática, los autores agradecen especialmente al grupo de Centro Ecuatoriano de Capacitación y Formación de Educadores de la Calle (Cecafec) por la gran inspiración que nos ha brindado el trabajo que vienen realizando, así como a la herramienta que Reevaluación y Co-escucha nos ha proporcionado para el rango de las emociones.



INTRODUCCIÓN GENERAL

Beatriz Schmukler
Xosefa Alonso Sierra

El objetivo de los cuadernos es facilitar el diálogo y la reflexión colectiva sobre el tipo de relaciones familiares que se establecen, comprender tanto los aspectos satisfactorios como aquellos que debilitan a sus miembros y les quitan recursos para crecer y desarrollar sus objetivos grupales e individuales.

Los cuadernos están dirigidos a ejecutores de políticas públicas, a las y los promotores de programas sociales, y constituyen herramientas de apoyo para el desarrollo de talleres con familias o con alguno de sus miembros.

Nos proponemos tender sobre las relaciones familiares una mirada que nos permita ver la realidad sin idealizaciones y sin normas rígidas que se conviertan en camisas de fuerza; comprender que los vínculos de amor pueden llegar a transformarse en relaciones de dominación y ser a veces tiránicos y violentos; sentir y entender las dificultades que tenemos para solucionar nuestros conflictos de modos negociados, así como las creencias que nos impiden resolverlos con libertad; visualizar los prejuicios sobre lo que deben ser las mujeres y los hombres, sobre la disciplina de las hijas e hijos y sobre las maneras de vivir de otras personas, ancianas y ancianos, jóvenes, niñas y niños. Nos

preguntamos cómo podemos hacer para aceptar esas diferencias, siempre y cuando no lastimen los derechos individuales.

Los Cuadernos de Reflexión-Acción son una herramienta para conversar. La conversación nos sirve para reconocer nuestros miedos al fracaso en los vínculos que establecemos, nuestras dudas sobre los cambios que hemos experimentado nosotras, nosotros, nuestras hijas e hijos, nuestras parejas y nuestras relaciones.

Asimismo, conforman un instrumento para auxiliar a las y los promotores en esta labor social que los convierte en líderes de relaciones humanas; ayudarlos a acompañar el proceso de transformación de las personas con quienes trabajan como facilitadores del Enfoque de Democratización Familiar, reconociendo sus propios miedos y contradicciones.

Consideramos sustantivo poder reconocer nuestros prejuicios y autoritarismos, así como los obstáculos que tenemos para cambiar. Nos referimos a las nuevas situaciones que estamos viviendo en nuestras familias y la necesidad de construir nuevas miradas y vivencias para situaciones nuevas.

Estos cuadernos se fueron conformando colectivamente a partir de las temáticas más habituales que surgían en los talleres con las y los promotores. Dichos temas constituyen la base de las dinámicas que proponemos en ellos. Por ejemplo, aspectos que tenemos en común madres y padres cuando nos sentimos dueños de la vida de nuestras hijas e hijos y queremos imponerles conductas, mientras ellos ya desean su libertad. ¿En qué consiste nuestra función en ese caso? ¿Cómo podemos, sin imposición, facilitarles también a ellos sus vidas? ¿Cómo ayudarlos sin permitirles

transgresiones que vulneren los derechos de los demás? ¿Cómo pueden las y los jóvenes ser sujetos de su propia vida y llegar a acuerdos con sus madres, padres, compañeras y compañeros? ¿Qué hacer para que las niñas y los niños sean escuchados en un clima donde los adultos los respeten y a su vez les puedan pedir su participación en la vida del grupo?

Las mujeres estamos aprendiendo a reconocer nuestros deseos y nuestros derechos. ¿Cómo plasmar esta nueva manera de vivir al negociar con las otras personas y, simultáneamente, poner límites claros cuando necesitamos defendernos? También los hombres se están transformando, comienzan a reconocer los alcances del machismo y a reflexionar sobre "qué es un hombre de verdad", como se dice en el cuaderno de *Hombres construyendo democracia*. ¿Es que habrá un hombre de verdad, o podremos ser individuos en relación, saber ser recíprocos y responsabilizarnos por nosotras, nosotros y las demás personas?

¿Por qué proponemos una democracia familiar?

Esta democracia no implica anarquía ni la necesidad de votar para tomar decisiones, tampoco significa debilidad respecto a los deberes familiares. Implica "aceptación de las obligaciones, además de derechos protegidos ante la ley". Implica la protección de niñas y niños, de ancianas y ancianos y de las personas con discapacidad. No significa "falta de respeto y ausencia de autoridad", sino equidad en las decisiones, en la distribución del bienestar y en la libertad de pensamiento y acción, así como "la posibilidad de réplica" y de disentir, de ser diferentes.

Algunos de los criterios que supone la democracia familiar son: la posibilidad de compartir la autoridad y el poder entre los adultos a cargo y hacer partícipes a los demás miembros de las decisiones que afectan al conjunto.

Ello conduce a propiciar consultas entre quienes ejercen el poder y la autoridad -así como con los otros miembros del grupo- para que a partir de la reflexión surjan nuevas preguntas y se arribe a soluciones de respeto y de mayor consenso y negociación.

Planteamos problematizar las relaciones de género existentes y las maneras actuales de "resolver" conflictos. La propuesta es que -mediante el trabajo con los cuadernos en los talleres- se elabore, dialogue y reflexione colectivamente acerca de formas de respeto y equidad entre los géneros y entre adultos y niños.

Se requieren metodologías para elaborar de manera conjunta aquellas trabas que nos impiden imaginar nuevas salidas a nuestros conflictos, salidas que implican descubrir barreras emocionales y culturales. La reflexión supone encontrar en nosotras y nosotros mismos el cúmulo de obstáculos culturales para pensar. Para construir una vida democrática en las familias es necesario repensar la cultura de género y descubrir nuestras barreras emocionales para pensar. ¿Por qué hablamos de género en esta construcción? y ¿por qué poner el acento en la necesidad de que mujeres y hombres revisemos en la vida de todos los días las modalidades habituales de ser mujer y ser hombre?

El enfoque de género es una manera de mirar las diferencias entre las mujeres y los varones y las relaciones

que establecen, es un concepto que ayuda a pensar que el conjunto de atributos y expectativas que atribuimos a las personas de cada sexo biológico son características definidas y construidas por el conjunto de los miembros de cada sociedad en cada época histórica. Entonces, todas y todos somos sujetos activos de esa construcción conjunta y podemos generar cambios beneficiosos.

La vida cotidiana es el escenario en el que se produce y reproduce la desigualdad entre los géneros. Esa desigualdad aparece en el día a día de forma tal que las mujeres quedan al servicio de las necesidades domésticas, como personas vulnerables y altamente emocionales. Los padres, maridos, hijas e hijos tienen derechos sobre las mujeres, mientras que los hombres quedan como los sujetos de autoridad y mando, con derechos y capacidad para tomar decisiones por todos. Esta forma de organización cotidiana construye la desigualdad entre los géneros y da lugar a dificultades de negociación que pueden traducirse en situaciones violentas cuando las mujeres no están dispuestas a aceptar pasivamente sus lugares subordinados y cumplir con el papel que se espera de ellas. La tendencia a transformar las diferencias en litigios, lamentablemente ha favorecido controversias y enfrentamientos, más que conversaciones fructíferas entre quienes sustentan puntos de vista diferentes.

Con el objetivo de adquirir habilidades en este tipo de conversaciones, estos cuadernos proponen entrenamientos que aseguren participaciones democráticas en las decisiones, que incluyen sugerencias y prácticas a través de diálogos abiertos y continuos.

Proponemos que los cuadernos nos permitan trabajar con nosotras/os como personas, que no nos dé pena encontrarnos con los mismos problemas que la población a la que queremos ayudar. Ayudar es dialogar, escuchar y cooperar con las soluciones de los otros, tener una actitud de apertura hacia las diferentes alternativas. En este sentido, proponemos la reflexión, la comunicación y los recursos para la democratización familiar como ejes transversales presentes en cada cuaderno:

- a) **La reflexión** es útil para realizar una revisión crítica de nuestras vivencias y actitudes, visualizar problemáticas y modelos hegemónicos que se sostienen en relaciones de poder asimétricas. Nos posibilita cuestionarnos cuáles son las causas de este tipo de relaciones, cómo se manifiestan, se sostienen y cuáles son los costos y consecuencias para el individuo, para el grupo familiar y la comunidad.

- b) **La comunicación** se plantea como una herramienta para la convivencia y la resolución de conflictos de una forma pacífica. Es una manera de apreciar las diferencias que existen entre hombres y mujeres, distintas generaciones, experiencias, historias y culturas, aprendiendo a respetarlas sin juzgar negativamente lo diferente. Nos permite establecer maneras de comunicación que propicien acuerdos y prácticas para el bienestar de cada persona y del conjunto familiar, manifestar lo que sentimos y pensamos mientras que, a la vez, nos disponemos a escuchar y considerar la opinión de las otras personas.

- c) **Los recursos para la democratización familiar** son herramientas, habilidades y potencial individual y colectivo para la transformación de las relaciones familiares. Se trata de una búsqueda individual y grupal para acceder a alternativas posibles dentro de unos valores democráticos, de equidad, cooperación y solidaridad. Si bien estos principios se plantean como básicos y fundamentales para alcanzar relaciones democráticas, no se proponen como modelos a seguir, en tanto que cada persona, cada familia tiene experiencias y particularidades diferentes y, en consecuencia, ha de decidir y elegir la opción que más le ayude en cada momento.

Estructura de los cuadernos

Los seis cuadernos responden a una misma estructura. Se presenta primero el apartado de *Introducción General, Metodología y Ética*, que es común a todos los cuadernos. Cada uno de ellos cuenta con un apartado de *Presentación* donde se realiza un breve diagnóstico de la situación específica del grupo al que va dirigido, por ejemplo, cuál es la problemática que viven las niñas y niños, los jóvenes, las mujeres, los hombres, etc. En función de esta descripción general de la realidad social en la que vive este grupo y en relación con los otros miembros de una sociedad, se plantea una serie de temáticas que se analizan en los capítulos de cada cuaderno. Cada capítulo responde a un objetivo específico que a su vez remite al objetivo general del cuaderno; los capítulos contienen varios apartados en los que se presenta una reflexión teórica y una o dos actividades, como herramientas para las y los promotores en el trabajo

con grupos. Dichas actividades son de carácter participativo, tienen el fin de hacernos reflexionar sobre nuestras propias vivencias y nos invitan a visualizar caminos de cambio para aquellos aspectos que deseamos modificar de nuestro comportamiento en las relaciones laborales, familiares y personales especialmente. Además de estas actividades o ejercicios para generar conocimiento y análisis, existen otras para dinamizar grupos, de cooperación, comunicación, relajación, etc. Todas ellas se presentan como herramientas para lograr un proceso de aprendizaje.

Los "*Cuadernos de Reflexión-Acción: recursos para una vida democrática en las familias*" constan de los temas siguientes:

1. *Niñas y niños: actores de la democracia en las relaciones familiares*, autores: Hugo Rocha, Laura Donnadieu y Yolanda Corona. En este cuaderno se plantea la construcción de una visión distinta sobre las niñas y los niños, reconociéndolos como sujetos de derechos y deberes. Visión alejada de considerar a las niñas y niños como *objetos* que han de ser controlados, manipulados y reprimidos. Se pretende generar en los adultos una sensibilidad hacia las niñas y los niños para comprenderlos y contar con ellos como aliados, encontrando formas de mejorar nuestras relaciones familiares, contagiándonos de sus capacidades creativas, lúdicas, inventivas y de alegría.
2. *La aventura de caminar juntos construyendo democracia, madres, padres-hijas e hijos*, autora María Jiménez. Se propone problematizar los diferentes contextos

familiares en los que se da la crianza de un ser humano, identificando y cuestionando los procedimientos autoritarios que pueden existir en las relaciones familiares, especialmente en la relación madres, padres, hijas e hijos. El objetivo es lograr una convivencia en donde las niñas y niños recuperen sus derechos y responsabilidades de acuerdo con su nivel de madurez; se invita a conformar relaciones democráticas partiendo de la confianza, el respeto la empatía y la conexión de la madre y el padre con sus emociones primero, y con las de sus hijas e hijos después.

3. *Mujeres y hombres jóvenes construyendo democracia en las relaciones familiares*, autoras Olivia Aguilar Dorantes y Silvia del Pilar López Hernández. La pretensión de este cuaderno es que las y los jóvenes reflexionen acerca de sus relaciones de familia, interpersonales y de pareja. Para ello, se revisan las relaciones de autoridad y abuso de poder que pueden sufrir las y los jóvenes en los diferentes ámbitos de su vida, y se cuestionan las funciones de género en nuestra sociedad. Partiendo de la reflexión sobre los principales ejes de conflicto se propone la construcción de alternativas para establecer relaciones que promuevan la solidaridad, la cooperación, el respeto y la equidad entre hombres y mujeres.
4. *Mujeres construyendo democracia en las relaciones familiares*, autoras María Cristina Ravazzola y Emma María Reyes Rosas y Gisela Sánchez Díaz de León. En este tema se reflexiona acerca de la educación y formas de socialización tradicionales que viven las mujeres. Contiene un replanteamiento sobre las relaciones

autoritarias justificadas por el género y se propone fomentar procesos de *empoderamiento* y autoestima de las mujeres a través del conocimiento de sus derechos y el reconocimiento de sus deseos y valores, en armonía con la sociedad de la que forman parte. Asimismo, se consideran las formas de relación de las mujeres con las otras personas de la familia en vínculos de paridad y negociación.

5. *Hombres construyendo democracia en las relaciones familiares*, autores Benno De Keijzer y Gerardo Ayala. El cuaderno plantea reflexionar sobre la participación de los hombres en sus relaciones de pareja y familia; el ejercicio de su paternidad, las creencias acerca de los significados de ser hombre en nuestra sociedad; y las formas de ejercer la autoridad. La meta es acompañar a los hombres en la transformación de sus relaciones familiares y personales, así como el reconocimiento y desarrollo de recursos individuales y colectivos para la negociación de conflictos en la familia, con miras a vivir relaciones de equidad más justas que permitan el desarrollo pleno de hombres y mujeres.
6. *Familias construyendo relaciones democráticas*, autora Cristina Ravazzola. Se propone una reflexión acerca de las familias mexicanas, analizando cuáles son los cambios que éstas han experimentado en las últimas décadas. A partir de visualizar cómo hemos ido transformando nuestras relaciones familiares, desde nuestros antepasados hasta la actualidad, se analiza la familia como un ente social en continuo cambio y evolución. Reflexiona sobre qué tipo de familia queremos y se proponen valores

de equidad, respeto, solidaridad y cooperación como un camino para la conformación de familias más democráticas.

Usos de los cuadernos

Los cuadernos están pensados como herramienta de acompañamiento para la realización de talleres con grupos, mixtos o por separado, de hombres y mujeres adultos, jóvenes, niñas y niños. Se propone incorporar el enfoque de democratización familiar como un eje transversal en los programas sociales. En este sentido, los materiales no pretenden sustituir a otras experiencias ni otros materiales con los que ya cuenten dichos programas, sino que, por el contrario, sean una herramienta formativa complementaria para la o el promotor en su trabajo con grupos, que le ayude a incorporar algunos temas o a re trabajar otros desde una mirada democrática.¹

Cada cuaderno puede ser trabajado desde el principio al fin, tomado como guía para armar un conjunto de talleres, o pueden seleccionarse alguno de los temas que se presentan en capítulos diferentes del mismo cuaderno. También pueden combinarse temáticas de dos o más cuadernos para trabajar con un mismo grupo. Por ejemplo, si tenemos un grupo mixto, podemos trabajar algunos temas que se presentan en el cuaderno de hombres junto con otros que se presentan en el cuaderno de mujeres. A este respecto, es preciso tener en cuenta que algunas dinámicas se presentan para realizar por

¹ Ello implica también una relación democrática del facilitador con el grupo. Véase en el apartado de Metodología y Ética de los cuadernos.

separado o en grupos homogéneos, ya que son problemáticas específicas de mujeres o de hombres; la o el promotor deberá estar atento a cuál es la situación del grupo y sus necesidades para realizar las actividades de una forma u otra. Además, si bien hay temas similares que se tratan de forma diferente en el cuaderno de hombres, el de mujeres o el de jóvenes, cuando se dan estas concordancias se establecen puentes entre un cuaderno y otro para que la o el promotor pueda ampliar su información si lo considera necesario.

Se recomienda a las y los facilitadores que si consideran que las actividades o ejercicios que se brindan no resultan pertinentes para trabajar en su comunidad, las adapten al contexto socio-cultural en el que se encuentran, partiendo de su conocimiento de la realidad comunitaria y de su experiencia de trabajo. En algunos temas se propone como herramienta complementaria la proyección de videos; no obstante, no es imprescindible en caso de que no se pueda disponer de ellos o no se cuente con el equipo necesario para proyectarlos. Con el fin de lograr acuerdos básicos para el buen desarrollo de las actividades se sugiere que todo taller tenga un momento de entrada con técnicas de presentación e integración grupal, donde también se trabajen las expectativas y temores; así como un momento de cierre en el que se evalúe lo aprendido y cada cual pueda definir compromisos para realizar en su vida cotidiana respecto a lo que le ha motivado el taller.

En suma, la o el facilitador puede armar sus talleres como mejor lo disponga, la función de los cuadernos es brindarle elementos para desarrollar su trabajo según sus necesidades.



METODOLOGÍA Y ÉTICA

Emma María Reyes Rosas

*"Cada generación abre las alas donde las ha cerrado la anterior para volar más lejos, siempre más lejos."
José Ingenieros.*

A quien facilita

En el siguiente texto encontrarás algunos aspectos y principios básicos a considerar en tu trabajo de facilitación sobre la metodología participativa utilizada en los **"Cuadernos de Reflexión-Acción: recursos para una vida democrática en las familias"**, y algunas reflexiones sobre la ética en todo el proceso. Es importante que te tomes unos momentos para reflexionar cómo este trabajo nos atañe de manera personal y profesional. Recuerda que, si bien no hay recetas, sí hay puntos de partida que nos permiten visualizar a corto, mediano y largo plazo la diversificación de posibilidades que acompañan los procesos en el nivel personal, familiar, comunitario e institucional para que la democratización familiar sea cada vez más posible.

¿Qué entendemos por metodología participativa?

En la introducción de los cuadernos se menciona que requerimos metodologías para elaborar de manera colectiva las trabas que tenemos para imaginar nuevas salidas a nuestros conflictos, salidas que implican rebasar barreras emocionales y culturales. Para esto es fundamental

desarrollar habilidades que nos permitan el acercamiento y confianza entre las personas integrantes de los grupos y poner en práctica todos nuestros sentidos.

La metodología que se propone es participativa, está diseñada de manera que lo vivencial y lo teórico-metodológico se entretrejan para enriquecer la experiencia del proceso educativo. Se trabajará a partir de nuestras propias experiencias para posteriormente retroalimentar con lo teórico e ir integrando la mirada, el pensar y sentir de las mujeres y hombres con quienes trabajamos. Finalmente, cierra con una reflexión sobre la forma en que se puede adaptar y aplicar en los contextos concretos y recuperar los aprendizajes colectivos.

Esta metodología tiene su origen en la educación popular (De Keijzer, 2000), en la educación de adultos que se ha enriquecido con la perspectiva de género dando lugar a la pedagogía de género. Se parte de la premisa de que toda la gente tiene experiencias y conocimientos que puede comunicar. Es sobre esta experiencia que se construye el conocimiento nuevo.

Las características de esta pedagogía son:

1. Es **horizontal**: de sujeto a sujeto, es decir, de persona a persona. Esto hace que la enseñanza y el aprendizaje sean de ambas direcciones (bidireccional) constituyendo así un "enseñaje". Quien impulsa el proceso se convierte entonces en facilitadora o facilitador del mismo. En nuestro caso, esto vale también para todos los niveles de relación que se mantienen con las personas más allá de las sesiones educativas.

2. Se centra en **aprender a aprender** más que en simple transmisión de conocimientos. La incorporación de ésta y otras habilidades tiene una relación directa con el empoderamiento y la democratización del conocimiento.
3. Este **aprendizaje debe ser significativo**: relacionado con la cotidianidad y los intereses de las personas. Un aprendizaje que sea cargado de emoción tendrá siempre mayor impacto.
4. **Parte de y toma en cuenta la experiencia y la cultura local**. Esto hace que sea integradora de los conocimientos populares y los que nosotros podemos aportar. Este proceso no es visto sólo como individual sino que es colectivo.
En el trabajo de facilitación hay que saber partir del nivel en que se encuentra el educando y establecer cuál es el del educador, se trata de un nivel cultural, político e ideológico.
5. Es **participativa**: tanto la experiencia y el saber nuestro como el de las personas con las que trabajamos es importante. No se basa en grados académicos ni en calificaciones y se desarrolla en espacios diversos (extra escolares) que rebasan el aula tradicional. Este elemento participativo a veces choca con la propia dinámica institucional que puede no ser tan participativa o democrática en su interior y en su relación con la población.

6. Busca que estos contenidos sean **apropiados y apropiables**. Es por eso que se basa mucho en la práctica, en el aprender haciendo. Ello incluye a la metodología, que debe ser sencilla para que también pueda transmitirse a otras personas.

El instrumento más importante en la educación popular es el **diálogo, la comunicación horizontal**. Esto no es un descubrimiento reciente en la educación. Al contrario, ya Sócrates decía que la educación es el *arte de parir ideas dialogando inteligentemente*.

Es importante diferenciar dos conceptos básicos:

- a) **La metodología** se refiere al proceso educativo global o camino general que utilizamos para construir conocimientos en forma colectiva.
- b) **Las técnicas educativas** son nuestras herramientas para lograr los objetivos específicos en ese proceso o camino.

Esta diferenciación es importante porque hay gente que puede utilizar técnicas más o menos participativas en un proceso que termina imponiendo o manipulando a las mujeres y hombres con quienes trabajamos.

En la metodología participativa hay tres pasos:

- 1. Partir de la experiencia, la práctica de las personas.
- 2. Reflexionar y teorizar sobre ella.
- 3. Volver a una práctica enriquecida.

La educación, en su sentido más amplio, es un proceso permanente que involucra a todos los seres humanos. El hecho de ser humano implica que estamos aprendiendo todo el tiempo: en nuestros hogares, en nuestro trabajo, en nuestras interacciones con otros; así como en la primaria, la universidad, etcétera.²

Citando a Paulo Freire (2000): El proceso de conocimiento se construye cotidianamente. Enseñar es parte del proceso mayor de conocer. Enseñar implica necesariamente aprender. La educación o la práctica educativa es siempre una teoría del conocimiento puesta en práctica. La mejor manera de acercarse es distanciarse desde la teoría del conocer.

En este sentido, el educador necesita del educando y viceversa, ambos se educan, las tareas son específicas. La cuestión es saber cómo se dan estas relaciones dentro de una práctica democrática; esto depende de ciertas cualidades que el profesor tiene que crear, como por ejemplo: no tener vergüenza de no saber, de no conocer alguna cosa que el educando pregunta, sino de aprender conjuntamente. Esto requiere tener la cualidad de la humildad.

Educar es como crear, porque ayudamos a hacerse mujer u hombre a otro ser humano y la huella que imprimimos permanece en el otro por siempre. Educar implica el compromiso de educar en la conciencia.

² Campaña "Banco Mundial en la Mira de las Mujeres" en el Seminario tripartita: Definición de lineamientos metodológicos básicos para la aplicación del enfoque de género en las políticas públicas, septiembre 1999.

La pedagogía de género es un proceso educativo concreto que incide en modificar profundamente nuestras identidades, nuestras vidas y enriquece nuestros "saberes". En cualquier proceso pedagógico el núcleo del asunto es el saber, es decir, hay un proceso educativo y hay un saber que se genera o se sintetiza y luego se transmite, recibe y elabora cuando se da un proceso pedagógico para la apropiación.

Es importante que todo proceso de capacitación tenga la intencionalidad de cambio, estableciendo como meta los objetivos propuestos para la capacitación. En una capacitación en género, esta intencionalidad pretende contrarrestar las desigualdades e inequidades entre mujeres y hombres. No sólo busca propiciar un cambio intelectual, sino incluso comprometer transformaciones personales profundas en la gente capacitada. No basta con cambiar las funciones femeninas y masculinas, es preciso incidir sobre la manera en cómo se establece la dinámica en el ejercicio del poder. Y cuándo hablamos de poder nos referimos al poder positivo para actuar sin afectarnos negativamente ni a nosotros ni a las personas que nos rodean.

En una pedagogía de género el respeto a las personas en la formación de sus capacidades tiene que ver con la posibilidad de utilizar la evaluación como un estímulo y no como un castigo. La evaluación es el reconocimiento de las capacidades propias, las de otras y otros y la búsqueda de su utilización para los objetivos que se persiguen (Reyes, 1999).

¿Por qué es vivencial?

Lo vivencial nos toca a todas y a todos. Todas y todos venimos de diferentes vivencias familiares y -sin hablar de familias buenas o malas, ya que hay matices y no todo es blanco o negro- no hay familias sin problemas. Por eso, la capacitación puede tocarnos, cuestionarnos, revivir recuerdos o incluso situaciones actuales. Así es que les sugerimos estar en contacto consigo mismas/os para identificar qué nos mueve y qué les pasa a las personas con las que trabajamos. Identificar qué nos sucede nos da la posibilidad de apoyar mejor al grupo con quienes estamos facilitando. Recordemos que los problemas y/o los conflictos nos pueden ayudar a buscar nuevas posibilidades y a transformar estas situaciones en experiencias de aprendizaje. Este es un trabajo educativo más que terapéutico, aunque pretende llevar al cambio.

El proceso de formación y capacitación con perspectiva de género es un proceso continuo y sistemático. No se puede hablar sólo de lo que le pasa a las otras personas, ya que también nosotras y nosotros somos sujetos de cambio y parte activa en los procesos de transformación.

Revolucionar el mundo de los significados entraña asumir la coautoría y reconocer la dimensión política del proceso educativo. Como capacitadores y facilitadores, transformar la realidad nos conduce a reflexionar sobre las consecuencias e impactos del tipo de educación que queremos impulsar, y a re-pensar qué significa tener poder, influir en la sociedad en la que vivimos e incidir en una educación para la vida.

En este sentido, la dinámica de grupo nos proporciona una magnífica oportunidad para incorporar y manejar instrumentos de indagación, para problematizar, sistematizar,

romper estereotipos, trastocar pautas de conducta, visualizar y conceptualizar la totalidad del proceso. Nos ofrece la posibilidad de arriesgarnos, de aprender a actuar, pensar y fantasear con libertad; nos permite aprender a observar y a escuchar, a relacionar nuestras propias opiniones con las ajenas, a admitir que otras personas piensan diferente.

La función de las personas facilitadoras

Desde una pedagogía de género, la facilitación no es neutral. Nos lleva a:

- Diseñar procesos, a encauzarlos a través de la reflexión, el análisis y la síntesis de acuerdo con los objetivos.
- Propiciar y potenciar habilidades que aumenten la expansión de la conciencia
- Afinar la capacidad de preguntar y cuestionar.
- Incidir en la toma de decisiones en todos los ámbitos de nuestra vida.

Parafraseando a Freire: una de las tareas del educador -de las personas facilitadoras- es rehacer el mundo de relaciones en el que coexistimos mujeres y hombres para así realmente vivir en una sociedad equitativa. En este sentido, la persona facilitadora es también un artista que: "rehace el mundo, redibuja el mundo, repinta el mundo, recanta el mundo, redanza el mundo".

Ética

Hablar de ética nos lleva a mencionar la importancia de respetar los procesos de las mujeres y los hombres con quienes trabajamos. Para ello es necesario diferenciar entre nuestras posturas, creencias y maneras de ver el mundo, y

las que poseen las personas con quienes estamos trabajando en los talleres. Si bien en un taller no se resuelve todo, sí contribuimos a generar procesos que van más allá del taller mismo. Contribuimos a generar chispas de luz, de "saberes" para potenciar recursos personales, habilidades que apoyen a las personas a buscar sus propios caminos.

¿Quiénes somos para decirle desde afuera a alguien qué es lo que tiene que hacer? A veces, hay la tendencia a decirle a los demás: "y por qué te dejas", "por qué eres tan tonta"; o "es mejor que le perdones y vuelvas a la casa, perdónale"; "es mejor que no lo dejes hacer eso"; "es mejor que hagas..."; "eso no vale"; "eso sí es lo que vale"; y así podríamos seguir mencionando otros ejemplos. Lo importante es generar la reflexión para que las personas se den cuenta de otras opciones e incorporen nuevos conocimientos y "saberes".

Recuerda que estamos contribuyendo a generar procesos, por lo que hay que evitar lo siguiente: empujar, enjuiciar, criticar, etiquetar, imponer, querer dirigir la vida de otras personas.

La facilitación implica crear un espacio de aprendizaje colectivo. Facilitar significa, básicamente, posibilitar la reflexión, el intercambio, la "problematización", la discusión, la reelaboración de lo aprendido y de lo vivido. Implica motivar para la construcción de nuevos significados; reconocer la diversidad dentro de los diferentes contextos.

El proceso de capacitación (Reyes, 1999)

Recuerda incluir una sesión introductoria con los siguientes puntos:

- La presentación de las personas participantes.
- Las expectativas y temores: "Lo mejor y lo peor" de trabajar el tema de la democratización de las familias.
- Establecer colectivamente las "reglas de oro"; es decir, los acuerdos grupales para que pase lo mejor y no lo peor en el trabajo que se va a comenzar. Por ejemplo:

Cada cual responde y se compromete por lo que piensa, siente y actúa. Cada cual es libre de compartir lo que quiera compartir. Hablar en primera persona. Mostrar siempre una actitud de escucha. La honestidad. El respeto. La comprensión y empatía (ponerse en los zapatos de la otra persona, más no querer caminar por ella). No etiquetar ni enjuiciar a nadie. Las vivencias personales se quedan en el taller (discreción). Es importante aclarar dudas, temores y construir colectivamente. Realizar encuadre metodológico y presentación del programa.



GUIA DEL O DE LA FACILITADORA

Presentación

Este cuaderno de trabajo está dirigido a las y los promotores de programas sociales. El interés que nos mueve es compartir algunas herramientas y actividades que puedan sensibilizar a las familias para construir juntos una visión distinta de las niñas y los niños. Una visión que vaya alineándose con ese movimiento mundial que reconoce sus derechos, que los considera no como objetos a ser controlados y reprimidos, sino como aliados que pueden ayudarnos a realizar el profundo deseo de construir un mundo mejor para todos. La familia es un lugar privilegiado para esto, si podemos ayudar a que en ella se cultiven relaciones democráticas.

Partimos de que estamos viviendo tiempos muy difíciles que ejercen muchas presiones sobre las madres y los padres, tiempos en los que la violencia y la falta de respeto permean toda la sociedad e inevitablemente llegan a afectar de manera muy dolorosa a las niñas y los niños. Las condiciones de maltrato e injusticia que los padres sufren en los diversos contextos cotidianos se vuelven a actuar al interior de sus hogares generando una cadena interminable de heridas emocionales que al final perpetúan el mismo orden social del que somos víctimas. Muchas veces los padres no se dan cuenta del daño emocional tan profundo que están causando con sus comportamientos cotidianos, ni tampoco del impacto que puede tener en un ser tan pequeño el hecho de

que una persona físicamente mucho más grande ejerza el poder de manera violenta.

Por ello queremos alejarnos de cualquier acercamiento a las familias en el que se les genere culpa o se les cargue con un peso mayor. Más bien se trata de propiciar una reflexión sobre las condiciones sociales que vivimos, no para justificarlas, sino para entender que las estamos creando y que por tanto tenemos la posibilidad de cambiarlas, por lo menos en lo que corresponde a nuestra vida diaria.

Queremos ver si es posible transmitir a los adultos y a las niñas y niños que todos somos actores sociales importantes, que cada uno desde su propio espacio puede ayudar a crear una manera de vivir diferente basada en el respeto. Nos hemos encontrado con muchas resistencias cuando tratamos de transmitir la idea de las niñas y niños como actores, como sujetos importantes en la construcción de la sociedad. Parte de las fantasías que los adultos tenemos es que si les permitimos expresarse, si les damos mayores espacios, la situación se va a volver incontrolable, algo que se desborde. Nos mueve la convicción de que es posible entender a la familia como un colectivo, como un lugar en donde se pueden favorecer lazos de solidaridad entre las generaciones, a través del diálogo, la negociación y el respeto a la expresión de desacuerdos.

Esta es la razón por la que hemos elegido una metodología en la que trabajamos tanto con los adultos como con las niñas y niños. Con los primeros empezamos por ponerlos en contacto con su propia niñez de manera que

recuerden aquella visión del mundo que tenían cuando pequeños, con los sentimientos que vivieron en esa época. Que puedan recordar las relaciones afectuosas y de solidaridad que tuvieron con algunas personas, así como las de autoritarismo, de silenciamiento y de falta de respeto que padecieron. De esa manera buscamos que exista una experiencia que los acerque a sus hijas e hijos y un contacto emocional con ese anhelo profundo de darles lo mejor, de ayudarlos a crecer, de permitirles que participen como ellos hubieran deseado participar.

Nos parece importante también ofrecer actividades para jóvenes y niñas y niños en los que ellos vayan asimilando la idea de que son actores importantes en la transformación de la sociedad y en la creación de nuevas realidades. Esto implica entender que en las relaciones que establecen con otras niñas y niños, en ocasiones, están repitiendo los comportamientos que a ellos les molestan, el mismo mal trato que reciben de los adultos.

En ambos casos se trata de propiciar una visión en la que se comprenda la importancia de establecer lazos de solidaridad, de escucha y de respeto que les permitan, a mediano plazo, entender que es a través de la participación, la organización social y el establecimiento de alianzas como podemos enfrentar las dificultades que la vida moderna nos plantea.

Para poder realizar las actividades que aquí sugerimos es esencial que las y los promotores puedan generar en los grupos con que trabajan un espacio de apertura y seguridad en el que las personas puedan

expresarse sin temor a ser juzgadas. Un espacio que permita a las personas manifestar sólo aquello que quieran y que se garantice absoluta confidencialidad. Un lugar en el que se respete la palabra y la experiencia de cada uno de manera que puedan pensar juntos y preguntarse cómo podría cada cual ir haciendo un pequeño cambio en la vida cotidiana. Asimismo, se busca que al entrar en el mundo de las emociones se permita tocar los sentimientos que surjan y poder expresarlos de la manera que emerjan, sin interrumpirlos, sino aceptándolos y acompañando a quien los manifiesta. Para ello es esencial que sólo estén las personas que deseen hacerlo y que si alguien prefiere no participar se le permita abstenerse. También hay que cuidar el espacio de manera que no haya gente entrando y saliendo, pues esto perturba la confianza para expresarse. El trabajo emocional es un eje esencial en este cuaderno debido a que en el mundo de la niñez la principal forma de comunicación es la emocional, más que la verbal.

En el caso de niñas, niños y jóvenes, nos hemos encontrado con una gran soledad, con una carencia de personas que los escuchen y puedan ayudarles a elaborar las situaciones tan difíciles que están viviendo. Esto no sólo es algo común en la niñez, los padres tampoco cuentan con espacios en los que puedan desahogar y compartir sin temor las dudas y las culpas tan frecuentes que sienten en la relación que establecen con sus hijas e hijos.

Creemos que la pequeña aportación a la democracia que podemos hacer junto con las y los promotores es crear situaciones en donde sea posible un trabajo de comprensión y conciencia sobre el propio actuar hacia niñas y niños,

entendiendo que estamos cambiando continuamente y que podemos guiar ese cambio para alinearnos con lo mejor que tenemos en nosotros mismos. Se pretende así generar nuevas sensibilidades y nuevos lenguajes que ayuden a los adultos a entender que las niñas, niños y jóvenes pueden ser sus aliados para encontrar maneras distintas de mejorar las condiciones que enfrenta la familia, gracias a sus posibilidades creativas, a su capacidad de reír, jugar, transgredir e inventar.

La secuencia que hemos elegido para tratar los temas inicia con el entendimiento del vínculo que existe entre adultos y niños: ¿queremos ser sus enemigos o sus aliados? Y para ello se trabajan las vivencias de la niñez de los padres, el valor del papel de los niños en la familia, las maneras en que sutil o abiertamente los invisibilizamos y la forma en que podemos cultivar el buen trato. Para lograr este último punto se desarrollan los dos temas siguientes: las emociones y los límites. La democracia familiar implica tomar en cuenta las necesidades de sus miembros y establecer las responsabilidades de cada uno. El ámbito emocional es clave en el desarrollo de la niñez, y su adecuado encauzamiento a través de los límites permitirá la participación conveniente de las niñas y niños en la vida familiar. Este es el tema del siguiente capítulo en donde les brindamos información para modificar en la vida cotidiana su relación con ellos. Finalmente, el último tema intenta ir más allá del ámbito familiar en la reflexión de la democracia. Si lo que buscamos es construir una sociedad más justa es necesario que la solidaridad y apoyo en las relaciones se extienda a otras generaciones y otros sectores. Vemos que es posible hacerlo

a través de celebrar la diversidad y recuperar el gozo y la capacidad de jugar que las niñas y niños pueden enseñarnos.

En cada temática existen ciertos contenidos desarrollados que refuerzan el enfoque central del cuaderno, por ello es importante leerlos atentamente y manejarlos con fluidez para transmitirlos al grupo. A lo largo del cuaderno ofrecemos una serie de preguntas guías para conducir la reflexión del grupo, y las o los promotores pueden elegir las más adecuadas según su sensibilidad o criterio. Asimismo, en muchas de las actividades se trabaja con la Escucha Mutua, en la que se pide seguir una serie de reglas. Es por ello que consideramos importante entregar una copia de las mismas a cada uno de los participantes y repasarla cada vez que se presente una actividad de este tipo. En el anexo encontrarán las reglas básicas de escucha. Es indispensable que las y los promotores practiquen varias veces con algún colega la dinámica de Escucha Mutua antes de hacerlo con el grupo.

También se sugiere, al inicio de algunas de las actividades, realizar una dinámica que permita que el grupo se conozca, se integre y se anime. Al final del cuaderno encontrarán un anexo en el que se describen detalladamente varias dinámicas: juegos de presentación, de formación de grupos, de animación y dinámicas de evaluación. Podrán escoger las que consideren más adecuadas para el grupo o realizar las que se sugieren. Por último, hemos incluido algunas actividades para llevar a casa, por lo que se solicita no olvidar darle seguimiento en una sesión posterior.

Queremos comentar que este cuadernillo está estructurado de acuerdo con una secuencia que es la que nos parece mejor para que los contenidos puedan asimilarse de

manera óptima; por lo cual es conveniente revisar todo el cuaderno para entender la secuencia y, en caso de elegir los temas por separado, ver cuáles necesitan ciertas actividades previas o una información adicional.

Nos complace compartir con las y los promotores este camino de acercamiento a las niñas, niños y sus familias, y contribuir en el entendimiento de sus realidades.



I. NIÑAS/OS Y ADULTOS: ENEMIGOS O ALIADOS

*"La historia de la niñez es
la historia de un interlocutor
ausente,
de una palabra no dicha,
del más terrible de los silencios"*

Daniel Prieto Castillo

El objetivo de este tema es reflexionar acerca de las relaciones de poder y autoridad que los adultos están ejerciendo en el cuidado de sus hijas e hijos y que impiden relaciones democráticas. Empezamos con una invitación a revisar la propia niñez para esclarecer las variadas formas en que se ejerce el "adultismo", es decir, el maltrato sistemático de los adultos hacia la población infantil. Se busca que con las actividades y con la reflexión se logre un cambio de actitudes en cuanto a la manera de tratar a las niñas y a los niños. Asimismo, se proponen actividades para realizarse con la población infantil que les permita detectar la manera cómo los adultos se relacionan con ellos y puedan valorar tanto los aspectos positivos como proponer otras formas de relación que sean más equitativas.

UNA MIRADA A LA PROPIA NIÑEZ

Las niñas y los niños se ven inmersos en un mundo creado por y para los adultos. Desde que nacen se ven obligados a funcionar desde la perspectiva de la gente adulta, desde los adultos que integran su familia. ¿Y cómo es

ese mundo del adulto? Estos adultos forman parte de una sociedad que se fundamenta en una cultura del maltrato y una falta de respeto al ser humano, que es más notoria cuando se trata del vínculo con la niñez. En ella se anula al sujeto y se crean relaciones de muy poca tolerancia y de no-reconocimiento.

La sociedad cuenta con un modelo social y cultural que tiende a retroalimentarse y fortalecerse a sí mismo. Se tiene una manera de comprender y de enseñarnos a ser adultos que va a permitir reproducir las relaciones que se establecen entre las niñas/niños y el adulto, dificultando la transformación a relaciones más adecuadas. ¿Cómo entonces se espera que sea ese adulto? En palabras de Gonzalo Barreno y Nelsy Lizarazo (1997:11): "Un adulto, desde la perspectiva social, es una persona seria, y la seriedad significa el no juego, la no fantasía, el no sueño, la no imaginación, gente que siempre trata temas fundamentales. Un adulto es una persona con responsabilidad, con conciencia, que sabe lo que hace, con ideas claras y definidas, que sabe lo que quiere y además es ya un ente productivo para la sociedad".

Creemos entonces, como adultos, que nuestra verdad es la única con validez, además nos sentimos con el derecho de juzgar a las niñas y los niños desde esa perspectiva. Creemos que es parte de nuestras obligaciones el corregirlos, sancionarlos y garantizar el bienestar del otro. Consideramos que somos responsables del otro obligándolo a seguir el camino que uno dice que tiene que caminar. En resumen, nos creemos con el privilegio de regir absolutamente sobre sus vidas y dejamos fuera el gozo que

implica preguntarnos sobre el mundo, cuestionar nuestros "saberes", inventar nuevas maneras de hacer las cosas.

Como adultos, podemos estar inmersos en esta cultura de maltrato, pero ello no significa que nuestra parte humana haya sido aniquilada. Podemos actuar desde lo que se espera de nosotros como adultos, pero también es cierto que podemos tomar la decisión de hacer contacto con nuestra parte humana que busca darle otro sentido a las relaciones que establecemos entre las niñas/niños y los adultos; un sentido que se expresa en nuestra vida privada, en nuestra cotidianidad, en nuestros vínculos cercanos dentro de la intimidad y que puede mostrar de que existe otra forma de ser adulto y otra forma de concebir al niño. Cada uno de nosotros tiene la capacidad de no repetir tal cual lo que se nos dice que debemos ser, es posible recuperar esos otros sentidos de ser adulto, esa otra manera de relacionarnos con las niñas y los niños, maneras distintas que nos permiten modificar lo impuesto, lo establecido.

Iniciaremos esta temática con un viaje hacia la propia niñez, de manera que los participantes adultos puedan contactar con los sentimientos y las emociones que vivieron durante la infancia, enfatizando el tipo de relaciones que se tuvieron con los adultos. Todos nosotros hemos sido niñas/niños. Nuestras vivencias, nuestros recuerdos, las actitudes que los adultos tuvieron con nosotros son aspectos que influyen en nuestra concepción actual de la niña, del niño. Todos nosotros fuimos víctimas del adultismo, aunque seguramente también tuvimos algunas relaciones cercanas y positivas con adultos. Es bueno que nos preguntemos no sólo lo que esos adultos pensaban, sino cuánto de esas

formas de ver a las niñas/niños estamos rompiendo. La relevancia de empezar con esta vivencia es generar una comprensión y sensibilidad hacia lo que sus hijos están viviendo.

Actividad: Volver a sentir la niñez (para trabajar con adultos)

Objetivo: Contactar con la niñez.

Material: Tarjetas de colores, cartulinas, lápices y pegamento.

Tiempo: 2 horas, aproximadamente.

Desarrollo:

Se recomienda iniciar con la dinámica siguiente, para presentarse y para la formación de parejas.

"El semáforo"

Todas las personas participantes forman parejas y se colocan una frente a otra formando un círculo. Se presentan, dando sus nombres y otra información personal y de trabajo.

La persona que coordina explica: "Cuando digo ¡El semáforo está en verde!, todas las parejas deben zapatear en el suelo. Cuando digo: ¡El semáforo está en rojo!, se debe parar inmediatamente el movimiento.

Cuando digo: ¡El semáforo está en amarillo!, de inmediato tienen que cambiar de pareja y volver a presentarse.

Se hace un ensayo de los diferentes movimientos.

Luego, en un cambio de semáforo amarillo, la persona que coordina busca una pareja. La persona que se queda sola dice su nombre, de dónde viene, y el nombre y procedencia de las personas con quienes estuvo platicando. Esta persona sigue coordinando el juego.

1. Una vez formadas las parejas, se divide el tiempo en partes iguales (10 minutos para cada persona) y se explican y se siguen las reglas de escucha. La o el promotor lanza las siguientes preguntas como guías:
¿Cómo veías a los adultos que te rodeaban?
¿Cómo fueron contigo?
¿Qué sentimientos se te despiertan al recordar la manera en que te trataron de niña o niño?
2. Al finalizar los dos turnos, el promotor pide integrarse en plenaria y comentar, a manera de ronda, cómo eran los adultos que estuvieron a cargo de ellos. Se alienta la participación de todos.
3. Posteriormente, se le pide al grupo formar un círculo con una silla para cada integrante, el coordinador se coloca en el centro y dice la siguiente frase: "Yo conocí a un amigo que tuvo una mamá, papá, alegre, enojona, regañona, juguetona, etc. (Se mencionan cualidades o dificultades que se hayan tenido con la mamá o con el papá o tutor). En el momento en que se diga la cualidad o dificultad, las personas que se identifiquen con el amigo deberán cambiarse de lugar y el que quede sin silla pasará al centro a decir la frase y se repite el juego varias veces.
4. Luego, se pide a los participantes que se integren en grupos de cuatro o cinco miembros. De preferencia, un grupo formado por mujeres, otro por hombres y otro más, mixto. Se puede realizar alguna dinámica para la formación de grupos (ver anexo).
5. Una vez formados los grupos, se entregan varias tarjetas a cada equipo. Se pueden distribuir tarjetas de distinto color a mujeres y hombres para apreciar más fácilmente la diferencia entre lo escrito por ambos

géneros, y se pide que en ellas se describa, con una o dos palabras, las actitudes (cualidades y dificultades) de los adultos que estuvieron a cargo de ellos cuando eran niñas/niños.

6. Al terminar se pide a cada equipo que lea sus tarjetas y que las peguen en una cartulina, una para las cualidades y otra para las dificultades, sin importar que se repitan.
7. Al finalizar, en plenaria, se destacan las características más sobresalientes que describen aquello que son las actitudes de un adulto y se invita a los participantes a la reflexión:

¿Se parecen entre sí las actitudes de los adultos que estuvieron a cargo de nosotros? ¿Qué nos lleva a pensar el que se presenten estas similitudes o diferencias?

¿Hay diferencias entre lo que mencionó el equipo de mujeres, el equipo de hombres y el mixto? ¿Qué podemos ver con esto?

8. Por último, se pide a los participantes que formen grupos de tres y que juntos compartan cómo es y ha sido su relación hacia las niñas y los niños que están ahora a su cargo. Se dividen los tiempos en partes iguales y se siguen las reglas de escucha. Al concluir, en plenaria, se invita a los integrantes a compartir sus reflexiones y a comentar las semejanzas o diferencias que encontraron entre la manera en que se relacionaron los adultos con ellas/ellos y la manera en que ahora se relacionan con sus hijas /hijos. Es de fundamental importancia destacar los cambios que podemos observar en relación con las formas de ser adulto respecto a nuestras hijas e hijos.

Actividad: ¿Cómo ven las niñas y los niños a los adultos?
(esta actividad es para niñas y niños)

Objetivo: Expresar a manera de juego, las formas como perciben las niñas y los niños a los adultos que los rodean. Se explica que en este juego pueden decir abiertamente lo que piensan, que nada de lo que digan será dicho fuera de ahí, para mantener la confianza del grupo.

Material: Música, diferentes objetos, tarjetas en blanco, lápices, cartulinas, colores.

Tiempo: 1 hora 30 minutos.

Desarrollo:

Se puede iniciar con la dinámica propuesta anteriormente: "yo tengo un amigo que su mamá/papá era muy enojón, gritón, juguetón", etcétera.

Se pide formar grupos de cuatro o cinco integrantes y para ello se recomienda realizar la dinámica siguiente:

"El trenecito"

La o el promotor necesita preparar previamente varios objetos como flores, hojas, semillas, piedras, o lo que se desee. El número de objetos varía según el número de participantes. Se colocan todos los objetos en el suelo, revueltos, y los participantes hacen un trenecito alrededor colocando las manos sobre los hombros de la persona que tiene delante. Y damos vueltas bailando mientras suena la música. Al parar la música cada uno recoge un objeto y se juntan los que tienen el mismo objeto. Podemos jugar varias veces, según como sea el tema que estemos estudiando.

1. Se entregan a cada equipo 10 tarjetas en blanco y se pide que las dividan en dos grupos de 5. En el primer grupo deberán anotar cualidades o cosas que les gustan

de los adultos que están a cargo de ellos y en las otras 5 anotarán aspectos difíciles o que no les gusta de esos adultos. Al concluir, el promotor entregará dos cartulinas por equipo en las que se deberán realizar una serie de dibujos que representen dichas características (una cartulina para las cualidades y otra para las dificultades) de los adultos pero sin escribir de qué se trata. (Si se trata de niños muy pequeños se puede realizar con mímica en lugar de dibujos.)

Solicitar a cada equipo que vaya pasando al frente con sus dibujos. Cada equipo preguntará al resto de las niñas/niños lo siguiente:

¿Qué vemos en el dibujo?

¿Qué nos quiere decir el grupo con el dibujo?

¿Conoces situaciones así?

¿Por qué creen que se dan?

Después de escuchar las respuestas, se pide al equipo que elaboró los dibujos que explique a los demás lo que quiso representar.

Cuando todos los grupos hayan presentado sus dibujos, se reflexiona en plenaria alrededor de las cualidades que tienen los adultos y sobre las partes difíciles que presentan, y se les invita a buscar las causas posibles por las que tienen esas dificultades. Asimismo, se les pide que piensen de qué maneras se podrían mejorar estas situaciones difíciles de los adultos.

REVALORANDO EL TRABAJO DE MADRES Y PADRES

La labor de ser madre y padre puede ser un proyecto que permita disfrutar y recibir grandes gratificaciones. Sin

embargo, esta labor no es fácil. Ser madre y padre es una de las tareas más difíciles que existen. Se tiene una responsabilidad de 24 horas, lo que produce una enorme fatiga que hace que se pierda la habilidad de tomar decisiones frescas, de relacionarse bien con los otros y de descansar. Cuando las madres o los padres están tensos o molestos por las batallas cotidianas se vuelve muy difícil relacionarse con sus hijas/hijos de manera cariñosa y relajada, y se presenta una sensación de insatisfacción y de culpa. Además, este trabajo tan importante se hace casi siempre sin preparación y sin recursos que los apoyen. Hay una tendencia a creer que las madres y los padres deben hacerse cargo de todo sin ayuda, lo que lleva a continuos fracasos y sentimientos de aislamiento, vergüenza y culpabilidad. Estos sentimientos evitan que los encargados de la crianza de las niñas/niños puedan reconocer los logros que han tenido y disfrutar a sus hijas/hijos. Se comienza a actuar reproduciendo fácilmente, y de manera muchas veces inconsciente, la cultura del maltrato con las nuevas generaciones.

El trabajo tan importante de ser madre y padre es poco apreciado y pobremente entendido. No tiene un reconocimiento social. Como señala Patty Wipfler (1991), el dedicarse a esta labor ocupa, económicamente, el mismo rango que practicar un pasatiempo.

Las madres y los padres no sólo tienen que enfrentar los desafíos personales que se tienen al criar hijas/hijos sino que, además, existen condiciones sociales que convierten este trabajo en una verdadera lucha para casi todos. Esta situación hace que las madres y los padres se vean inmersos

en una dualidad: por un lado, se despiertan fuertes sentimientos de afecto, de cercanía, y por otro, se ven atrapados en un condicionamiento social que dificulta y hace que esta labor sea una sobrecarga de trabajo. Esto nos lleva a resaltar que el trabajo de la crianza no se desarrolla en un contexto individual, no se reduce a una vida privada desconectada de la sociedad. La familia es un micro-espacio creado para garantizar la reproducción de una sociedad que tiene como base fundamental la cultura del no-reconocimiento. Uno de los factores sociales que más afectan la labor de ser madre y padre son la pobreza y la discriminación. La vida de los miembros que integran la familia carece de la protección básica contra el daño que la pobreza y la discriminación imponen.

Actividad: Rompamos el hielo (Para ser realizado con adultos)

Objetivo: Que los participantes puedan irse conociendo y empiecen a contactar sus experiencias de crianza.

Material: Hojas de papel, lápices, alfileres.

Tiempo: 1 hora 30 minutos.

Desarrollo:

Se recomienda iniciar con la dinámica siguiente:

"El balancín"

Nos colocamos en rueda, con los brazos extendidos y tomados de la mano. Nos numeramos del uno al dos.

Se indica al grupo que se va a intentar lograr un equilibrio, cada uno apoyando mientras es apoyado.

Cuando se dice: "los unos", el grupo de los unos se inclina hacia delante y el grupo de "los dos" hacia atrás. Sin soltarse las manos y sin mover los pies.

Después se hace al revés, los número 2 hacia delante y el número 1 hacia atrás. Los equipos deben tener el mismo número de jugadoras y jugadores.

Al concluir, el promotor entrega a cada participante una hoja de papel y un lápiz y solicita que cada persona escriba su nombre y el número de hijas /hijos que tiene.

Pedir que dividan la hoja en dos partes. De un lado se contesta a la pregunta ¿Qué es bueno de ser mamá/papá? (Por lo menos 5 cosas que les agraden). Y del otro lado se contesta a la pregunta ¿Qué es difícil de ser mamá/papá? (mínimo 5 cosas que consideren difícil).

Al terminar, cada quien se pega la hoja en el pecho con un alfiler para que los demás puedan leerla. El grupo se pasea por el salón y lee las anotaciones de las y los compañeros.

1. Al cabo de un rato, se indica al grupo que se van a formar grupos de trabajo de 3 o 4 miembros, dependiendo del número de participantes. Para formar grupos se sugiere realizar la dinámica siguiente:

"La mica reproductiva"

Antes de jugar se delimita el espacio; no vale jugar fuera del espacio señalado. La coordinadora o coordinador empieza a correr hasta alcanzar a una persona para pasarle la mica. Entonces, se toman de la mano y ambos llevan la mica. Y siguen corriendo para alcanzar a otra persona. Cuando lo alcanzan, se encadenan y siguen jugando. Hay que jugar sin soltarse las manos. Cuando la mica encadenada tiene 6 u 8 personas (dependiendo el número de participantes que se quiera en los equipos), se dividen en dos grupos de 3 o 4 personas cada uno. Y los dos grupos persiguen al

mismo tiempo a los que todavía no están encadenados. Cada vez que un grupo llega a ser de 8 o 6 personas, se sub-divide en grupos de 3 o 4. Y se sigue jugando hasta alcanzar a todas y a todos.

2. Una vez formados los grupos, cada participante del grupo contestará a manera de ronda las preguntas siguientes:

¿Cuáles son las cosas buenas de ser madre o padre?

¿Cuáles las difíciles?

¿Qué fue más fácil encontrar, las fáciles o las difíciles?

¿Cómo me siento de reconocer mis logros y dificultades como mamá y papá ante los demás?

¿Hay aspectos en la crianza que sean más difíciles o más fáciles dependiendo de si se trata de una niña o de un niño?

¿Cómo imagino mi vida si no hubiera tenido hijas/hijos?

3. Al concluir se pide que se integren en plenaria para compartir lo que encontraron. Se tiene como guía para la discusión los siguientes puntos:

¿Se parecen las opiniones de otras madres y padres a las mías en relación con lo gratificante de esta labor?

¿Se parecen las dificultades que los demás presentan a las mías?

¿Por qué razones creen que se tienen estas dificultades?

¿Cómo viven esas dificultades las madres? ¿Cómo las viven los padres?

HACIA UNA CULTURA DEL BUEN TRATO

Todos los seres humanos llegamos al mundo con un enorme deseo de ser bien recibidos y esperando ser tratados con amor, respeto y aceptación. Sin embargo, al nacer nos vemos inmersos dentro de una cultura que lesiona, altera, desconoce o no respeta la actuación, la participación de las niñas y de los niños.

Los adultos se ven obligados a funcionar desde ahí perdiendo la perspectiva de las necesidades que tiene ese ser humano. Estas formas del no-reconocimiento al otro se instalan de maneras diversas en la vida cotidiana. Algunas son sutiles, mientras que otras son más evidentes y pasan a ser aprobadas socialmente.

"El autoritarismo, la falta de comunicación, la actitud de no tomar en cuenta a la niña/niño, de no escucharlo por considerarlo inferior, descalifican todo lo que proviene de sus necesidades básicas e inmediatas de acompañamiento, afecto y ternura" (Katz y Barreno, 1996:40).

La sociedad actual instala en las relaciones formas de trato que impiden a los miembros que la integran ejercer plenamente sus derechos y sus capacidades. Estas relaciones de maltrato son formas de ejercer el poder para someter, para no tratar a la otra persona como corresponde, para no tratarla con justicia, ni de manera adecuada, obstruyendo con ello el desarrollo de la dignidad y el respeto. El maltrato se ha definido de diversas maneras y esencialmente se trata de una forma de relación que amenaza o ejerce violencia física, emocional o sexual, ya sea activa o pasiva, por parte

de los adultos a las niñas y niños, lo que ocasiona heridas y daños tanto físicos como emocionales.

Esta cultura del maltrato hacia las niñas y los niños está inmersa dentro de un contexto social y es la familia, como institución social, y los padres de familia, como actores de esta institución, los que reproducen el no-reconocimiento de la actuación de la niña/niño a través de una serie de maltratos socialmente aceptados. De ahí que nos propongamos aquí enfocarnos hacia la construcción de una cultura del buen trato que pueda ganarle espacio a la cultura del maltrato y del no-reconocimiento en todos los terrenos en los que está instalada. ¿Y qué entendemos entonces, por buen trato? Buen trato significa tener relaciones respetuosas y afectuosas que den validez, reconocimiento y aceptación al otro, apreciando sus diferencias. Al ir teniendo relaciones cada vez más humanas con seres también cada vez más humanos, necesariamente "se irá abriendo la posibilidad de construir también un nuevo paradigma cultural, un paradigma posible, un paradigma que abra el futuro para todo ser humano, desde lo que cada ser humano es, piensa, dice, expresa. Un paradigma construido en el espacio más íntimo, en las relaciones más cercanas y también en el espacio más público, en las relaciones más lejanas. El paradigma de la ternura" (Barreno y Lizarazo, 1997:23).

Para lograr fortalecer una cultura del buen trato es muy importante tener en cuenta dos requisitos fundamentales: las actitudes de respeto y las de valoración. Todo ser humano, por el simple hecho de serlo, no importando su edad, su sexo, su raza, es digno de respeto. Como bien dice Barreno y Lizarazo (1997), "si las personas

mayores merecen respeto, las menores también. No hay personas que merezcan más respeto que otras”.

Actividad: Cómo vemos el buen trato y el maltrato (Para ser realizado con adultos)

Objetivo: Que los participantes exploren y den voz a las situaciones de maltrato y buen trato durante su infancia como una manera de sensibilizarse hacia el autoritarismo en la sociedad.

Material: Hojas con preguntas.

Tiempo: 1 hora.

Desarrollo:

Conviene iniciar con la dinámica siguiente:

“Los carritos”

Los participantes se dividen en parejas. En cada pareja, uno es el conductor y el otro es el carrito. El carro debe ir con los ojos cerrados. El conductor y el carrito no pueden hablar, sólo se comunican por señales.

Antes se ponen de acuerdo sobre las señales que van a utilizar para cambiar de dirección, adelantar y retroceder, para no chocar con otros.

Y las parejas comienzan a caminar; no olviden: los carritos con los ojos cerrados.

Después de un tiempo, se cambian los papeles: los carritos ahora son conductores y al revés.

El objetivo es caminar sin chocar con otros carritos.

Al final, si quieren pueden reflexionar estas preguntas.

¿Cómo nos sentimos cuando éramos carritos?

¿Y cómo nos sentimos cuando éramos conductores?

¿Qué preferimos ser conductores o carritos? ¿Por qué?

1. La o el promotor indica al grupo que se van a formar grupos de 4 o 5 personas: de preferencia un grupo de mujeres, uno de hombres y otro mixto. Para ello se puede realizar la dinámica siguiente:

"El ojo cerrado"

Esta dinámica sirve para formar parejas, o grupos de más de dos personas.

Es muy sencillo y rápido. El coordinador simplemente pide a los participantes que cierren un ojo, ya sea el derecho o el izquierdo, y se queden así. Cuando el coordinador dice: busquen a alguien que tenga cerrado el mismo ojo, buscan entre los participantes a la persona y se quedan en pareja, tríada, etcétera.

2. En cada grupo se pondrán ejemplos de situaciones en la vida cotidiana en las que se hayan sentido maltratados por otras personas. Luego se les pide que reflexionen, discutan y elaboren una respuesta a una serie de preguntas en relación con el maltrato:

¿Qué opinas de la frase: "En el maltrato no hay ganadores"?

¿Qué tipo de sentimientos crees que se le despiertan al maltratante?

¿Consideras que el maltrato se presenta de manera diferente hacia los niños que hacia las niñas? ¿Por qué sí, o por qué no?

¿Qué se entiende por maltrato infantil y qué tipos de maltratos puedes detectar? (dar ejemplos)

¿De qué manera relacionas estos maltratos con la manera en que funciona la sociedad?

¿Cuáles serían algunas consecuencias del maltrato en la población infantil?

3. Al concluir, se nombra a un representante de cada grupo para que pase al frente y comparta sus respuestas. Se invita a las personas a reflexionar alrededor de si hay o no diferencias entre las respuestas del equipo de mujeres, el de hombres y el mixto. Se pide que mencionen cuáles son esas diferencias y qué significa esto.

4. Se vuelve a realizar la dinámica "El ojo cerrado" buscando formar un grupo de mujeres, uno de hombres y otro mixto. Cada grupo reflexionará sobre lo que es el buen trato:
¿Cómo te gusta que te traten a ti?
¿Cómo puedes definir el buen trato y de qué manera se te ocurre que pueda manifestarse en lo cotidiano?
¿Cómo podemos crear nuevos espacios para que esto ocurra? Detecta en tu vida cotidiana situaciones donde se presenta el buen trato.

5. Al finalizar, se sigue el mismo procedimiento que en el punto 3.

Ejercicio para llevar a casa: Se sugiere a las madres y padres de familia llevarse a casa una actividad en la que se propongan crear nuevas situaciones en la relación con sus hijas/hijos en donde puedan mostrar una actitud afectuosa y cercana. Por ejemplo, ir un día al parque con ellos, jugar a lo que la niña/niño pida, etc. La o el promotor estará atento de darle seguimiento a esta actividad y pedir en una siguiente reunión que varios de los participantes compartan su experiencia con el grupo: qué fue fácil y qué fue difícil.

DETECCIÓN DE FORMAS SUTILES DE INVISIBILIZAR A LA INFANCIA

Aunque hemos visto hasta ahora las formas más evidente del maltrato hacia la población infantil, también existen otras formas más sutiles de hacerlo que tienen que ver con ignorarlos, no tomarlos en cuenta y muchas veces ni siquiera verlos, como si ellos fueran invisibles.

"El maltrato no se refiere únicamente a los golpes, el pellizco, los castigos físicos, sino también a los gritos, los regaños, los insultos, las amenazas, la falta de cariño, el abandono, el acoso sexual, la enseñanza antipedagógica, el trabajo en edades tempranas y formas no tan evidentes de desprecio y humillación como el ignorarlos y no atender sus necesidades" (Katz y Barreno, 1996:41).

Es en nuestras actuaciones cotidianas con la población infantil en donde podemos detectar una serie de prejuicios que manifiestan la manera en que los adultos concebimos a las niñas y a los niños. Estos prejuicios se muestran en actitudes, "pensares y hacereres" que expresan que no damos a los niños el mismo valor que le damos a los comentarios, opiniones y deseos de los adultos. Además, cuando queremos decirle a alguien que su comportamiento no fue adecuado u oportuno, decimos "no seas infantil", "no te comportes como un niño", "a ver si ya maduras". También tenemos expresiones que muestran el trato inadecuado que le damos a las niñas /niños: "no me trates como a un niño" o "me estás tratando como si fuera un niño". A la gente no le gusta que se la trate de este modo. ¿Qué nos dice esto sobre cómo

tratamos a las niñas/niños? ¿Qué es lo que en realidad están diciendo los adultos cuando usan estas frases?: no me trates como si no pudiera hacer nada; no me trates como si no supiera nada; no deseches mis opiniones como si no tuvieran validez; no ignores mi pensamiento; no me pongas en una categoría de segunda clase; no me trates sin respeto. No, a la gente no le gusta que la traten de este modo, y probablemente las niñas y niños no son una excepción.

Hay otras expresiones que muestran la imagen de inferioridad que se tiene hacia la población infantil. Probablemente has escuchado algunas de ellas: "Eres demasiado joven para entender", "Ahora no, no me hagas perder mi tiempo", "Esta es mi casa y aquí no puedes hacer eso", "No hables a mis espaldas", "Pon atención cuando te estoy hablando."

Todas ellas son muestras claras de considerar a las niñas y niños como seres inferiores a nosotros, los adultos. Las niñas y los niños se expresan y manifiestan sus opiniones de maneras distintas a como lo hacemos los adultos. Ellos pueden simplemente expresarse con una mueca, con un movimiento de cabeza que demuestra aprobación o con actitudes rebeldes, con apatía o con entusiasmo. Los adultos, con frecuencia no notamos que nos están comunicando algo, o los interrumpimos o los ignoramos para poner nuestra mente en "cosas más importantes". En muchas ocasiones ni siquiera notamos su presencia, no los saludamos o interrumpimos alguna actividad que estamos realizando con ellos si algún adulto nos lo pide, sin siquiera tener la atención de decirles que nos permitan atender a la otra persona.

Es en esta interacción en donde el adulto invisibiliza al niño. Es aquí donde se percibe la cultura del no-reconocimiento, de la falta de respeto. Con estas actuaciones se va reproduciendo en la niña/niño el orden social existente, las diferentes normas sociales, sin cuestionarnos si son o no justas. Simplemente lo hacemos de manera mecánica y dejamos de lado los logros, las habilidades y conquistas que cotidianamente manifiestan nuestras hijas e hijos. Partiendo de nuestro intento de modificar la cultura del maltrato por una que busque respetar a la niña/niño como persona, como actor social, proponemos una serie de pasos que permitan visualizar a la población infantil, tomarla en cuenta y tratarla dignamente como personas. He aquí algunas sugerencias:

- Podemos primero observar detenidamente a las niñas y niños, darnos cuenta que son seres humanos íntegros.
- Podemos escucharlas y escucharlos tanto en casa como en público, con absoluto respeto.
- Podemos argumentar con ellos las razones que tenemos para tomar ciertos acuerdos o decisiones.
- Podemos pedir disculpas a nuestras niñas y niños por nuestros errores, aunque sintamos que esto pueda disminuir nuestra autoridad ante sus ojos. Ellos son expertos en perdonar muchas de nuestras faltas y errores y su cariño no disminuye.
- Podemos compartir información como lo hacemos con personas de nuestra edad, considerándolos como interlocutores que merecen respeto. Ellos están deseosos de esta clase de comunicación.

- Podemos dejar de poner palabras en las bocas de los niños, terminando sus frases y completando sus ideas. Tenemos la tentación de hacer sus trabajos, tomar sus decisiones, escoger sus actividades, usurpar sus proyectos y planear su futuro. Es importante saber que nuestra "ayuda" muchas veces es interferencia.
- Podemos modelar en vez de enseñar. Mientras que enseñar tiene un lugar en nuestras relaciones con nuestras hijas e hijos, hay muchos y más poderosos modos de aprender, y lo que modelamos influye más que lo que enseñamos. Por ejemplo, con los modales, el respeto, la cortesía hacia otros, incluyéndolos a ellos. Un por favor, un gracias, un con permiso, etcétera.

Actividad: Cómo invisibilizamos a las niñas y a los niños (Para ser realizado con adultos)

Objetivo: Que los participantes aprendan a distinguir que hay formas de oprimir a niñas y niños que no sólo tienen que ver con el ejercicio de la violencia física.

Material: Hojas con especificaciones.

Tiempo: 1 hora 30 minutos.

Desarrollo:

Se sugiere iniciar con la dinámica siguiente:

"Guiñando el ojo"

Se divide a los participantes en dos grupos. Unos son el grupo de los prisioneros y se sientan en las sillas colocadas en círculo. Una silla debe quedar vacía. Y el otro grupo, el de los guardianes, se debe colocar de pie, detrás de cada silla. La silla vacía también tiene su guardián. El guardián de la silla

vacía le guiña el ojo a cualquier prisionero, éste sale rápido a ocupar la silla vacía. Tiene que salir sin ser tocado por el guardián. Pero si su guardián le logra tocar, debe permanecer en su silla. Si el prisionero logra escapar, ahora le toca guiñar el ojo al que quedó con la silla vacía. Puede guiñar el ojo al prisionero que quiera.

1. Se forman grupos de 5 o 6 participantes cada uno: un grupo de mujeres, otro de hombres y otro mixto (ver anexo para la formación de grupos). Los grupos deberán elaborar una dramatización por escrito representando formas en que se invisibiliza a las niñas y a los niños en un contexto familiar y cotidiano. Pueden basar la historia en vivencias de su entorno.
2. Se entrega a cada grupo una hoja con las especificaciones de los aspectos que deberán tomar en cuenta:
 - De qué manera ignoramos a las niñas/niños, no los notamos, no los escuchamos, no los tomamos en cuenta, no atendemos sus necesidades, no los vemos físicamente, no damos valor a sus comentarios, opiniones, deseos.
 - Expresiones que reflejan un trato de segunda: "no seas infantil, o "no me trates como a un niño"
 - Expresiones que reflejan una connotación de inferioridad: "eres demasiado joven para entender", "no me hagas perder mi tiempo", "haz lo que te digo no lo que yo hago", "esta es mi casa, aquí tu no puedes hacer eso", etcétera.
3. Cada grupo escribe una historia que incluya los aspectos mencionados para representarla en una pequeña obra de teatro.

4. En plenaria se presenta el primer grupo y, al concluir, el resto de los participantes contestarán las preguntas siguientes:
 - ¿Qué vimos en la representación?
 - ¿Qué situación planteó el grupo en la dramatización?
 - ¿De qué manera se les ocurre que podría darse una relación respetuosa con las niñas y los niños, considerándolos como personas?
5. Una vez que todos los grupos hayan hecho su presentación, se pide en plenaria que se responda a lo siguiente:
 - ¿Conocemos casos parecidos a los representados aquí?
 - ¿Por qué creen que suceden?
 - ¿Qué tan atento estás a las opiniones de las niñas/niños y con qué frecuencia las solicitas?
 - Cuando tomas una decisión ¿con qué frecuencia tienes la iniciativa de explicarles el por qué de esa decisión?
 - ¿Hay diferencias entre las representaciones presentadas por las mujeres, por los hombres y por el grupo mixto? ¿Qué significa esto?

La o el promotor conservará las historias elaboradas por los equipos para ser utilizadas en una actividad posterior con niñas/niños.

Ejercicios para llevar a casa: Se sugiere que las madres y padres de familia introduzcan nuevas maneras de relacionarse con sus hijas/hijos en casa. Proponte escuchar en algún momento del día lo que dicen tus hijos/hijas, con toda tu atención, sin interrumpirlos ni decirles nada. Proponte pedirle disculpas por alguna situación donde les hayas faltado al respeto. Proponte modelarles cómo quieres

que sean con tu ejemplo: no insultes, no levantes la voz, no te burles, etc. Incluye algunas propuestas que se te ocurran para visibilizar a las niñas/niños.

En una próxima reunión se pedirá que los participantes compartan sus logros al realizar esta actividad y que manifiesten cómo se sintieron, qué fue fácil, qué fue difícil. Esta actividad puede seguir realizándose en otros momentos.

Actividad: ¿Cómo me tratan los adultos? (Para ser realizado con niñas y niños)

Objetivo: Que las niñas y niños puedan expresar sus sentimientos hacia la forma en que los tratan los adultos.

Material: Historias elaboradas por las madres y padres en la actividad anterior y revisadas y adecuadas por la o el promotor.

Tiempo: 1 hora 30 minutos.

Desarrollo:

1. La o el promotor pedirá a los participantes que formen grupos de 4 o 5 miembros. Se puede realizar alguna dinámica para la formación de grupos (ver anexo).
2. Se distribuye a cada equipo una de las historias elaboradas por los adultos en la actividad anterior. Se pide que la lean y la preparen entre todos para ser representadas como dramatizaciones. También se puede dejar a las niñas y niños que elaboren sus propias dramatizaciones.
3. Una vez listas las representaciones se solicita que los diferentes equipos pasen al frente y actúen las obras. Al concluir cada una de ellas, se hacen las preguntas siguientes:
¿Qué vimos?, ¿Qué situación planteó el grupo?

¿Les ha sucedido esto mismo o conocen casos parecidos? , ¿Qué sintieron cuando se trata a las niñas y los niños de esta manera?

4. El promotor invita a las niñas/niños a reflexionar sobre la manera en que deberían ser tratados utilizando los ejemplos de las historias presentadas.



II. ESCUCHA EMOCIONAL Y LA IMPORTANCIA DEL DESAHOGO

La escucha es esencial en la construcción de relaciones democráticas. Es por ello que este tema ofrece los criterios básicos sobre los cuales se fundamenta la escucha emocional para avanzar en la comprensión y valoración que tiene el escuchar de una nueva manera, más allá de lo que se nos diga con palabras. Además, profundizaremos en la dimensión del desahogo emocional como una de las expresiones más importantes de los sentimientos y resaltaremos la importancia fundamental que tiene el aprender a entenderlo y a promoverlo como una alternativa de recuperación y curación emocional que permita, a padres y niños, una mejor comunicación.

DIVERSAS EMOCIONES Y TIPOS DE DESAHOGO

Entrar en el mundo de las emociones implica abrir nuestro corazón a un universo que se nos ha negado, es permitírnos reabrir sentimientos que fuimos obligados sistemáticamente a callar, a ocultar, a disimular. Esto es así porque en nuestra sociedad existe una carencia de la educación emocional y de la aceptación y valoración de esta dimensión humana tan importante.

Podemos entrar en esta parte humana tan olvidada creando espacios de seguridad con otros seres humanos donde garanticemos que estamos a salvo para tocar y volver a sentir. Implica modificar las formas de relación poco respetuosas que establecemos con los demás. Para ello recordemos una vez más la necesidad de un trato que implique no juzgar, no criticar ni burlarse y no dar consejos al otro como si creyéramos que no puede encontrar sus propias soluciones, (ver reglas de escucha) tú, promotora o promotor, serás un modelo de esta forma de respetar el pensamiento, las experiencias y los sentimientos de otros seres humanos. De ahí la importancia de que puedas poner en práctica algunas de las dinámicas de la Escucha Mutua con algún otro colega antes de aplicar la actividad, para poder entender el significado de escuchar de acuerdo a la guía que proponemos.

Los seres humanos contamos con una gran variedad de emociones que van a estar acompañándonos a lo largo de nuestras vidas. Pero ¿qué son las emociones y para qué nos sirven a los humanos? En palabras de Benno De Keijzer y Gerardo Ayala "las emociones podemos verlas como una forma de energía que nos permite sacar aquello que nos oprime y daña internamente, lograr su expresión sin dañar a otros nos ayuda a fortalecernos más y a relacionarnos mejor con el mundo que nos rodea" (Cuadernos de Reflexión-acción: Hombres construyendo democracia en las relaciones familiares). Poder sacar nuestras emociones, sin dañar a otros, implica crear espacios de seguridad específicos donde podamos liberarnos de lo que nos incomoda.

A lo largo de nuestra vida vamos teniendo una serie de experiencias que nos producen emociones muy

gratificantes. Todas ellas van permitiendo que nos mantengamos conectados con el gozo por la vida. Si tuviéramos la capacidad de recuperar cada una de estas memorias placenteras podríamos darnos cuenta permanentemente de lo maravilloso que es estar vivos. Sin embargo, también vamos a estar acompañados de experiencias dolorosas que van a obstruir nuestro buen funcionamiento. En el transcurso de nuestra vida nos vamos a topar con dolencias físicas y emocionales que van a provenir principalmente de las personas más cercanas. Cada vez que los seres humanos nos vemos inmersos en alguna dolencia emocional, nuestra inteligencia humana flexible va a dejar de funcionar. Nuestro pensamiento se va a ver interrumpido temporalmente y vamos a dejar de pensar. De ahí las expresiones tan comunes que escuchamos: "mi mente se quedó en blanco", "al pasar frente al grupo me quedé paralizado de miedo", "me quedé helado cuando me dieron la noticia".

Cuando las niñas y los niños se sienten bien, se mantienen conectados con el mundo, en particular con alguien a su alrededor que los quiere y los apoya. Cuando una niña/niño está realmente conectada/o tiene una gran confianza para hacer las cosas, siente seguridad, explora, se atreve, experimenta, es flexible, se siente complacida/o consigo mismo, tiene buen juicio y toma buenas decisiones. Sin embargo, cuando este proceso no se desarrolla suficientemente bien debido a las muchas cosas de su alrededor que no resultan agradables, placenteras, claras o que le hieren, su naturaleza puede verse opacada. Las tensiones sacan de la raya el comportamiento de la niña/niño, le quitan la confianza, su cooperación y su

entusiasmo. Unas palabras rudas, los enojos, los ratos de separación, los pleitos entre los adultos, ver el maltrato hacia otros, etc., puede asustar a una niña/niño.

La buena naturaleza de la población infantil puede verse afectada por malos sentimientos. Todos estos sentimientos dolorosos y confusos empujan a las niñas y niños hacia comportamientos agresivos, temerosos o inflexibles, que no son otra cosa más que distintas maneras de pedir ayuda.

Cuando una niña/niño se rompe un hueso, no nos queda la menor duda que el dolor es inmediato e intenso, y por lo general la ayuda de un adulto llega rápidamente. Por el contrario, cuando a una niña/niño se le "rompe el corazón", en la mayoría de las culturas lo que los adultos hacemos es culparlos, acusarlos de querer manipular, de que lo único que buscan es que nos sintamos mal para hacernos la vida más difícil. Asumimos que la niña o niño ha escogido sentirse mal. Esto no es verdad. La niña o niño se siente herido. Ese sentimiento es tan real como una herida física, no lo hace a propósito, no escoge desconectarse.

La gran variedad de emociones que acompañan a una niña/niño en el transcurso del día va a ir presentando manifestaciones físicas que nos van a permitir ubicar e identificar el tipo de emoción de que se trata: cuando un niño siente una gran alegría irá acompañada de risas; el miedo y terror se manifiesta a través del temblor y sudor; el enojo y la ira, con berrinches, golpes o gritos; cuando el sentimiento es de vergüenza se sube el color y se suda; el aburrimiento se expresa con bostezos; y la tristeza y el dolor se acompaña

con llanto. Así podemos ver que nuestro cuerpo está equipado con una serie de manifestaciones físicas que permiten que la emoción pueda expresarse, pueda encontrar una salida a través del cuerpo. Estas reacciones físicas van a permitir a los seres humanos liberarse de los efectos que las emociones dolorosas están produciendo en el cuerpo y mente. A estas reacciones físicas se les conoce como desahogos emocionales y son mecanismos de recuperación natural.

Las niñas y los niños son expertos en permitir que su cuerpo libere aquello que los hace sentir incómodos y los desconecta de su bienestar. Simplemente permiten que su mecanismo natural de recuperación opere y esperan ser escuchados emocionalmente sin interrupción para poder volver a recuperar su estado natural. Las niñas y los niños buscan muchas veces pretextos para poder deshacerse de sus incomodidades. Detrás de ese pretexto está un ser humano ansioso de comprensión y de empatía hacia sus emociones.

Actividad: Por qué me siento como me siento: el espejo de las emociones (Para ser realizado con adultos)

Objetivo: Que los participantes puedan expresar sus sentimientos mediante el juego y reflexionar sobre ellos.

Tiempo: 1 hora 30 minutos.

Desarrollo:

1. La o el promotor pide al grupo formar dos hileras viéndose de frente. Se le pide a una hilera que muestre con sonidos y gestos cómo expresaría, por ejemplo, la tristeza (la alegría, el miedo, el coraje, etc.). La otra hilera hará las veces de espejo y copiará los gestos y los

sonidos que hace la persona que tiene enfrente. Se va pasando por los diferentes tipos de emociones y de expresiones. Las hileras se turnan de manera que a veces les toque a unos expresar y a otros ser espejo para luego invertir el orden.

2. Posteriormente, se solicita a las personas que formen grupos de 4 y que coloquen su silla respaldo con respaldo, es decir, dos personas de un lado y otras dos dándole la espalda, y se sienten.
3. Una vez que estén sentados, la o el promotor lanzará una pregunta. A continuación se ofrece una guía de preguntas de las que se escogerá las que se crean convenientes de acuerdo con las necesidades del grupo:
 - ¿Qué crees que son las emociones? ¿Para qué crees que sirven y cuáles identificas?
 - ¿Qué crees que te sucede cuando algo te lastima? ¿Qué nos están diciendo las expresiones siguientes: "Me quedé en blanco al pasar al frente por los nervios", "Perdí la cabeza de la rabia", "Me quedé paralizado de miedo"?
 - ¿Cómo expresan las niñas y los niños sus emociones?
 - ¿Qué crees que son los desahogos emocionales, cuáles son y para qué crees que sirven?
 - ¿Cómo te sientes cuando te tienes que aguantar alguna emoción?
 - ¿Cómo reaccionaron contigo los adultos que estuvieron a cargo de ti cuando mostrabas alguna emoción?
 - ¿Cómo te sientes cuando tu hija o hijo muestra alguna emoción?
 - ¿En qué momentos consideras oportuno mostrar tus emociones?
 - ¿Expresan igual las emociones las mujeres que los hombres?

4. Todos los participantes deberán expresar a su pareja que está sentada a la par suya lo que piensan sobre la pregunta. El tiempo se dividirá en partes iguales, de tal manera que las dos personas hablen, y se seguirán las reglas de escucha. La o el promotor indicará el cambio de turnos y al concluir dirá: "hago el par" y cada participante deberá levantarse y correr a sentarse a otra silla que no esté en su grupo de 4. La o el promotor también se sentará de manera que un participante quede sin silla y comparta con todos lo que platicó con su pareja. Se puede decir varias veces "hago el par" para escuchar a varias personas. Mientras se comparten varias opiniones se podrá ir informando al grupo la explicación teórica que se maneja al principio.
5. Una vez escuchado a varias personas se lanza otra pregunta y se sigue el mismo procedimiento hasta agotar todas las preguntas que se quieran discutir y reflexionar.

Se recomienda indicar a los participantes la importancia de contar con espacios de escucha en donde no se nos juzgue ni se nos critique, para poder así expresar nuestros sentimientos, desahogarlos, evaluarlos y llegar a recuperar nuestra capacidad de pensar y actuar, como lo hemos venido haciendo a lo largo de esta actividad. Si logramos expresar de manera continua nuestras emociones, estaremos garantizando que no las vamos a expresar inadecuadamente con personas que nada tienen que ver con lo sucedido.

Actividad: Adivínalo con mímica (Para ser realizado con niñas y niños)

Objetivo: Que las niñas y niños puedan explorar mediante el juego los diversos tipos de emociones y como se expresan.

Tiempo: 1 hora 30 minutos.

Desarrollo:

1. Se entregará a cada equipo varias tarjetas. Cada tarjeta indica las distintas emociones que existen: alegría, deleite, entusiasmo, gozo, tristeza, vergüenza, desesperación, enojo, miedo, aburrimiento, dolor, frustración, coraje, etc. Si existen niños que no sepan leer se les mencionarán verbalmente.
2. Solicitar a cada equipo que se organice para representar sin palabras ni sonidos algunas de las emociones que vienen en las tarjetas y que las actúe frente al resto del grupo. Es posible utilizar todo el cuerpo, hacer representaciones de escenas que produzcan la emoción y la muestren, o como decida el grupo. Los demás miembros deberán adivinar de qué tipo de emoción se trata.
3. Una vez que adivinan las emociones, la o el promotor preguntará lo siguiente:
¿Cómo supieron que se trataba de esa emoción?, ¿Qué son las emociones?
¿Por qué creen que el cuerpo necesita expresar de esa manera el sentimiento? ¿Pueden siempre expresar su emoción cuando la están sintiendo?
¿Cómo se sienten cuando se tienen que aguantar? Por ejemplo, si tienen mucho coraje por algo ¿qué creen que pase dentro de su cuerpo si no pueden sacarlo de alguna manera?
¿Qué sentimos cuando alguien muestra su emoción?
¿Expresan de la misma manera sus emociones las niñas que los niños?
¿Por qué creen que sea esto?

La o el promotor llevará a las niñas y niños a la reflexión sobre la importancia de poder ubicar los diferentes tipos de emociones que tenemos los humanos, las distintas formas en que las manifestamos y la importancia que tiene el que las respetemos, las entendamos y nos solidaricemos con quienes las expresan para poder sacar lo que uno está sintiendo y sentirse bien.

¿QUÉ NOS ESTÁN DICRIENDO LAS EXPRESIONES EMOCIONALES DE LA NIÑEZ?

Es importante entender lo que nos quieren decir las expresiones emocionales de las niñas y los niños. Es claro que existe una relación directa entre lo que sienten y la forma en que se comportan. Cuando se sienten bien, se comportan bien; cuando no, buscan de muy distintas maneras expresar su malestar. Estas expresiones emocionales de la niñez son peticiones de ayuda para sentirse mejor y nos lo hacen saber a través de infinidad de señales que muchas veces los adultos no estamos dispuestos a percibir, no les prestamos la suficiente atención ni les damos la importancia que tienen. Gran parte de las veces, las niñas y los niños buscan afecto mediante sus expresiones, y lo piden de mil maneras. A través de sus más diversas manifestaciones e incluso de su silencio, están pidiendo algo. Ese algo está relacionado con atención, con cariño, con comprensión y con todas las diversas expresiones de lo que podríamos llamar afecto. Es importante comprender esto, asumirlo, integrarlo en nuestra relación con las niñas/niños. La niña/niño se comunica a través del llanto, de las pataletas, de los sonidos, los movimientos. Estas acciones son una sucesión de actitudes y aptitudes para

elegir, para actuar y para demandar. Una forma de ayudarlos a sentirse bien es aceptando y escuchando sus sentimientos. Las respuestas a las manifestaciones emocionales de nuestras hijas/hijos pueden hacer una diferencia decisiva en la atmósfera de nuestros hogares.

Es importante destacar aquí que muchas veces los adultos estamos bajo presiones muy fuertes y contamos con poca ayuda para resolver los innumerables problemas que enfrentamos. Disponemos de poco tiempo y atención para nuestras hijas/hijos. Esta situación, como ya se indicó con anterioridad, forma parte de la manera en que está estructurada la sociedad. Las familias no son entidades aisladas, sino que todas son afectadas por lo que pasa en el entorno. Por ello es de suma importancia lograr crear lazos de solidaridad y de escucha para que las madres/padres o tutores puedan contar con espacios que les permitan elaborar sus vivencias para no reaccionar exageradamente ante los problemas con sus hijas/hijos. Los que estamos a cargo de la crianza de las niñas/niños, por lo general no damos la importancia necesaria a sus sentimientos al negar lo que nos están diciendo o interrumpir los desahogos emocionales que, como ya vimos, son la manera no verbal de expresar lo que sienten y solicitarnos ayuda.

Como adultos tendemos a creer que las manifestaciones de las emociones de la población infantil son "malas", por eso cada vez que empiezan a llorar o a hacer un berrinche nos sentimos incómodos, nos molestamos, nos preocupamos, nos cansamos, nos desesperamos y a toda costa tratamos de que se callen, presionamos para que dejen de hacer lo que están haciendo. Ha habido una falta de información sobre aquello que significan las manifestaciones emocionales. Se ha identificado llanto con dolor; berrinche y

coraje, con ser malcriado; el miedo, con ser débil; etc., cuando es exactamente al revés. Si se permite que el niño o la niña saque lo que siente a través del desahogo, se podrá liberar de aquello que le hace sentir mal. Ha sido mucho el entrenamiento que se nos ha dado para suprimir o para interrumpir las manifestaciones emocionales de nuestras hijas e hijos. Cuando ellos vienen a nosotros tratando de desahogarse, tratando de liberarse de aquello que los hace sentir mal, no importa lo que sea, somos expertos en lograr que se callen. No soportamos los desahogos emocionales de nuestras hijas/hijos. Tratamos de calmarlos por cualquier medio, nos desesperamos, no encontramos la manera adecuada de apoyarlos para que se liberen de sus emociones; nos angustiamos, queremos en ocasiones renunciar y lo que es peor la tomamos contra ellos y empezamos a castigarlos o maltratarlos. Pensamos que tal vez es necesaria una estricta disciplina para corregir a la niña/niño malcriada, o llegamos a ver como "normal" las nalgadas o zapes y pellizcos, o empezamos a utilizar con mayor frecuencia los castigos como un recurso ante la impotencia y la confusión de no saber qué hacer.

"Hay una fuerte tendencia por parte de los adultos de negar los sentimientos de las niñas/niños: 'en realidad tú no te sientes así' 'no hay ninguna razón para que estén tan alterados'. Los adultos estamos obligando a los niños y a las niñas a que aprendan a no poner atención a lo que están sintiendo y a no creer ni confiar en sus sentimientos. Esta constante negación de los sentimientos tiende a confundir y a enojar a los niños y a las niñas. La mayoría de nosotros crecimos con la impresión de que negaban nuestros sentimientos" (Faber y Mazlish, 2001:22)"

Es de fundamental importancia integrar en nuestro pensamiento que el desahogo emocional es la manera natural con la que contamos los seres humanos para recuperarnos de las situaciones emocionales difíciles.

Actividad: ¿Qué hay atrás de una expresión emocional y cómo reaccionamos los adultos? (Para ser realizado con adultos)

Objetivo: Que los participantes revisen situaciones en las que los desahogos emocionales de niños y niñas desatan en ellos reacciones de un acompañamiento poco adecuado a las necesidades emocionales de los pequeños.

Tiempo: 1 hora 30 minutos.

Desarrollo:

Se recomienda iniciar con alguna de las dinámicas de formación de grupos (ver anexo) y al concluir se pide que permanezcan los grupos que quedaron (de 4 o 5 personas).

1. Cada grupo deberá escoger una situación de la vida cotidiana en donde una niña o un niño exprese una emoción. El equipo pensará en conjunto sobre las maneras de representar las escenas cotidianas, presentando el problema que se suscita, el tipo de emociones que se despiertan en los personajes, las formas en que se expresan las emociones, las reacciones de los adultos ante tales emociones y los efectos que estas reacciones tienen sobre las niñas/niños y las madres/padres.
2. Se da tiempo para que el grupo realice un resumen de las ideas principales y las redacten como una tele o radionovela.
3. Cuando los grupos han terminado, se hace una plenaria. El primer grupo presenta la escena de la vida cotidiana, imitando el ambiente de la radio o la televisión. Al

finalizar esta primera presentación se pedirá al resto de los participantes que comenten algunos de los tópicos siguientes:

¿Qué tipo de problema se presentó?

¿Qué tipo de emociones se despertaron en los diferentes personajes?

¿Qué están expresando las emociones de los personajes?

¿Cómo reaccionaron los adultos ante esas expresiones y qué consecuencia creen ustedes que pueda tener en la población infantil?

¿Les ha ocurrido algo parecido a lo que presentaron aquí?

¿Cuando todos los equipos han pasado al frente, se invita a reflexionar sobre lo siguiente:

¿Qué conclusión podemos sacar de estas representaciones?

¿Por qué creen que reaccionamos así los adultos con las expresiones emocionales de la niñez?

¿Cómo reaccionaron los adultos que estuvieron a cargo de nosotros cuando mostrábamos nuestras emociones?

¿Se parece a como ahora lo hacemos con nuestras hijas y nuestros hijos?

¿Hay diferencias en cuanto a las reacciones de los adultos si se trata de un niño o si se trata de una niña?

A manera de ejemplo, la o el promotor puede presentarles a los equipos algunas de las situaciones cotidianas con las que se enfrentan comúnmente las familias:

- Un niño que sufrió una escena de burla en la escuela por parte de la maestra, llega a su casa muy enojado pero no cuenta lo que le sucedió y su hermanita le arrebató un

juguete. El niño tiene una reacción exagerada y es altamente reprimido por sus padres.

- Una niña tuvo que quedarse a regañadientes en casa de la vecina mientras su mamá iba al médico, pues no se había estado sintiendo bien, y al regresar por ella y llegar a su casa le pide a su mamá que le dé una galleta; pero resulta que no hay e inicia un fuerte berrinche. La mamá le pide que se calme y como no lo hace la golpea.
- Un niño y una mamá llegan de visita a casa de una amiga y mientras las señoras platican el niño muerde al hijo de la amiga (situación que se ha repetido varias veces). Reacción de la mamá y de la amiga.

Se pueden añadir más situaciones cotidianas que muestren una emoción, su correspondiente tipo de desahogo y la reacción de los adultos.

Actividad: Círculo de emociones: Qué nos dicen las emociones y qué hacemos con ellas. (Para ser realizado con niñas y niños)

Objetivo: Que las niñas y niños puedan ejemplificar diversos tipos de emociones y observar cuáles son las reacciones que ocurren alrededor.

Tiempo: 1 hora 30 minutos.

Desarrollo:

Se recomienda que, de preferencia, antes de hacer esta actividad ya se haya realizado la de "Adivínalo con mímica" del subtema anterior, ya que es preparatoria para lograr una mayor efectividad y entendimiento de las emociones.

1. La o el promotor pide a los niños formar grupos de trabajo de 5 personas por equipo. Se recomienda realizar

alguna de las dinámicas para formar grupos que vienen en el anexo. Se pedirá que un equipo se integre únicamente con niñas, otro con niños y otro más mixto.

2. Cada equipo seleccionará una emoción que quiera trabajar, por ejemplo: el miedo, el enojo, la tristeza, para pensar de qué manera se puede reaccionar, acompañar y/o consolar a quien tenga esa emoción. Se seleccionará a una niña o un niño para que en el siguiente paso sea el que represente la emoción. Tiempo: 20 minutos.
3. Terminado el tiempo programado, la o el promotor les pide formar entre todos un gran círculo y que el primer equipo pase al centro y haga a su vez un pequeño círculo para representar la emoción y sus diferentes formas de acogerla. La niña o niño que expresa la emoción se colocará en el centro de pequeño círculo. Tiempo: 5 minutos por equipo.
4. Al terminar cada equipo, se pedirá que la persona que expresó la emoción diga cómo se sintió en cada una de las intervenciones de su grupo. Después de escucharla, se invita al resto de los participantes a dar su opinión y a expresar cómo se sintieron con lo que vieron. Tiempo: 5 minutos
5. Van pasando los diferentes grupos y se sigue la misma dinámica.

Al concluir todos los grupos, el promotor invita al grupo a la reflexión:

¿Hubo diferencias entre lo que propusieron las niñas, lo que propusieron los niños y lo que se vio en el grupo mixto? ¿Qué nos lleva a pensar esto?

¿Cómo reaccionan los adultos cuando expresamos nuestras emociones?

¿Qué hacemos nosotros cuando un niño comienza a expresar su emoción?

¿Qué hacemos cuando es una niña la que expresa su emoción? ¿Reaccionamos igual?

El promotor destacará la importancia que tiene poder darle espacio a las emociones y brindar apoyo a quien lo haga.

LOS ADULTOS: ESPACIOS DE SEGURIDAD PARA ELABORAR LAS EMOCIONES

Es claro que para las niñas y los niños, nosotros, los adultos, los que vivimos con ellas y ellos, representamos el espacio de seguridad en donde pueden deshacerse de aquello que no les permite funcionar adecuadamente. La función de la familia, y especialmente la de las madres, los padres o los tutores, es brindarles el apoyo desde que nacen para que puedan mantenerse conectados con lo más profundo de su ser. Ellos necesitan a alguien que los apoye para liberarse de sus incomodidades emocionales. No pueden hacerlo solos, el proceso de recuperación no funciona estando solos, necesariamente se necesita la presencia amorosa de otro ser humano y ¿adivina quién es ese ser humano? Tú, sí tú. Tu hija, tu hijo espera contar contigo para ello.

Nos surgen entonces las preguntas ¿Qué debemos hacer las madres, los padres, los tutores cuando nuestra hija o hijo inicia su proceso natural de recuperación? ¿Qué se hace en lugar de callarlos, ignorarlos o castigarlos? ¿Cómo podemos darnos abasto con todo lo que tenemos que hacer? ¿Y qué hago con todo lo que estoy sintiendo cuando mi hija/hijo trata de decirme que se siente mal?

La mayoría de nosotros creció con la impresión de que negaban nuestros sentimientos cuando fuimos pequeños. De ahí que no sea una tarea fácil para la madre, el padre o el tutor poder escuchar lo que dicen sus hijos; muchas veces ni siquiera prestamos atención a los comentarios sobre las cosas que les van pasando, y no digamos de sus emociones. Para lograr modificar estas actitudes que tenemos es de fundamental importancia disponer de espacios de seguridad para nosotros, en donde podamos expresar nuestros pensamientos y emociones, y contar con otro ser humano que nos escuche sin ser juzgados o criticados. Las fuertes emociones de ellos despiertan las nuestras. También nosotros tenemos mucho de qué hablar.

"Cuando logro encontrar a alguien que en realidad me escuche, cuando puedo darme cuenta que ese otro reconoce mi dolor interno y me brinda una oportunidad para seguir hablando de lo que me molesta, entonces empiezo a sentirme menos alterada, menos confundida y más capaz de enfrentarme a mis sentimientos y a mi problema. Esto mismo les beneficia a nuestros hijos, ellos también se pueden ayudar a sí mismos si cuentan con un oído dispuesto a escucharlos y una respuesta empática. Esto no sale de manera natural" (Faber y Mazlish, *ibid.*).

Así que el primer paso para modificar nuestra actitud frente a la petición de ayuda de la niñez es encontrar apoyo para nosotros. Lo primero que debemos hacer es seleccionar a otro adulto con hijos, que nos despierte confianza, que nos simpatice y nos haga sentir seguros, e iniciar con él una relación de escucha en la cual podamos apoyarnos para tocar

los logros y dificultades que tenemos en la crianza de nuestras hijas e hijos. Es importante que durante este tiempo no haya interrupciones y exista privacidad. Se divide el tiempo en partes iguales, por turnos y siguiendo las reglas de escucha se inicia el trabajo emocional. Al principio sentirás que no sabes de qué hablar. No importa, puedes platicar sobre cómo fue tu infancia, cómo es ahora tu relación con tus hijos, etcétera.

Actividad: La Escucha Mutua en parejas (Para ser realizado con adultos)

Objetivo: Que los participantes se permitan tocar las emociones en un espacio y ambiente seguro, entendiendo que el desahogo emocional es necesario y benéfico.

Tiempo: 1 hora 30 minutos.

Desarrollo:

Se inicia realizando la dinámica siguiente:

"El cucurucho"

Se forman dos filas, una frente a la otra, con igual número de participantes.

La primera fila se enumera de uno en uno de izquierda a derecha, y la segunda fila se enumera de derecha a izquierda. Se le dice que la persona de la otra fila que tiene el mismo número suyo que será su compañera o amigo inseparable, a quien defenderá de todo lo que pueda ocurrirle.

La persona que coordina colocará un sombrero, un gorro o una cachucha, sobre la cabeza de un primer participante, el número 3 por ejemplo. El número 3 de la otra fila sale a defenderla diciendo: ¡No le pongan eso! ¡Ella es mi amiga!,

etc. etc. Le quita el sombrero de la cabeza y corre a ponérselo a otro participante de la otra fila.

Así sucesivamente hasta que a todas las personas participantes se les haya colocado el cucurucho y todas hayan defendido a su pareja.

Nota: La persona que coordina motiva para que se defiendan a la compañera o compañero con mucha emoción.

(Este juego también puede servir para formar parejas. Al finalizar el juego se pide a los participantes que hayan tenido el mismo número que formen pareja).

1. Posteriormente, la persona que coordina selecciona a alguno de los participantes para que pase al frente y le pide que le hable sobre alguna dificultad que tenga con su hija/hijo. La persona que coordina se encargará de interrumpirlo, de darle consejos o de contarle continuamente sus propios problemas; un poco exagerado a manera de hacer ver cómo se desarrollan las conversaciones cotidianas que tenemos con quienes nos rodean.
2. Una vez concluido, se pregunta al participante cómo se sintió mientras intentaba comunicarse con él. Se invita a los demás a compartir sus sentimientos y a expresar qué piensan de lo que vieron.
3. Enseguida, la persona que coordina les recuerda a los participantes la importancia de saber escuchar. Les pide que se integren las parejas que tuvieron el mismo número en la dinámica inicial y les informa que se va a dividir el tiempo en partes iguales. Se les recuerdan las reglas de escucha.
4. La coordinadora o coordinador lanza la primera temática para trabajar y solicita a diferentes personas que

compartan lo que encontraron en su tiempo de escucha. Después que varios participantes compartan sus experiencias, se invita a la reflexión en torno a lo que encontraron. Se pueden ir cambiando las parejas conforme se van dando los temas a trabajar; una manera de hacerlo es regresar al juego del Cucurucho para garantizar que las parejas no se repitan.

Temas para reflexionar:

- Memoria de haber sido escuchado. Se invita a los participantes a traer alguna memoria de su infancia en la que algún adulto los escuchó verdaderamente y otra en la que no se les escuchó. En ambas situaciones se pide que vayan a las emociones mientras relatan lo que les estaba sucediendo y qué era lo que esperaban de los demás.
 - Comentar alguna experiencia en la que se haya tenido alguna dificultad con una hija o un hijo y no pudieron escucharlo y otra en donde recuerden sí haberlo escuchado. Aquí también se invita a que vean cómo se sintieron en las situaciones que se recordaron.
5. En plenaria, se invita a los participantes a compartir cómo se sintieron al haber sido escuchados de esta manera, qué beneficios le encuentran, qué dificultades sienten, cómo se sintieron de haber escuchado sin interrumpir y aceptando los sentimientos y pensamientos del otro, etc. El promotor comparte con el grupo la importancia que tiene poder expresar nuestro pensamiento y nuestras emociones en torno a la crianza de nuestros hijos. Se señala la importancia de hacerlo siguiendo las reglas de escucha.

Ejercicios para llevar a casa: Se puede pedir al grupo que practique esta nueva manera de escuchar con otro adulto que ellos escojan siguiendo el mismo procedimiento que se siguió en la actividad. También se les invita a que mantengan una conversación con alguno de sus hijos en la que no lo interrumpan ni lo juzguen; simplemente lo escuchen. La o el promotor podrá en una próxima reunión pedir que compartan sus experiencias.

GENERANDO NUEVOS ESPACIOS DE RELACIONES EMOCIONALES MÁS SALUDABLES

Hace rato nos hacíamos la pregunta de qué hacer cuando nuestra hija/hijo expresa sus emociones. Veamos una manera de hacerlo. Como madres y padres podemos escuchar, escucharlo de una manera nueva. El escuchar es una herramienta valiosa que puede convertir los malos ratos en oportunidades para ganar más confianza. Es sorprendente ver cómo podemos ayudar a nuestra hija/hijo con el sólo hecho de escucharla/o y de aceptar sus sentimientos. El escuchar nos va a permitir "trabajar" con nuestra hija/hijo. En el momento en que exprese, de alguna manera, alguna emoción (ya sea hablando, quejándose, o desahogando), nosotros, como adultos, nos vamos a mantener cerca, ofreciéndole nuestro apoyo. No vamos a interrumpir ni vamos a dar ningún tipo de consejo. Tampoco le vamos a rebatir lo que esté expresando, ni vamos a juzgar ni a criticar por lo que nos dice. Simplemente vamos a escuchar.

Muchas veces no vamos a saber con exactitud qué es lo que mantiene desconectado a nuestra hija/hijo, pero no nos vamos a preocupar por averiguarlo, no es importante. Quizá después que se produce la manifestación de la emoción, ella o

él nos lo dirá. Es importante saber que las niñas /niños no necesitan que estemos de acuerdo con sus sentimientos, lo que necesitan es que reconozcamos y aceptemos lo que están experimentando.

"Cuando se niegan los sentimientos de los niños, los padres y los hijos se vuelven cada vez más hostiles los unos hacia los otros. Cuando reconocemos los sentimientos de un niño le prestamos un gran servicio. Lo ponemos en contacto con su realidad interior y una vez que haya comprendido con claridad esa realidad hace acopio de la fortaleza necesaria para empezar a enfrentarse a ella" (Faber y Mazlish, 2001:38).

Además, es importante no tomar de manera personal sus malestares. A lo mejor dirige hacia nosotros su enojo o su coraje, a lo mejor nos insulta, pero mantengámonos claros de que sólo lo está haciendo porque somos los únicos seres cercanos a los que les puede mostrar su malestar. No te quedes con lo que te están diciendo sus palabras: "no te soporto, eres la peor mamá del mundo, ojalá y yo no fuera tu hijo". Recuerda que durante el estallido emocional no es conveniente reprimirlo ni pedirle que modifique su expresión. De nada sirve explicarle o tratar de hacerle entender que lo que está haciendo está mal, pues las emociones están bloqueando su posibilidad de aceptar nuestras palabras o consejos. Es importante mantenernos ahí y no temer que esto pueda ocasionar el que nuestras hijas e hijos se vuelvan unos malcriados. No perdamos de vista que simplemente están mostrándonos sus emociones y que con ello se están liberando de lo que los mantiene desconectados e incapacitados para pensar. Posteriormente, una vez que se ha calmado, puede

pedírsele que se dirija a nosotros de manera distinta y elaborar más lo que sucedió. Esto es difícil de lograr, más no imposible. Si sientes que no puedes seguir escuchando lo que tu hijo expresa a través del desahogo emocional, es mejor no continuar y explicarle que no puedes seguir a su lado pero que lamentas mucho que se sienta así, y te retiras. Como lo hemos dicho reiteradamente, tú vas a necesitar también un espacio para poder sacar tus emociones.

Podemos aprender con detenimiento los pasos necesarios para acompañar a nuestras hijas e hijos en el momento en que se están enfrentando con sus sentimientos y necesitan expresarlos de alguna manera para deshacerse de ellos. Se pueden seguir cinco pasos básicos para ayudar a que las niñas y niños puedan enfrentar sus sentimientos:

Juguemos a escuchar

1. Escucha con toda atención. Deja la actividad que estabas realizando en ese momento y presta realmente atención a sus demandas y a sus desahogos.
2. Respeta y acepta los sentimientos de tu hija/hijo. No te enganches. Guárdate tus propios malestares y consejos. Acércate y escucha sin tratar de calmarlo. No lo distraigas con lecciones de cómo haber evitado lo que le sucedió. No lo interrumpas con la finalidad de restarle atención a lo que el niño está haciendo.
3. Identifica de qué sentimiento se trata. No es conveniente preguntarle de inmediato por qué razón está atemorizado, o enojado o infeliz. Es muy difícil que encuentre una explicación razonable mientras está

- sintiendo su congoja. Simplemente piensa qué puede ser lo que está expresando el niño.
4. Permítele expresar el sentimiento a través de algún tipo de desahogo. Quédate con ella o él sin criticar, ni regañar, ni dar lecciones. Mantén una actitud de respeto y de aliento al desahogo.
 5. Continúa escuchando atentamente la expresión emocional. Durante ese tiempo puedes decirle algunas palabras que muestren que entiendes por lo que está pasando, algunas frases cortas que muestren tu empatía con sus sentimientos.

"Mientras más tratamos de alejar los sentimientos de infelicidad de un niño, más se aferran a ellos. Entre más naturalmente se aceptan los sentimientos negativos, más sencillo les resulta a los niños deshacerse de ellos" Faber y Mazlish, 2001:56).

Esta manera de acercarnos a nuestras hijas/hijos les permite liberarse de aquellas emociones que los incomodan. Por supuesto, es necesario, por un lado, saber poner límites a sus conductas, reacciones, etc., como veremos en el capítulo siguiente, y por otro, es importante no perder de vista que nuestra función como madres/padres es darles las habilidades sociales para poder desenvolverse en el mundo. Los niños y las niñas deberán tener claro que no pueden estar sacando sus emociones en cualquier contexto, ellos irán aprendiendo con quién pueden expresarlas para deshacerse de ellas y con quién no. Una de las maneras más impactantes en la vida de nuestras hijas e hijos para lograr lo que llamamos la educación es modelarles los valores, los comportamientos, las actitudes, etc., en nuestra interacción

con los demás y con ellos. También es de suma importancia el estar brindándoles información sobre lo que sucede a nuestro alrededor. Esto les permite ir entendiendo el mundo que los rodea y de esa manera se les facilita su actuación cotidiana.

Actividad: Cómo ayudar a las niñas y a los niños a enfrentarse con sus sentimientos. (Para ser realizado tanto con adultos como con niñas y niños)

Objetivo: Utilizar la metáfora del clima con todas sus diferentes expresiones y cambios continuos para reflexionar sobre las emociones.

Material: Tarjetas con dibujos.

Tiempo: 1 hora 30 minutos.

Desarrollo:

1. En grupo general se les pide a los participantes que piensen en el clima. Como cada día puede ser diferente, a veces nublado, a veces caluroso, a veces con lluvia o con tormenta, a veces frío. Se les dice que vamos a pensar en nuestras emociones como si fueran el clima y que cada uno elija una imagen para describir cual es la emoción que más se manifiesta en su vida. Se les dan tarjetas para que dibujen la imagen y se la peguen en el pecho.
2. Una vez que la persona ha identificado un clima para describir su emoción se les pide que busquen a aquellos que hayan elegido el mismo clima y que comenten como se siente experimentar ese tipo de emoción, como las otras personas reciben y reaccionan ante ese "clima emocional". Después de la discusión se les pide a cada grupo que inventen una forma de expresar ese tipo de emoción a través del movimiento.

3. Ahora cada grupo va a buscar al grupo contrario o por lo menos diferente. Si alguien se identificó con días nublados, busca al grupo de días soleados. Los dos grupos primero se relacionan desde el movimiento, interactuando entre ellos entre 3 y 5 minutos, después comparten como se sienten y cual es la reacción de los otros cuando experimentan ese tipo de emoción.
4. Al finalizar se vuelve al grupo general y se reflexiona sobre la manera en que las emociones están cambiando siempre, y por lo tanto la posibilidad de influir en ese cambio. Se les invitará a que puedan hablar del tipo de emociones que sus hijos (o padres en el caso de hacer la actividad con niños) expresan y la mejor manera de relacionarse con ellos cuando se encuentran bajo ese "clima emocional".



III. FIJAR LÍMITES SIN GOLPES Y CASTIGOS. RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

Con esta temática nos proponemos lograr que haya una comprensión mayor en cuanto a la utilización de formas de relación más equitativas en los métodos de crianza. Partimos del hecho de que los adultos necesitamos modificar una de las áreas que más se resisten al cambio: cómo fijar límites sin utilizar golpes y castigos, así como encontrar nuevas propuestas de negociación e intercambio de criterios en cuanto a la resolución de conflictos al interior de la familia.

LA IMPORTANCIA DE LOS LÍMITES CORRECTOS

Casi siempre esperamos hasta estar muy enojados o hasta que no aguantamos más para fijar los límites. Entonces obramos con rudeza propinándoles una paliza (nalgadas, golpes, pellizcos), abusando verbalmente mediante regaños, humillaciones y burlas, o bien recurriendo al aislamiento. Todo esto no se hace con la intención de causar daño, por el contrario, se cree que es lo mejor para las niñas y los niños; en ocasiones el ataque se hace con la intención de "prepararlos" para el maltrato con el que se enfrentarán en el mundo.

Cuando las niñas y los niños están bajo presión, pierden su paciencia, su gusto por la diversión, su fácil

habilidad de hacer de cada día algo bueno. En momentos como éste, como madres y padres podemos jugar un papel muy positivo. Podemos fijar límites en la conducta de nuestras hijas e hijos para ayudarlos a aliviar la presión en la que se encuentran, de manera que puedan enfrentar las situaciones de mejor manera

¿Por qué los niños necesitan límites?

- Para aprender a resolver los conflictos. ¿Qué pasa cuando alguien me dice que he sobrepasado sus límites?, ¿Qué pasa cuando alguien no respeta los míos?
- Para que ellos puedan reconocer y respetar los límites de otras personas.
- Para ayudarles a defenderse a sí mismos. Les ayudan a clarificar sus propios límites porque han visto un modelo.
- Los límites proporcionan una sensación de seguridad. Cuando no conocen sus límites, se sienten perdidos en un abismo. Se sienten confundidos y literalmente se irritan y lo manifiestan tratando de encontrar alguno.
- Los límites hacen que las niñas y los niños sientan que nos preocupamos por ellos. La población infantil que crece sin límites, a menudo se siente abandonada.
- Los límites ayudan a aprender lo que es socialmente aceptado y lo que no.
- Las niñas y los niños necesitan aprender que si se pasan de un cierto punto, habrá consecuencias. Algunas de ellas pueden ser muy serias.

"Lo más difícil es cuando tenemos que cambiar de actitud. Tenemos que dejar de pensar en el niño como en un problema que requiere corrección. Tenemos que renunciar a la idea de que porque somos adultos siempre tenemos la respuesta

correcta. Debemos dejar de preocuparnos pensando que si no somos lo bastante firmes el niño se aprovechará de nosotros" (Faber y Mazlish, 2001:124"

Actividad: Propuesta de cómo fijar límites

Objetivo: Partiendo de que los comportamientos inadecuados de los niños y de las niñas son maneras de solicitar ayuda, se presenta a continuación una propuesta para poner límites sin tener que recurrir a los golpes ni al castigo.

Desarrollo:

Se inicia la actividad con una dinámica de animación (ver anexo).

1. Luego, se pide al grupo formar un círculo y se selecciona a varios participantes para que den su opinión sobre lo que consideran que son los límites y de qué manera los aplican con sus hijas e hijos.
2. Después de escuchar a varios participantes, la persona que coordina le comenta al grupo sobre una propuesta de cómo fijar límites con los niños y niñas y se pide que escuchen con atención cada uno de los pasos.

En el momento en que alguno de tus hijos inicia uno de sus comportamientos que no tenga sentido o algún comportamiento irracional se propone que hagas lo siguiente:

Escuchar

Lo primero que debemos hacer como madres y padres es escuchar, escuchar atentamente. Agáchate hasta quedar al nivel de sus ojos y simplemente pregunta qué está pasando. Que ella o él te cuente por qué está gritando, o por qué quiere usar el vestido azul que se está lavando. Ella

necesita hablar acerca del malestar que siente, si es posible, con alguien que no esté molesto también.

Fijar límites

Si ella o él insiste en una conducta poco razonable, debes intervenir. Dile con firmeza y suavidad a la vez aquello que no es razonable de su conducta y luego asegúrate de que pueda interrumpirla. Si tu hija /hijo está gritándole a su hermano, dile que en nada ayuda gritar, que lo deje de hacer; y si no lo hace, tómalala con suavidad y llévatela contigo a otro cuarto. Si tira los juguetes con rabia, pon tus manos en el juguete que ella o él quiere tirar, y dile: "no te permitiré que lo tires". Si insiste en tener una quinta galleta, ponla sobre tus piernas, aléjala de las galletas y dile: "No por ahora, más tarde podrás tener otra, pero no ahora". No se necesita castigar, no se requieren los sermones, no es preciso ser rudos. Simplemente deténla. Los niños que están bajo tensión no pueden pensar bien. No pueden procesar lo que les decimos, entonces ellos no hacen lo que les pedimos. Debes estar preparada para esto, y detenerla/o, suave pero firmemente, asegurándote que ellos no continúen haciendo cosas destructivas.

Escuchar nuevamente

Este es el paso de la "liberación de la tensión", el que ayudará a tu hija/o inmensamente. Después que interviniste para prevenir que continuara haciendo cosas sin sentido, tu hija/hijo seguramente comenzará a llorar, protestar o a hacer un berrinche. ¡Esto es provechoso!. Es la manera en que tu hija/hijo se aliviará de la tensión que le hace ser poco razonable. Si puedes permanecer cercana mientras llora o protesta, ella o él continuará hasta que haya recuperado su

habilidad para escuchar, para ser cooperativo, y hacer lo mejor con la situación que tiene entre manos.

3. La o el promotor pide al grupo que comparta sus opiniones alrededor de esta propuesta de fijar límites. Se escuchan diversas opiniones.
4. Posteriormente, se pide la participación de algunos voluntarios para que representen improvisadamente una escena que ellos hayan visto o vivenciado y que apliquen este método aquí propuesto. Una persona hará las veces de niño o niña y la otra de la madre o el padre y se seguirán los pasos mencionados. Por ejemplo, se escoge representar una escena en la que una niña no desea hacer la tarea. La madre le pide que debe dejar de jugar para realizar su tarea. La niña inicia un berrinche. La madre, sin decir nada, simplemente la acompaña mientras saca su frustración por tener que hacer algo que no desea y tener que interrumpir su juego. Después de unos minutos, la niña deja de llorar y la madre la vuelve a invitar a hacer la tarea. La niña, no muy convencida, decide aceptar ponerse a trabajar para cumplir con sus deberes escolares. La madre la aprecia.
5. Por último, se lleva al grupo a la reflexión sobre la importancia de poner límites racionales a nuestras hijas e hijos

LA IRRACIONALIDAD DE LA VIOLENCIA

Generalmente las madres y los padres de familia deseamos lo mejor para nuestras hijas/hijos. Deseamos que se sientan bien y que sean felices. Medimos nuestra habilidad de ser padres o madres de una manera muy sencilla: si ellos se comportan de acuerdo con lo que la

sociedad pide, entonces nos sentimos muy orgullosos de nuestra labor; pero si tienen comportamientos que no corresponden a lo que se espera de ellos, entonces nos preocupamos, no sabemos que hacer y nos sentimos culpables. Esto nos lleva a hacer múltiples intentos por lograr cambiar esos comportamientos y con frecuencia acudimos a los mismos métodos que utilizaron con nosotros. Recurrimos a la violencia, ya sea verbal o física, para que a toda costa se comporten como creemos que deben hacerlo. Ponemos límites de esta manera. En este tema podremos adentrarnos a ver lo poco funcional que son los métodos de castigo y lo contraproducentes que pueden ser para la población infantil.

Existe una fuerte presión social y familiar respecto a cómo debe comportarse la niñez. Esta actividad no está aislada del resto del funcionamiento de la sociedad. Nos vemos como madres y padres muy presionados a lograr que nuestras hijas/hijos funcionen de acuerdo con los estándares que se piden, es decir, de acuerdo con aquello que el mundo adulto espera de la infancia. Vemos con preocupación la necesidad de "poner un alto" a nuestras hijas e hijos, "fijar límites" ahorita, pues si no nos toman la medida y "quién sabe cómo nos vaya a ir en su adolescencia". Se nos dice que "ahí sí vamos a pagar todo lo que hicimos", vamos a "pintar canas". Detrás de esta idea está la concepción de que las niñas y los niños son manipuladores, y hacen las cosas a propósito para hacernos enojar y sufrir. Esta es una idea falsa que nos confunde respecto de la bondad de nuestras hijas e hijos.

Actividad: Razones para evitar la fuerza física al disciplinar a las niñas y niños. (Para ser realizado con adultos)

Objetivo: Que los participantes reflexionen sobre el uso de la violencia en las actividades de crianza.

Material: Fotocopia de las hoja de trabajo

Tiempo: 1 hora 30 minutos.

Desarrollo:

Se inicia con alguna dinámica de animación (ver anexo).

1. Posteriormente, la o el promotor distribuye una copia del documento Razones para evitar la fuerza física... y en conjunto se lee en voz alta para aclarar cualquier duda.

Razones para evitar la fuerza física al disciplinar a las niñas y niños (hoja de trabajo)

- a) El uso de la fuerza física (castigo corporal), intimidar, causar dolor, atemorizar o usar la violencia, no son métodos para resolver los conflictos entre la gente, no importa cuál sea su edad.
- b) El uso de la fuerza física es innecesario. Hay muchas alternativas de disciplina no-violenta que son más efectivas y no causan riesgos o daños a los niños y niñas.
- c) El uso de la fuerza física confunde disciplina con castigo. La disciplina se usa para enseñar, mientras que el castigo se usa con propósitos de controlar y obtener una retribución. Los niños y niñas no cometen crímenes que requieran castigo. Sus errores reclaman la disciplina, esto es enseñar respuestas más apropiadas.
- d) El uso de la fuerza física inhibe mejores maneras de comunicarse y resolver problemas. La gente que la emplea hace menos esfuerzos por aprender maneras no-violentas.

- e) El uso de la fuerza física confunde amor con violencia. Los niños y niñas tienen la impresión que la violencia puede ser una expresión de amor. El verdadero amor se expresa de maneras más sanas y no-violentas.
- f) El uso de la fuerza física sólo controla los síntomas del problema. Realmente no llega al fondo de él, y de hecho, empeora las causas del problema.
- g) El uso de la fuerza física es peligroso. Puede llegar a convertirse en una batalla y algunas veces conllevar a la muerte. Es muy común que resulte en daños físicos, mentales, espirituales y emocionales.
- h) Investigaciones han mostrado que el uso de la fuerza física incrementa la agresividad en los niños y contribuye al vandalismo en las escuelas y en las calles. La violencia conduce a más violencia.
- i) El uso de la fuerza física reduce la habilidad de las niñas y niños para concentrarse, haciendo para ellos más difícil el aprendizaje.
- j) El uso de la fuerza física niega el derecho de las niñas y niños a tener igual protección ante la ley, la cual está contemplada en nuestra constitución y en la Convención sobre los Derechos del Niño.

Preguntas:

¿Cuál de las razones te llamó más la atención?

¿Consideras que por disciplinar a tus hijos, los has maltratado?

¿Te has cuestionado si el trato que le estás dando a tus hijos tiene sentido?

¿Tiene relación la manera en que los disciplinas con el trato que recibiste en tu infancia?

2. Se pide a los participantes que lo releen detenidamente y contesten las preguntas del final.
3. Al concluir el tiempo programado, se abre una ronda de participación en la que cada cual exprese su opinión y pueda sacar sus sentimientos.

Para finalizar la actividad se pide a los participantes que formen parejas y que por turnos y por tiempos iguales reflexionen sobre la diferencia que encuentran entre poner límites y disciplinar con violencia o maltrato. Por último, se pide que en plenaria comenten lo que encontraron en la Escucha Mutua.

ESPACIOS DE DISCUSIÓN Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

En la vida con nuestros hijos nos topamos con innumerables conflictos en la relación con ellos. Estos conflictos pueden ser de distinta magnitud: algunos son simplemente por lograr su cooperación dentro del contexto familiar, como recoger sus cosas, lavar sus trastes, tender su cama, ir por agua, o llevar la basura. Otros más se refieren a su comportamiento con las demás personas: gritar siempre cuando habla, decir malas palabras, insultar y burlarse sistemáticamente de sus hermanos menores o de otros, etc. Hay también conflictos que se refieren a su comportamiento fuera del hogar, como llegar invariablemente tarde, consumir drogas, invertir gran parte de su tiempo en los video-juegos, etcétera.

"Antes de intentar resolver un conflicto debo primero que nada sintonizarme, es decir, demostrarle a mi hijo que lo acepto, escuchar la información y los sentimientos, evitar los juicios, las evaluaciones y los sermones, no tratar de

convencerlo, tomar en consideración cualquier idea nueva, no presionarme por el tiempo" (Faber y Mazlish, 2001:137-138)

Para lograr encontrar soluciones a este tipo de conflictos cotidianos con las hijas e hijos se presentan a continuación dos actividades que ofrecen propuestas específicas para resolver conflictos en los que se ve involucrada toda la familia y conflictos en la interacción con ellos en la vida cotidiana.

Actividad: Propuestas para resolver conflictos familiares (Para ser realizado con adultos)

Objetivo: Que los participantes conozcan y se preparen para abrir espacios de democracia familiar en sus hogares.

Tiempo: 1 hora.

Desarrollo:

Esta actividad se inicia con una dinámica de animación (ver anexo).

1. Solicitar al grupo que forme un círculo y que varios participantes mencionen algunos ejemplos de problemas o conflictos que involucren a todos los miembros de la familia.
2. Luego se invita a que compartan de qué manera se resuelven los conflictos familiares en sus casas. Después de escuchar a varias personas, se invita al resto del grupo a que comente sobre lo expuesto y que den su opinión.
3. Posteriormente, la o el promotor comunica que va a presentar una opción para discutir y resolver problemas familiares. Se le entrega al grupo una hoja con la propuesta, se lee entre todos, y se les pide que

comenten o presenten sus dudas mientras se da lectura a lo siguiente:

Asamblea Familiar

La asamblea familiar es una experiencia valiosa a realizar con regularidad en la vida de una familia. Cuando se vive en un grupo, la proximidad, la cotidianidad es todo un reto que requiere la cooperación de cada uno de los integrantes.

La toma de algunas de las decisiones familiares en este ambiente hace que las hijas/os se sientan tomados en cuenta y además reduce los momentos de conflicto y las demandas innecesarias de atención, al ser esta un foro en que pueden ser atendidas sus necesidades. He aquí un formato posible para estas asambleas familiares:

Quiénes y Cuándo. Es bueno programar por lo menos una reunión al mes en el horario en que todos puedan asistir; si alguien no puede hacerlo por alguna razón válida, debe comprometerse a opinar sobre lo allí discutido. Eviten ser interrumpidos en su reunión.

Dónde. Preferiblemente en una mesa redonda donde todos se sientan en igualdad de condiciones y se favorezcan las posturas relajadas. No use las horas de comida, ni realicen otras actividades diferentes al propósito de la reunión.

Cómo hacer la Asamblea. Elijan en cada reunión un facilitador diferente, quien da la palabra y la coordina. Que alguien tome nota para que se puedan consultar los acuerdos durante el mes.

- Anime a cada uno a usar palabras y frases que sean amables y que expresen el punto de vista personal.
 - Ayúdese de un objeto -puede ser un muñeco o juguete- para que sea el "guardián de la palabra", de tal forma que quien lo tenga en ese momento es el que estará hablando, y quienes no, estarán escuchando.
 - Recuerde que si se tiene una queja, es bueno presentar también una propuesta de solución al problema.
 - Tomen las decisiones por consenso y no por mayoría. Intente varias veces que todos estén de acuerdo con la decisión.
 - Terminen la reunión realizando una actividad placentera que todos compartan, que nadie se vaya con una sensación de disgusto.
4. Se invita a varios voluntarios a realizar un ensayo de esta propuesta. El grupo tendrá unos minutos para pensar en el problema familiar a discutir y se seguirán los lineamientos propuestos.
5. Al concluir, se abre la discusión en torno a este planteamiento:
- ¿Creen posible implementarlo en su familia?
 - ¿Qué dificultades creen que podrían presentarse?
 - ¿Qué sentimientos te produce esta forma de resolver conflictos familiares?
 - ¿Qué beneficios crees que pueda tener esta manera de resolver un conflicto que atañe a toda la familia?

Actividad: Propuesta para resolver conflictos cotidianos (Para ser realizado con adultos)

Objetivo: Que los participantes conozcan y analicen diversas propuestas para resolver conflictos con sus hijos.

Material: Pelota y tarjetas con propuestas para pedir cooperación de los hijos/as

Tiempo: 1 hora 30 minutos.

Desarrollo:

Se inicia con alguna dinámica de animación (ver anexo).

1. La o el promotor pide a los participantes que formen un círculo y les presenta un problema cotidiano específico con las hijas/os, por ejemplo, que cooperen en alguna actividad doméstica. Luego, solicita que varias personas compartan con los demás de qué manera logran que sus hijas/hijos participen en estas tareas. Una vez que se ha escuchado a varios participantes, se invita al resto del grupo a expresar su opinión alrededor de estas distintas maneras de resolver dichas situaciones.
2. Posteriormente, la o el promotor comenta al grupo que existen otras propuestas para enfrentar los problemas cotidianos que los padres y las madres tenemos con nuestras hijas e hijos. No todas podrán dar resultados y no siempre serán efectivas. Pero aplicándolas lograremos crear un ambiente de respeto que facilitará la participación de las niñas y de los niños en estas tareas familiares.
3. La o el promotor coloca en medio del círculo una serie de tarjetas en donde se describen diversas propuestas para pedir la cooperación de las niñas y los niños. La o el promotor lanza una pelota y quien la recibe deberá recoger una de las tarjetas colocadas en el piso y leerla

en voz alta, y así sucesivamente hasta que se recojan todas.

4. Se le pide a los participantes que digan cuál de las tarjetas creen que sería el primer paso a seguir para la resolución del conflicto y por qué, hasta lograr tenerlas todas en orden.
5. Una vez puestas en orden, se solicita a la persona que tiene el paso número uno que la lea y seleccione a alguien para que explique qué entiende y ponga un ejemplo. Lo mismo se hará con cada una de las diferentes propuestas.

Propuestas para solicitar la cooperación a las hijas

- Acércate a tu hija/hijo y descríbele el problema con un tono de voz amigable. (Por ejemplo: Me he dado cuenta que llevas varios días sin limpiar ni recoger tu cuarto o ya van varias veces que te he pedido que llegues a la casa a las 6 y no lo estás haciendo.)
- Proporcióname información, es decir, háblame de las veces que has tenido que recoger del suelo las toallas mojadas, los calcetines sucios, los vasos con agua, etc. No des discursos, solo dile los hechos.
- Permíteme que exprese lo que piensa e invítalo a contactar con lo que siente.
- Cuéntame a tu hijo cómo te sientes por sus actos y manifiéstame lo que esperas de ella o él.
- Busquen juntos alguna idea general para encontrar una solución que les convenga a ambos.
- Es recomendable que anoten todas las ideas, sin hacer ninguna evaluación.

- Decidan juntos cuáles sugerencias les agradan, cuáles no y cuáles piensan que se podrían poner en práctica.
 - Invita a tu hija/hijo a pensar en diversas consecuencias en caso de que no se cumpla lo acordado.
6. La o el promotor pide dos voluntarios para que pasen al frente a improvisar una escena cotidiana con las hijas/hijos que ilustre los pasos propuestos. El resto del grupo observa. Se pueden realizar varias improvisaciones si se desea.
 7. Al concluir, el promotor invita al resto de los participantes a comentar alrededor de la propuesta y que discutan si creen o no que esto sería posible realizarlo con sus propios hijos/hijas. Se pide que hablen sobre los sentimientos que se les despiertan al pensar en la puesta en práctica de esta propuesta y de las dificultades o beneficios que creen tener al hacerlo.

Lo más importante en estas actividades es que los padres se den cuenta que para resolver conflictos se está incluyendo y respetando la participación de los hijos.

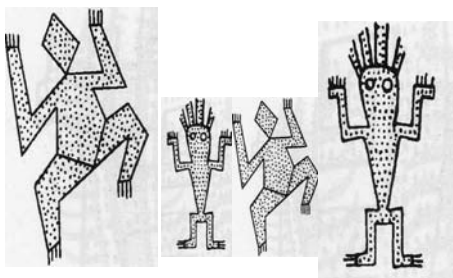
Ejercicio para llevar a casa: La próxima semana utiliza una alternativa para el castigo. Busca alguna situación difícil que se presente con regularidad, que quieras resolver, y que podría mitigarse mediante el enfoque de la resolución de problemas. Encuentra un momento conveniente para ambos, un lugar en donde nadie los interrumpa, y resuelve el problema siguiendo los pasos antes mencionados. No olvides cómo lo hiciste ni las reacciones tuyas y las de tu hija/hijo.

En una reunión siguiente, la o el promotor dedicará tiempo a revisar la actividad, y con base en las siguientes preguntas se podrá ir reflexionando sobre la práctica de estas técnicas:

¿Qué alternativa usaste?

¿Cuál fue la reacción de tu hija/hijo?

"La palabra clave es respeto hacia mi hijo y hacia mí mismo. Las soluciones que encontremos no son permanentes..., lo que es importante para el niño es que se sienta incluido en el esfuerzo por alcanzar la solución y no sólo como causante del problema".



IV. LA INCLUSIÓN DE NIÑAS Y NIÑOS EN LA VIDA DEMOCRÁTICA DE LAS FAMILIAS

*Esta casa donde has
nacido, no es sino un nido,
es tu salida al mundo,
aquí brotas, aquí floreces, aquí te apartas de tu madre;
ésta es tu cuna y el lugar donde reclines tu cabeza.
Cantos Mexicanos*

El propósito de este capítulo es reflexionar sobre la importancia que tiene la vida cotidiana como un espacio privilegiado para enseñar a las niñas y niños a establecer relaciones democráticas. Proponemos que la familia puede convertirse en un lugar donde se puede reconocer, valorar y abrir espacios de participación a todos, especialmente a la niñez, de manera que se permita incluir los distintos intereses y necesidades de todos los miembros de la familia.

LA VIDA COTIDIANA

La vida cotidiana es un lugar muy fértil. En ella, niñas y niños aprenden la forma de relacionarse; allí germinan y se reproducen tanto las expresiones de respeto, solidaridad y cariño como de rechazo, autoritarismo y agresión. Aunque por lo general este espacio es el que permite que se continúe

el orden social, también es el lugar privilegiado para generar el cambio porque allí se pueden construir y cultivar formas de buen trato, de respeto y de negociación entre los distintos intereses.

Los espacios interiores de las familias están continuamente impregnados del ambiente que se vive fuera de ellas y sus problemas no son expresiones únicas o particulares, sino compartidas por muchas otras familias. En ese sentido, es importante que el trabajo que se realiza con padres, madres, niños, niñas y jóvenes les permita ver que lo público y lo privado están conectados; comprender que si se rompe el aislamiento es posible observar que el conflicto no sólo proviene de adentro, sino que está condicionado por una cultura general de maltrato que intenta perpetuarse a través de la vida cotidiana en el ámbito familiar. Se trata de trabajar con los grupos acerca del sentido que quieren darle a su vida cotidiana, especialmente en lo que se refiere a la relación con las hijas e hijos, de manera que puedan vivenciar que todos somos protagonistas en la construcción de la sociedad desde los espacios en los que nos toca desempeñarnos.

La base para que se reproduzca el sistema social tal cual es, con todos los aspectos que nos molestan y nos oprimen, es la falta de cuestionamiento sobre lo que generan nuestros actos y la manera en que éstos le dan continuidad a eso que tanto nos molesta de la sociedad. Por ello les invitamos a profundizar sobre estas actuaciones cotidianas que necesariamente están permitiendo que las cosas se mantengan tal como están y la manera en que ignoramos el sentido que tiene para la niñez aquello que viven. Esta unidad

iniciará con una observación en casa sobre la vida cotidiana, para posteriormente hacer una reflexión sobre los diferentes sentidos que le dan a la misma los adultos y los niños.

Ejercicio para llevar a casa: Un ojito a la vida cotidiana.

Se propone a los participantes la actividad siguiente:

1. Dedicar un momento del día para pensar sobre la forma en que transcurre tu vida cotidiana, pregúntate cuántas horas le dedican los diferentes miembros de la familia al trabajo o escuela, a colaborar en las actividades de la casa, al descanso, a relacionarse y platicar con los seres queridos, a la diversión o al juego (hay que diferenciar los momentos frente a la televisión de aquellas diversiones en las que se requiere relación personal o creatividad).
2. Observa especialmente lo que hacen tus hijas e hijos, ya sea cuando están solos o jugando con otros. Haz un registro mental o por escrito de dos o tres días en el que se incluya el domingo. En cuanto a la observación de los hijos, se trata de hacerlo sin juzgar ni interrumpirlos o invadirlos. Ver si se puede tener empatía con ellos, tratando de acordarse de sus deseos y sueños cuando eran niños.
3. Procura notar la manera particular y distinta en que se comunican, se relacionan o juegan. La intención es contemplar su mundo y adentrarse en el sentido que puede tener para ellos esa actividad. Se trata de reflexionar sobre el sentido que tiene la vida cotidiana para ustedes como padres. Procura escribir los resultados de esa observación señalando lo que sientes y

anotando dos o tres palabras que describan las emociones que se despertaron.

La o el promotor pedirá a los participantes que compartan en una siguiente reunión sus observaciones y se reflexione sobre lo que pudieron descubrir en sus hijos; sobre todo en lo que se refiere al juego, la ayuda en la casa y la manera en que dentro de la familia se distribuyen funciones a niñas y niños. Puede utilizar las preguntas guía que se ofrecen y tratar de ver si existen coincidencias entre los participantes, de manera que se pueda llegar a ciertas conclusiones acerca del sentido que niñas y niños le dan a la vida cotidiana y la manera de respetarlos.

Preguntas guía para la discusión posterior al ejercicio realizado en casa:

¿Pueden rescatar algunas cosas que les gustaron de la forma en que sus hijos viven la vida cotidiana?

¿Hay algo que pueden aprender de ellos?

¿De qué manera se podría propiciar un encuentro, un diálogo o un aprendizaje entre el mundo de los adultos y el de los niños y niñas?

¿Qué opinan acerca de la diferencia en el trato a niñas y niños, la asignación en su vida cotidiana de los trabajos y las funciones de acuerdo con el género?. Al finalizar se anotan en hojas de rotafolio las propuestas que los padres dieron para favorecer el diálogo y la valoración del mundo de la niñez

Actividad: La interacción entre adultos y niños en la vida cotidiana (Para ser realizado con adultos)

Objetivo: Invitar a los participantes a reflexionar sobre los distintos sentidos que ellos y sus hijos le encuentran a la vida diaria.

Materiales: Hojas de trabajo y lápices.

Tiempo: 1 hora.

Desarrollo:

1. La o el promotor explica que en esta actividad cada uno va a reconstruir y describir ciertos momentos de la rutina de un día común y corriente identificando aquellas situaciones en las que hay una interacción con sus hijos o hijos.
2. Se pide a los participantes que dibujen en una hoja tres columnas, anotando en la izquierda algunos de los momentos del día que comparten y que consideren importantes para descubrir la diferencia de ver el mundo. Pueden referirse a aspectos en los que hay desacuerdos y que son los que nos hablan de diferentes sentidos y emociones; o bien, a situaciones neutras y/o agradables. En las dos columnas de la derecha se van anotando los diferentes sentidos y emociones que ellos y sus hijos les dan a las mismas actividades.

Los diversos significados de la vida cotidiana

Actividades en que coincidimos	Significado y emociones que tiene para mí	Significado y emociones que tiene para mi hija o hijo

3. Al concluir, la o el promotor le pide al grupo que se reúna y los alienta a compartir algunos de los hallazgos con el resto de las personas. En esta última parte, que puede

durar de 20 a 30 minutos, la función de la persona que coordina es permitir que todos participen y facilitar las cosas para que los que menos hablen no se queden sin ser escuchados.

Preguntas guía para la discusión general:

¿Cómo perciben la diferencia en la cotidianidad de la niñez y los adultos?

¿Pudieron identificar una diferencia en la manera en que ellos y sus hijos viven las mismas situaciones?

¿De qué manera se contraponen la manera en que ellos ven las cosas con la manera en que sus hijos lo hacen?

¿Cómo sienten que la necesidad de jugar de niñas y niños se relaciona con las necesidades de los padres?

¿Qué importancia tiene el juego en los niños?

¿Es posible que haya un encuentro entre los diferentes sentidos que cada personaje le da a lo que vive?

Actividad: La pelota juguetona, ¿Cómo participan los niños y niñas en la familia? (Para ser realizado con niñas y niños)

Objetivo: Que los niños compartan las actividades que les gusta hacer en la casa y las que no les gusta, compartiendo ideas para poder negociar con los padres.

Material: La pelota juguetona.

Tiempo: 50 minutos.

Desarrollo:

- La persona que coordina les pide a las niñas y niños que se coloquen sentados en círculo, con las sillas muy juntas y las piernas estiradas. Una niña o niño se coloca una pelota en las piernas y se la pasa al niño o niña de la izquierda sin usar ninguna otra parte del cuerpo. Así van pasando la pelota, y a quien se le caiga le toca compartir

alguna de las cosas que hace en su familia y si le gusta o no.

- Se va pasando la pelota cada vez más rápido hasta que todos han compartido sus experiencias.
- La persona que coordina hace una lista con todas las actividades en que ellos participan y les pregunta en qué otras les gustaría participar pero no los dejan.
- Finalmente, se discute si hay actividades que las niñas quisieran hacer y no las dejan porque son niñas y viceversa. Se escucha lo que ellos piensan que son las causas y si hay una manera de pedir a los padres que les permitan participar.

"Cuando hablamos de democracia familiar nos referimos a la convivencia de un grupo de individuos que son a la vez diferentes y semejantes y cuyos proyectos muchas veces se oponen entre sí. La democracia en la familia implica considerar el respeto al otro, la apertura a escucharlo, el rechazo al maltrato y a la violencia, la solidaridad, la confianza, la posibilidad de cuestionar nuestros puntos de vista y de argumentarlos" (Corona y Morfín, 2001:18).

RECONOCIMIENTO, VALORACIÓN Y CREACIÓN DE ESPACIOS PARA LA PARTICIPACIÓN DE NIÑAS Y NIÑOS EN LA FAMILIA

*La única manera de aprender habilidades
es poniéndolas en práctica.
Mientras más se practica, más hábil se es.
Yolanda Corona y María Morfín*

¿Por qué es importante que las niñas y niños participen en la familia? Si estamos de acuerdo en que la familia puede actuar como el lugar en donde se reproduce el orden social, tenemos que pensar en que cada familia está participando en la construcción de ese orden. ¿Y cómo queremos que éste sea? ¿Acaso nos gustaría que nuestros hijos al crecer fueran sumisos ante formas de poder injustas y autoritarias? ¿Nos gustaría que no supieran luchar por aquellas cosas a las que tienen derecho? ¿Quisiéramos que no supieran exponer sus ideas, argumentar, cooperar con otros o ponerse de acuerdo para generar mejores condiciones de vida?

Si nosotros les exigimos que obedezcan sin chistar, si les enseñamos que es mejor no decir las cosas que piensan, será difícil que posteriormente puedan expresarse con confianza y seguridad. Si a las niñas, niños y jóvenes se les puede transmitir que a lo largo de su vida siempre se enfrentarán con conflictos de intereses y que muchos de ellos pueden resolverse mediante una participación activa, escuchando, dialogando, negociando, estarán mejor equipados para vivir en sociedad.

El primer espacio para que niñas y niños aprendan estas habilidades es su propia casa. Y esto es así porque en todo hogar existe una estructura de poder sobre la que giran todos los miembros de la familia, los cuales tienen personalidades y estilos emocionales diferentes, así como intereses diversos, incluyendo por supuesto a los más pequeños.

Actividad: ¿Que piensan las niñas y los niños sobre el trato que reciben? (Para ser realizado con adultos)

Objetivo: Reflexionar sobre la visión que tienen los niños acerca de cómo los tratan los adultos.

Materiales: Texto de la opinión de los niños, preguntas en hojas de rotafolio.

Tiempo: 1 hora 30 minutos.

Desarrollo:

Introducción: La opinión de los niños

1. La o el promotor anuncia que va a presentar el escrito de un niño, representante de una organización juvenil, en el cual él manifiesta su opinión sobre de la manera en que ha sido tratado y la falta de reconocimiento y valoración que ello refleja. Les lee al grupo lo expresado por este niño:

"Los adultos nos tratan muy mal y esto nos hace sentir que no somos inteligentes, se nos hace sentir con esta manera de tratarnos como si no fuéramos completamente seres humanos, creen que llegaremos a serlo hasta que seamos adultos. Esto no es respetuoso para nosotros.

Hay varias maneras en que los adultos no nos valoran ni toman en cuenta, entre ellas quiero mencionar las siguientes:

a) Nos dicen y nos hacen sentir que somos estúpidos, así que sentimos que no estamos bien de la manera en que somos.

b) Nos dicen qué hacer y qué no hacer, haciéndonos sentir que no podemos decidir las cosas por nosotros mismos.

c) Nos sentimos muy confundidos debido a que en el fondo de nuestros corazones no esperábamos ser tratados así.

d) A muchos de nosotros se nos calla y muchos somos golpeados y empujados, dejándonos muy asustados.

e) Nos comparan con otros niños diciéndonos que son peores que nosotros o que son mejores que nosotros, por lo que nos separan de los demás.

f) Debido a esto pensamos que debe de haber una cierta manera de ser que necesitamos aprender para poder sentirnos bien respecto a nosotros mismos y poder ser aceptados. Como resultado, la mayoría de nosotros no nos sentimos bien ni sentimos que somos lo suficientemente buenos, y como una manera de disminuir nuestro malestar nos dedicamos a lastimarnos entre nosotros todo el tiempo. Esto nos va dividiendo y no podemos unirnos para luchar en contra de lo que los adultos nos hacen y detenerlos.”

2. Luego se invita al grupo a discutir sobre la opinión de este joven. Una vez que varios participantes hayan expresado su opinión, la o el promotor comenta que las demandas y reclamos que este joven transmite se refieren a aspectos de la vida diaria que les hacen tener una mala imagen de sí mismos y pensar que no valen. Lo que ellos están pidiendo es un cambio en las relaciones cotidianas: en la manera de tratarlos día con día, en la forma en que se les expresa el afecto, en los pequeños poderes y reconocimientos que se les pueden abrir dentro de las actividades que les importan. Por eso es importante revisar la manera en que funciona la vida diaria, para lo cual se les propone la actividad siguiente:

La toma de decisiones en la vida diaria y la participación de las niñas y los niños

Se le comenta al grupo que para poder darnos cuenta de qué manera se desarrolla la actuación infantil dentro del

contexto familiar, se va a enfocar específicamente la participación. Se solicita que vean las siguientes preguntas escritas en un rotafolio para que las discutan en parejas:

¿Cómo se toman las decisiones cotidianas dentro de la familia? (¿Las toma una sola persona? ¿Quién? ¿Se consulta a alguien más? ¿Se preguntan sobre el efecto de las decisiones en todos?)

¿Quiénes aportan a la familia con trabajo y con dinero?

¿Quiénes y cómo se toman las decisiones en cuanto a la asignación del trabajo en la casa y a la distribución del dinero?

¿Cómo se toman las decisiones en cuanto al descanso y el esparcimiento?

¿Observan alguna diferencia en las anteriores preguntas que tenga que ver con el hecho de ser hombres o mujeres?

¿Qué tipo de participación en el contexto familiar esperas de tus hijas e hijos?

¿De qué manera consideras que pueden participar tus hijas e hijos en algunas de las decisiones de la vida cotidiana? Identifica algunas circunstancias en las que puedas abrirles espacios de participación.

3. Al finalizar, la o el promotor comenta que las niñas y niños están participando continuamente en la rutina de la vida diaria, pero que muchas de las formas de relacionarnos con ellos se refieren a intercambios y actitudes mecánicas que establecemos para el cumplimiento de las tareas de la casa, como lavar trastes, acarrear el agua, barrer, recoger la basura etc. O bien se refieren al cumplimiento de sus tareas escolares o a su aseo personal. Casi siempre tratamos de

que ellos "participen" en el contexto familiar sobre la base de los intereses de los adultos. Es en este espacio donde se desconoce la participación de las niñas y de los niños sobre la base de sus propios sentidos cotidianos y donde se sienten poco valorados. Se reflexiona lo difícil de crear ambientes participativos y se orienta la discusión hacia la manera en que ellos conciben que es posible incluir la participación infantil para construir relaciones democráticas, destacando aquellos aspectos en los que se valore, se legitime y se dé libertad a las actuaciones de la infancia. Se trata también de indagar cuáles espacios pueden crearse para que niñas y niños puedan entrar en el juego familiar de las decisiones, exponiendo ante los demás su propia forma de ver la cotidianidad y aportando a la familia sus capacidades y posibilidades. Por ejemplo, en asamblea familiar se puede discutir la necesidad de distribuir equitativamente el trabajo de la casa. Se plantea el problema, se llegan a acuerdos y éstos se ponen por escrito en un lugar para poder recordarlos cuando se vuelva a los patrones habituales.

Actividad: Fortaleciendo la Autoestima³ (Para ser realizado con adultos)

Objetivo: Trabajar el reconocimiento o las valoraciones positivas que otros pueden tener sobre alguien de manera que ayuden a sentirse apreciado. Las manifestaciones de consideración, de amabilidad, de sentirse cercano y querido por todos facilitan la expresión y comunicación fluida de los sentimientos.

³ Adaptado de Lizarazo, 2002:30.

Material: Grabadora, música alegre que se pueda bailar, hojas de trabajo.

Tiempo: 2 horas.

Desarrollo:

1. El promotor permite que haya un ambiente alegre y relajado. Si tiene grabadora, puede poner música alegre durante 5 minutos e invitar a los participantes a bailar y caminar a diferentes ritmos. Se les pide a los padres de familia que inventen formas de saludarse diferentes y creativas. Pueden empezar estrechando las manos, con un beso en la mejilla, topando las frentes, y así sucesivamente hasta encontrar el saludo más original y creativo.
2. Una vez roto el hielo y subido el ánimo, se le pide a cada participante que en una hoja o cartulina dibuje un círculo con su nombre y varios círculos alrededor con los nombres de sus hijos o pareja y escriba una frase de aprecio o de rechazo que describa la relación con cada persona representada. Cada participante conserva su hoja.
3. Posteriormente se forman grupos de hasta 6 personas en los que cada participante pasa al centro y cierra los ojos, mientras los otros poco a poco le expresan frases valorativas, de aprecio, referidas a sus virtudes, habilidades, dones como persona, etc. Cuando todos hayan terminado, la persona del centro, aún con los ojos cerrados, manifiesta cómo se siente.
4. Luego se pide a cada participante que compare lo que sintió al recibir frases de reconocimiento con lo que se puede sentir ante las frases de rechazo que tiene anotadas en la cartulina.

5. Finalmente, cada participante sintetiza su experiencia expresando lo que sintió al dar y recibir afecto. Y qué le pasó al comunicar sus sentimientos a los demás. Se pide que escriban sus síntesis en hojas de rotafolio.
6. Se les reparten las hojas de trabajo "Para fortalecer la autoestima de los hijos" para que lean las frases y piensen qué tanto pueden ser aplicadas en su vida cotidiana.

Para fortalecer la autoestima de las hijas e hijos⁴

1. Si usted tiene hijos jóvenes y ellos llegan tarde a la casa, busque un momento tranquilo para escuchar sus razones; si usted no está de acuerdo, diga sus razones y busque junto con ellos acuerdos para una próxima salida.
2. Dedique un tiempo para jugar con sus hijos, ellos necesitan hacerlo, luego de esto usted les pide que cumplan con sus tareas.
3. Separe un tiempo para ayudar a los niños en sus tareas de la escuela, ellos quizá no entienden algo y usted los puede ayudar.
4. Cuando vea cosas que le agradan de su hijo, exprese sus sentimientos, por ejemplo:
"Estoy feliz de que seas mi hija/o", "Te quiero...", "Me gusta mucho estar contigo...", "Soy afortunada/o de tenerte como hija/o...", etcétera.
5. La alabanza y los cariños a los hijos ayuda a la confianza y la comunicación. Las palabras groseras destrozan a los hijos.

⁴ Tomado de Lizarazo, 2002.

6. Cuando usted y su pareja tengan que decidir cosas, tome en cuenta lo que sus hijos piensan.
7. Cuando sus hijos o su pareja le pidan hablar, póngales atención. No lea, no mire la televisión, no se duerma o no se ocupe en otra actividad.
8. Si usted siente que sus hijos están desordenando la casa, explíqueles las razones por las que a usted le parece tener en orden la casa. Pídales con mucho cariño que ayuden a dejar las cosas tal como las encontraron.
9. Si ve que sus hijos pelean entre ellos, no se ponga en favor de ninguno de ellos, ni les compare. Eso hace que peleen más.
10. De buen ejemplo a los hijos. Cuando usted esté enojado o enojada no les golpee.

Una vez efectuado esto se les pide que, con base en las experiencias vividas en el ejercicio, elaboren algunos compromisos personales muy concretos y pensados específicamente acerca de las relaciones con los hijos y con la pareja. Se les reparten hojas en donde anotan lo que ellos desean de acuerdo con las preguntas siguientes:

- ¿Qué descubrí en los ejercicios de autoestima que puedan beneficiar las relaciones de la familia?
- ¿Qué cosas puedo modificar en el trato con mis hijas e hijos?
- ¿Qué compromisos estoy dispuesta o dispuesto a asumir para favorecer esas relaciones?
- ¿Desde cuándo y cómo me comprometo a cumplirlos?
- ¿Qué apoyo puedo conseguir para hacerlo?

Ejercicio para ser realizado en casa: Que en esa semana pongan en práctica algunos de sus compromisos o les

digán a sus hijos algunas de las frases de aprecio y lo comenten en la reunión siguiente.

NEGOCIANDO TODO SE PUEDE

En el terreno de los antagonismos y de la oposición se viven procesos micropolíticos como las alianzas, los enfrentamientos; los cuales pueden ser tan democráticos como los momentos de consenso y armonía.

Sylvia Conde

Actividad: Ponerse en los zapatos de las niñas y niños (Para ser realizado con adultos)

Objetivo: Sensibilizar a los adultos sobre la experiencia de ser niña/niño en términos de las diferencias corporales con los adultos.

Tiempo aproximado total: 1 hora 50 minutos.

Desarrollo:

Introducción: 50 minutos.

1. Como preparación a la actividad, la o el promotor reparte tarjetas con diferentes funciones que representan a niños, adolescentes, jóvenes y padres. Hay que poner en las tarjetas niñas y niños de cuna, que gatean, y así sucesivamente cubriendo distintas edades hasta llegar a los adolescentes y jóvenes. Por otro lado, se reparten varias tarjetas para padres y madres en las que se les dan instrucciones de mostrar enojo, comprensión, afecto, indiferencia, etc. Se les pide a los participantes que vayan moviéndose por el salón colocando su cuerpo en la posición y altura que vaya de acuerdo con su edad e interactuando con los demás según su función, pero sólo con sonidos y gestos, no están permitidas las palabras.

2. La o el promotor los anima a utilizar las posiciones corporales para representar las posibles relaciones entre ellos, de manera que los padres que están haciendo el papel de niños puedan sentir qué pasa ante la diferencia de tamaño. Al finalizar se hace una discusión grupal enfatizando las vivencias que tuvieron al representar a los niños y adolescentes y qué sintieron físicamente ante la diferencia corporal de hijos y padres.

Actividad: Jugando los dos papeles a la vez

Tiempo: 1 hora.

Desarrollo:

1. Se les pide ahora que recuerden una situación vivida con sus hijas o hijos en la que ellos no hayan quedado satisfechos. Se les indica que traten de ponerse en el lugar de ellos y vivencien lo más posible las emociones, sentimientos o pensamientos que podrían estar cruzando por sus hijas o hijos durante esa situación.
2. El grupo se sienta en un círculo y se les reparten varias papeletas en blanco (pueden ser hojas de reciclaje cortadas en 4 partes). Se les indica que van a actuar como hijos ante los compañeros de la derecha y como padres ante los de la izquierda, escribiendo sus peticiones y argumentos en las papeletas. Se inicia la conversación escrita, primero como hijos, entregando su papeleta al de la derecha que es "su padre o madre". Luego, cada uno contesta como madre o padre devolviendo la papeleta al de la izquierda, que es "su

hijo". Se permite que se dé un diálogo o negociación durante 25 minutos.

3. Al finalizar, los participantes comparten libremente sus experiencias y la o el promotor los invita a que profundicen especialmente en las sensaciones que surgieron cuando les tocó actuar como hijas o hijos.

LOS DERECHOS SON DE TODOS

Actividad: Los derechos son de todos

Objetivo: Comprender que los derechos son para todos y que a partir de ellos se pueden expresar, argumentar y entretener los diferentes intereses familiares.

Materiales: Fotocopias de la hoja "La rana Aurelia" y del texto "Construyendo acuerdos con los hijos".

Tiempo: 1 hora 50 minutos.

Desarrollo:

Introducción:

El promotor reparte la hoja de "Donde los derechos del niño Pirulo chocan con los de la rana Aurelia" y lee el texto con una entonación viva y diferente para cada uno de los personajes.

Donde los derechos del niño Pirulo chocan con los de la rana Aurelia

Cuento de **Emilia Wolf**

A Pirulo le gusta ir a la casa de su abuela porque en el jardín hay un estanque y el estanque está lleno de ranas. Además le gusta ir por otras razones. Porque su abuela nunca le pone pasas de uva a la comida. Y para él, que lo obliguen a comer pasas de uva es una violación al artículo 37 de los Derechos

del Niño que prohíbe los tratos inhumanos.

Porque su abuela no le impide juntarse con los chicos de la ferretería para reventar cohetes, de modo que goza de libertad para celebrar reuniones pacíficas, como estipula el artículo 15.



Porque su abuela no le hace cortar el pasto del jardín, lo que sería una forma de explotación, prohibida por el artículo 32.

Porque su abuela jamás lo lleva de visita a la casa de su prima. Según Pirulo, que lo lleven a fuerzas a la casa de su prima viola el artículo 11, que prohíbe la retención ilícita de un niño fuera de su domicilio.

Porque su abuela nunca limpia la pieza donde él duerme, así que no invade ilegalmente su vida privada. Artículo 16.

Porque su abuela jamás atenta contra su libertad de expresión oral o escrita -artículo 13-, de manera que puede decir todo lo que piensa sobre su maestra Silvina sin que su abuela se enoje.

Para hacerla corta: en casa de su abuela él es una persona respetada.

Pero lo que más le gusta es el estanque de ranas del jardín. Ahora mismo, amparado por el artículo 31, se dispone a gozar de una actividad recreativa apropiada para su edad: va a cazar ranas.

Prepara la carnada de salchicha, agarra la linterna y la bolsa de arpillera. Es de noche. En verano las ranas se cazan de noche. Su abuela duerme.

Con mucha mala suerte, la primera rana que saca del estanque es Aurelia.

-¡Un momento! -le dice Aurelia- ¿Qué estás haciendo?

-Cazo ranas.

-Lo siento, pero los animales tenemos derecho a la existencia.

-¿Eso quién lo dice?

-El artículo 1 de la Declaración Universal de Derechos del Animal proclamada en París en 1978.

-¿Eso vale en la Argentina?

-Sí, vale.

-Pero yo tengo derecho a las actividades recreativas apropiadas para mi edad y en este instante mi actividad recreativa consiste en cazar ranas.

Aurelia se impacienta.

-Y yo te recuerdo que tienes que respetar nuestra longevidad natural. Así que te vas a quedar sin comer ranas.

Pirulo levanta la voz.

-¡Yo no las como! ¡No me gustan! ¡Se las va a comer mi abuela!

-¡Entonces peor! ¡Así que las cazas sólo para divertirme! ¿Con qué derecho? ¿Te gustaría que te cazaran por diversión?

-¡No es lo mismo! ¡Yo soy una persona!

-¡Tu eres un animal de otra especie, y punto!

En el estanque se armó una batahola. Todas las ranas croaban y saltaban. Pirulo reculó un poco, pero su indignación era grande.

-¡No me voy de acá sin ranas!

-¡Antes pasarás sobre mi cadáver!

En ese momento se abrió la ventana del dormitorio de la abuela. Era ella, asomada, con los pelos parados y una batería de chancletas en la mano.

- ¿Se van a dejar de pelear de una buena vez? ¿Sabes qué hora es? ¿Conocen el artículo 11 de los principios en favor de las personas de edad? ¿Sabes que tengo derecho al

bienestar físico, mental y emocional? ¿y que para eso necesito dormir?

¿les entra en la cabeza? ¡dormiiiiiiiiir! ¡dormiiiiiiiiir! (Gritando)

Con la primera chancleta no acertó. Con las otras sí.

Pirulo estaba muy confundido. Aurelia también. Se miraron.

-Eso fue una agresión por parte de la abuela.

-Injusta me parece a mí.

-Oye y ¿dónde podemos aclarar todo esto?

-En las Naciones Unidas.

- Bueno, pues vamos.

1. La o el promotor inicia la discusión con las preguntas siguientes:

¿Qué entendemos al decir "los derechos son de todos?"

¿Qué sucede con los derechos de los padres y de las madres?

2. Se permite que cada cual exprese lo que siente, sin cuestionar. Posteriormente, se incluye la pregunta:

¿Qué tipo de derechos creen que tienen los niños y las niñas?

3. Se reconoce con ellos la dificultad de crear espacios de participación cuando muchas veces la situación social que viven las familias obliga a los miembros de la misma a jornadas de trabajo muy pesadas para poder librar la diaria batalla por la supervivencia. También se incluye en la discusión la dificultad que implica la falta de experiencia en relaciones democráticas ya que de niños no tuvimos la oportunidad de expresar nuestra opinión y participar en algunas decisiones familiares. Se les comenta que en la sociedad no se nos enseña que la familia es un colectivo en el que hay un proyecto de desarrollo en común y que las tareas

al interior de ella, así como los problemas y las soluciones, se tienen que compartir, discutir y negociar.

Entretejiendo los diferentes intereses familiares⁵

Si coincidimos en la intención de construir una sociedad más participativa, tiene que haber un entrenamiento para saber conciliar los diferentes intereses que se presentan en la familia, por la diferencia natural entre sus miembros. Estos espacios de desacuerdo se pueden considerar como oportunidades para que los distintos miembros de la familia -entre ellos los niños- vayan aprendiendo a exponer sus argumentos y debatir o dialogar con los demás para poder llegar a ciertos acuerdos.

1. El promotor pide al grupo que se dividan en equipos de 4 personas para discutir algunos de los problemas comunes que compartan dentro de sus familias. Entre ellos van a identificar los diferentes intereses o necesidades que están en juego exponiéndolos a los compañeros.
2. Se les reparten las hojas de trabajo "Construyendo acuerdos con los hijos" y las leen todos en voz baja siguiendo al que las lee en voz alta. Tomando como base los contenidos de estas hojas, entre todos van a discutir lo que se hace comúnmente cuando hay diferencias entre los miembros de la familia y las posibilidades de trabajarlas de otra manera estableciendo acuerdos.
3. Para finalizar se cierra el tema planteando que una tarea de todos es tratar de concebir el espacio familiar como un colectivo en donde a pesar de tener intereses diferentes se tiene un proyecto de supervivencia,

⁵ Adaptado de Lizarazo, 2002:52.

desarrollo y afecto en común. Los problemas afectan a todos y por eso es bueno que se puedan compartir y discutir. Los derechos también son de todos y por ello es necesario aprender a convivir, dialogar y negociar.

Construyendo acuerdos con los hijos (Hoja de trabajo)

- Haga los acuerdos con ellos, no imponga arbitrariamente sus decisiones. La idea es que ellos aprendan a saber los límites y respeten los acuerdos desde la propia necesidad y no desde el miedo.
- Cuando hay una situación que a usted le moleste de sus hijos, por ejemplo: cuando rompen una taza, pelean entre hermanos, etc., piense siempre que ellos no lo saben todo, necesitan aprender y usted está para ayudarles a entender.
- Los adultos y los niños nos equivocamos. Si ellos se equivocan no lo hacen de mala fe, o porque quieren molestarle a usted, o porque son bobos o tontos. Pregúntese siempre cuál será la dificultad que tiene su hijo o quizás qué dificultad tengo yo para atender.
- Los niños necesitan intentar varias veces para aprender. No crea que si lo dice una vez ellos lo van a comprender.
- Si usted cumple lo que dice, entonces eso será el mayor ejemplo para que los hijos aprendan a respetar los acuerdos.
- Si usted atiende a sus hijos, les ayuda, les da afecto, les pone atención, etc., en el momento que usted les pida llegar a acuerdos será más fácil que ellos pongan su parte.
- Acuérdesese de esos momentos cuando usted se equivocó, por ejemplo: rompió un plato, se ensució, no comió, y

recuerde el trato que recibió. Si no le gustó como lo trataron entonces, no haga lo mismo con ellos.

- ¡No cierre las puertas! Escuche lo que sus hijos le quieren decir cuando hay complicaciones. Capaz que ellos quieren reconocer un error, dar una alternativa, pedirle atención, etcétera.
- Cuando los hijos cumplen los acuerdos a los que han llegado con usted, alábelos. Por ejemplo: ¡Estoy orgullosa de que hayas cumplido con lo que quedamos! ¡Gracias por ayudar en la casa como quedamos!
- Trabaje con paciencia sus compromisos personales. A veces le saldrán bien, a veces mal. Lo importante es que tenga y cultive la actitud de cambiar.

Actividad: El gato y el ratón⁶ (Para ser realizado con niñas y niños, puede hacerse también con los papás y hermanos mayores)

Objetivo: Reflexionar sobre las relaciones de poder y luego pensar en lo que se tiene que hacer para lograr relaciones equilibradas.

Tiempo: 1 hora.

Desarrollo:

La promotora o promotor les pide que se acuesten o se sienten de manera cómoda y que cierren los ojos para que se vayan imaginando lo que les va a contar. Lee la historia de manera pausada y dramática para facilitar que sientan lo que van visualizando. Inicia el relato:

Cierren los ojos e imaginen que salen de este lugar y caminan por una acera muy larga. Llegan a una casa

⁶ Tomado de Gascón, 1998:173.

abandonada y suben las escaleras de la entrada. Empujan la puerta que se abre chirriando y recorren con la mirada el interior de una habitación oscura y vacía. De pronto les invade una extraña sensación, su cuerpo empieza a tiritar y temblar y ven que se está haciendo cada vez más pequeño. Ya sólo llegan al marco de la ventana, continúan haciéndose pequeños hasta el punto que el techo parece muy alto y muy lejos. Ya sólo son del tamaño de un libro y siguen empequeñeciéndose.

Luego empiezan a notar que cambian de forma, su nariz se hace más larga y el cuerpo se llena de pelo, en ese momento están en cuatro patas y comprenden que se han transformado en un ratón. Miran a su alrededor todo el cuarto desde la perspectiva de ser ratón, tratan de vivenciar lo que se siente. De repente ven que la puerta se abre ligeramente... Entra un gato. Se sienta y mira a su alrededor muy lentamente, con indiferencia. Se levanta y avanza tranquilamente por la habitación. Ustedes se quedan inmóviles, petrificados. Escuchan latir su corazón y su respiración se vuelve entrecortada. Miran al gato y se dan cuenta que acaba de verlos y se dirige a ustedes. Se acerca muy lentamente, se para delante de ustedes y se agacha. ¿Qué sienten? ¿Qué pueden hacer? En ese preciso instante ¿qué alternativas tienen?

(Silencio de un minuto para que sientan la vivencia)

Justo en el momento en que el gato se dispone a lanzarse sobre ustedes, su cuerpo empieza a temblar, sienten que se transforman de nuevo y empiezan a crecer. El gato parece hacerse más pequeño y cambia de forma, ahora tiene la misma estatura que ustedes, luego es más pequeño. El gato

se transforma en ratón y ustedes en gato. ¿Cómo se sienten ahora que son más grandes? Y ahora que no están acorralados ¿qué les parece el ratón? ¿Sabén lo que siente el ratón? Y ustedes, ¿qué sienten ahora? Decidan lo que quieren hacer y háganlo.

(Pausa para darles tiempo a que lo hagan)

¿Cómo se sienten ahora? Todo vuelve a empezar, sienten que su cuerpo cambia y va creciendo cada vez más hasta convertirse en ustedes mismos y recuperar su tamaño normal. Salen de la casa abandonada y llegan de nuevo a este lugar, sienten su respiración, su cuerpo y mi voz. Abren los ojos y miran a su alrededor.

Una vez terminada la historia, la o el promotor les pregunta primero a las niñas y niños lo que sintieron y después todos participan para comentar qué sucede en las relaciones cuando uno se encuentra en situaciones de superioridad. Se analiza con ellos la relación que existe entre la fuerza y el derecho y la manera de lograr relaciones equilibradas.

*La familia es el lugar social
del amor y de la ternura,
que es precisamente la capacidad
de recibir al otro tal como es.
Bernardo Toro*

V. CONSTRUYENDO RELACIONES Y SOLIDARIAS DIVERSAS ENTRE LAS GENERACIONES



*A mis amigos les
adeudo la ternura
y las palabras de
aliento y el abrazo,
el compartir con
todos ellos la
factura
que nos presenta la vida paso a paso.*

Alberto Cortez

En este tema final proponemos reflexionar sobre la importancia que tiene para la democracia y la vida en sociedad poder considerar a los demás como "un otro" igual a nosotros, con los que es posible establecer relaciones de alianza para transformar nuestra realidad. Se destaca la importancia de las diferencias y la diversidad como aquello que posibilita la riqueza en las relaciones, y se hace una crítica a la tendencia social que fragmenta los vínculos a través de divisiones artificiales que discriminan e impiden un trato digno y gozoso hacia los demás. Finalmente, se propone realizar alianzas como una estrategia para cambiar lo que no nos gusta del mundo, recuperando la alegría y la capacidad de imaginar mundos posibles a través del juego y la creatividad, aspectos de la vida en los que la niñez puede ser nuestra guía.

LA DIVERSIDAD COMO RIQUEZA

Hemos visto en los capítulos anteriores que para construir relaciones democráticas es imprescindible aprender a participar cabalmente. Amnistía Internacional (1996:9) concibe la participación como el espacio "que permite en mayor medida que cada miembro o grupo despliegue sus atributos y potencialidades individuales y haga aportes decisivos a la vida de conjunto". Se reconoce así que cada uno de nosotros es una persona única y totalmente diferente a las demás, y que es precisamente esa diferencia lo que permite que se enriquezca y complemente el funcionamiento de la sociedad. A pesar de esto, actualmente existe una tendencia a homogeneizar y disciplinar las actitudes y comportamientos de todos. Nos han enseñado a negar al que es diferente a nosotros si no forma parte de mi raza, ya sea indio o negro, mestizo o blanco; si no es de mi género, ya sea mujer u hombre; si no es de mi edad; ya sea joven o adulto. También se nos ha hecho creer que hay que temerle a esas diferencias, que no es bueno ni válido el que otros expresen que piensan diferente, que sienten diferente, que valoran de una manera distinta a la nuestra, que viven como uno no vive. Esta imposición por parte de la sociedad puede ser vista como el origen del autoritarismo, de la verticalidad y de la intolerancia, y como una estrategia para impedir vínculos sociales colectivos y solidarios.

Benítez y Martínez (1995:97) plantean que esta dificultad para entender y aceptar a los demás como seres distintos, que pueden asumir y aprender cosas desde otros enfoques, lo podemos aplicar claramente en la relación que

establecemos con los niños y las niñas. Muchas de las dificultades en nuestra relación con ellos están basadas en la creencia de que los niños y las niñas son seres idénticos, seres sin opinión, sin historia ni experiencias previas y que debido a ello deben de tener un sólo patrón de desarrollo y socialización.

Desarrollar apertura y aceptación hacia lo que son los demás, valorando lo que cada uno puede aportar para las tareas comunes, es una de las principales herramientas para ayudar a que la sociedad pueda funcionar mejor.

Actividad: El trato hacia los demás: nuestra propia historia (Para ser realizado con adultos)

Objetivo: Reflexionar sobre la importancia del respeto a las diferencias individuales y de las repercusiones emocionales de la discriminación o maltrato.

Tiempo: 1 hora.

Desarrollo:

La o el promotor indica a los participantes que se trabajará para detectar los maltratos generacionales que se presentaron durante su infancia, así como ubicar situaciones en las que algún amigo o persona mayor les brindó apoyo. Se busca también detectar los momentos en que hayamos establecido relaciones de aliados con niñas y niños.

1. Se recomienda realizar la dinámica "La pelota juguetona" (ver anexo) Cada vez que se le caiga la pelota a uno de los participantes, deberá contar una travesura que haya realizado en su infancia; cuando gire al revés y se le caiga la pelota, contará una travesura que alguien más le haya hecho.

2. Se pide que formen parejas con la persona que tienen a su derecha y que por turnos y por partes iguales reflexionen sobre las vivencias de la niñez en cuanto a "las travesuras" que ellos hicieron a otros o padecieron en sí mismos, y que piensen en el maltrato que implican esas "aparentes diversiones infantiles": "vamos a gritarle al gordo, que tal que le ponemos un chicle en la silla a fulanita, no hay que hablarle a ésta porque se ve horrible con esos lentes, etc. etc.". Animarlos a que se adentren en las emociones que acompañan estos recuerdos. Al concluir, se vuelve a pasar la pelota y a quien se le caiga se le pide que comparta sus memorias.
3. Una vez escuchado a varios, repitiendo el juego de la pelota, se pide que reflexionen con la persona que tienen a su izquierda sobre recuerdos en que algún amigo o adulto les haya mostrado apoyo en esos momentos difíciles, alguien que haya sido especial y que les haya brindado la oportunidad de deshacerse de sus incomodidades emocionales. No olviden seguir las reglas de escucha.
4. Al terminar los tiempos, la o el promotor invita al grupo a formar de nuevo un círculo para hablar sobre el significado de discriminar a otros e incluso ser cruel con ellos, así como el sentido que tiene ser solidario y generoso hacia cualquier ser humano, sin importar si es familiar, niño, joven o amigo. Se termina la discusión reflexionando sobre la posibilidad de aplicar esto en la vida diaria.

Actividad: Lo mejor de nuestras diferencias (Para ser realizados adultos o con grupos mixtos de niños y adultos)

Objetivo: Comprender la manera en que la diversidad enriquece la vida social

Tiempo: 1 hora.

Desarrollo:

1. Se pide al grupo que cada uno piense en su familia y vea las diferencias de carácter y de habilidades que existen entre los diferentes miembros. Tiempo: 5 minutos.
2. Posteriormente se les pide que imaginen que pasaría si todos tuvieran el mismo carácter, habilidades y comportamiento de alguno de los miembros, absolutamente sin ninguna diferencia. Tiempo: 5 minutos.
3. Se divide entonces al grupo en equipos de cinco personas indicándoles que cada uno de ellos mencione las habilidades de dos miembros de su familia (de preferencia un hombre y una mujer) que sean realmente diferentes y de qué manera estas habilidades apoyan el funcionamiento familiar. Tiempo: 20 minutos.
4. Se hace una plenaria para discutir las vivencias de la actividad enfatizando en la capacidad o no que tenemos para aceptar las diferencias, y la dificultad para ver estas últimas como recursos para el funcionamiento grupal o social. Tiempo: 20 minutos.
5. Finalmente se solicita que piensen en las diferencias que hay entre niños y adultos y las capacidades que pueden aportar los primeros a la vida social.

REAPRENDIENDO A JUGAR Y REÍR

Para los niños y las niñas jugar no es una actividad extra de sus vidas. Es su vida misma, todo su mundo esta inmerso en "vivir la vida jugando, imaginando, creando y

soñando". Los psicólogos del desarrollo han planteado que en estos momentos de la historia, la capacidad que tiene la humanidad para enfrentar los cambios continuos a que estamos expuestos depende del tiempo que los niños se hayan dedicado al juego, pues es en el juego donde el ser humano se entrena para crear mundos posibles y permitirse imaginar soluciones que no existen. Como con el tiempo esta forma de vivir la vida se va modificando y la vamos descartando, ya desde que somos adolescentes comenzamos a ridiculizar al juego y a considerarlo "infantil" y poco "serio". Si yo juego siendo un adolescente, me van a tachar de infantil, poco maduro, y esto nos parece que no es bueno, así que vamos adquiriendo poses que nos alejan de la diversión y vamos moldeándonos al mundo de los adultos.

Los adultos hemos olvidado la importancia que tiene brindarnos espacios de diversión y de relajamiento. Hemos olvidado los significados del juego y consideramos que el juego forma parte de la vida del niño como una actividad más entre las muchas que realiza. En el reconocimiento del juego, por parte de los adultos, se filtran nuestros intereses: somos permisivos con el juego para que más tarde cumplan sus tareas, se comporten, etc. Les decimos "si hacen tal o cual cosa, después les dejamos jugar". Se utiliza al juego para romper el hielo y de ahí pasamos a lo serio, a lo importante, dividiendo estos dos tipos de actividades en lugar de integrarlos. Se usa al juego para reforzar lo cognitivo, quitándole su lugar de aventura y de interés.

La sociedad deja cada vez menos tiempo para que existan espacios de juego para las niñas/niños. Por ejemplo, la manera en que nosotros, como adultos, estamos

continuamente apresurando a las hijas e hijos, interrumpiendo sus juegos y abrumándolos con tareas domésticas o con cursos extraescolares; la forma creciente en que la escuela ocupa también los posibles tiempos libres con interminables tareas. En las consultas infantiles se ha visto que lo que más desean los niños y las niñas, su principal anhelo, es tener tiempo para jugar.

"Para el niño, el juego significa un espacio de transición, un puente que sirve de intermediario entre su realidad cotidiana y sus fantasías. Es un espacio de creatividad, de goce y de pertenencia. A través del juego el niño incorpora un sinnúmero de aprendizajes: de nociones, de experiencias espaciales y temporales, de vínculos" (Katz y Barreno, 1996:65).

Se puede ver también que para la niñez el juego es un espacio de encuentro donde pueden compartir y comunicarse entre pares. Es una posibilidad para darse cuenta que el otro existe e interactuar y aprender del otro. Es así como se llega a ver al juego como un vehículo por medio del cual todos aprenden de todos y como un espacio en donde se va a dar el aprendizaje entre pares.

El juego nos permite reconocer la existencia de los sentidos propios de los niños y las niñas. Es ahí donde podemos reconocer y festejar esta manera de encontrarle significado a la vida, y es ahí donde se pueden generar acuerdos compartidos. El que como adultos volvamos a jugar nos va a enseñar a aceptar, a intercambiar sentidos, a negociar teniendo claro que dejaremos de lado el

condicionamiento que los adultos tenemos y que nos hace pensar que podemos agredir y minimizar a niñas y niños.

El juego nos abre las puertas para volver a sentir la niñez. Además, es un espacio que abre a niñas y niños la oportunidad para expresar sus emociones dentro de sus actuaciones, y como adultos podemos acompañarlos a tocar todo aquello que los incomoda, todo aquello que no logran comprender y que necesitan acomodar a sus sentidos para reconocerlos y llegar a acuerdos.

Actividad: ¿A qué jugaremos? (Para ser realizado con adultos)

Objetivo: Vivenciar el gozo y el placer que proporcionan las actividades lúdicas y de esparcimiento, para de allí reflexionar sobre la importancia que tiene el juego para el ser humano.

Material: Tarjetas, lápiz y gis (canicas, pelota y piedritas para jugar matatena).

Tiempo: 1 hora 30 minutos.

Desarrollo:

El promotor pide a los participantes formar grupos de tres personas y se les indica que se jugará el juego siguiente:

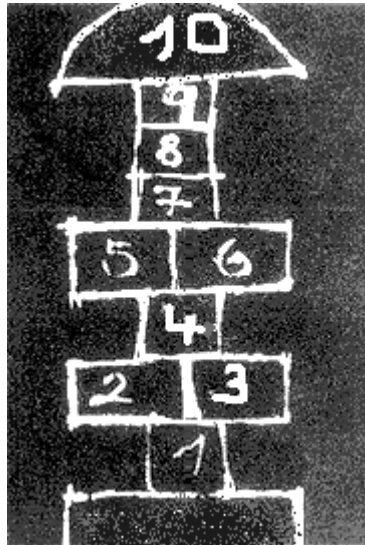
"El avión"

Para realizar este juego es necesario contar con un espacio en el que se pueda dibujar con gis en el piso. El dibujo del "avión" se realiza de la manera siguiente:

Una vez dibujado, cada participante elabora con papel de baño mojado una pelota y se avienta en el primer espacio del avión. Se salta el espacio donde se localiza el papel mojado y de cojito se brinca en el espacio número 2 y 3, y al caer en el 4 y 5 se colocan los dos pies juntos. Se continúa de cojito en

el 7 y de nuevo se colocan los dos pies en el 7 y 8 para de nuevo brincar de cojito en el número 9 y caer con los dos pies en el círculo del 10. Se repite yendo de regreso, y al llegar al número 2 se agacha la persona para recoger su papel mojado saltándose el espacio donde se encontraba. Se continúa el juego igual sólo que ahora el papel deberá ser lanzado al espacio siguiente y así sucesivamente.

1. Cada equipo elaborará su avión con gis en el piso y se dará comienzo al juego. Después de un rato, la o el promotor pide a los participantes que permanezcan con su grupo para que entre todos hagan memoria de cuáles eran sus juegos y juguetes favoritos, qué era lo que más les gustaba hacer cuando eran niños/niñas. Recuerda y retoma. A manera de ronda, comenten sus memorias y permítanse contactar con la emoción que surja.



2. Una vez que todos los miembros de equipo hayan mencionado sus juegos favoritos de niños, el equipo seleccionará uno de esos juegos que no requiera un objeto especial y lo anotará en una tarjeta.
3. La o el promotor irá pidiendo a cada equipo pasar al frente para contarles a los demás cuáles fueron los juegos predilectos de ellos, y colocará en una caja la

tarjeta doblada del juego seleccionado. Una vez que pasaron todos los grupos, alguien saca de la caja una de las tarjetas colocadas por los equipos y lee el nombre del juego que viene en la tarjeta. Todo el grupo jugará a lo que se propone con sus compañeros de equipo.

4. Al terminar el juego, se invitará a formar nuevos grupos. Se puede sugerir el juego de "Los animales" (ver anexo), en el que se entrega a cada persona un papel con algún nombre de un animal. La o el promotor elaborará previamente los papelitos repitiendo cuatro o cinco veces el mismo animal. Al contar hasta tres, deben imitar el sonido del animal que les ha tocado y se reúnen los que tienen el mismo sonido para integrar grupos de trabajo.
5. Con estos nuevos equipos, la o el promotor invitará a los participantes a que revisen sobre lo que ahora, como adultos, nos gusta hacer para pasarla bien. Se pueden mencionar distintas cosas que nos guste hacer aunque no hayan encontrado el tiempo para hacerlas. Se invita a los equipos a que compartan sus momentos de diversión como adultos y se motiva a contactar con sus emociones.
6. Después de terminado el tiempo, un miembro de cada equipo informará a los demás grupos de qué manera se divierten ahora que son adultos.
7. En plenaria, se solicitará que piensen sobre aquello que los adultos hemos modificado respecto al juego y lo que pueden aprender de sus hijas e hijos.
8. Por último, se forman parejas y se pide que reflexionen en torno a la importancia que tiene el juego para el ser humano y la posibilidad de que ellos puedan ampliar sus espacios de interacción con las niñas y niños en estas actividades.

Tarea para ser realizada en casa: El juego para los niños

El promotor pide al grupo que durante una semana observen a diferentes niñas o niños cuando estén jugando y que traten de contactar con la libertad y el gozo que estas actividades les proporcionan. Una vez que verdaderamente tienen la vivencia de gozo pueden (en caso de que existan las circunstancias propicias y el deseo tanto de ellos como de los niños) integrarse a los juegos. A la semana se pide al grupo que comparta sus observaciones.

Actividad: Tiempo especial con una niña o un niño (Para ser realizado con niñas/niños y con adultos)

Objetivo: Brindarle a la niña/niño un espacio en donde pueda ejercer su poder para decidir sobre lo que desea jugar con la presencia de un adulto, que deberá dejar a un lado su papel de autoridad y hacer todo lo que le propongan. Este espacio permitirá a la niña/niño expresar sus sentimientos a medida en que vaya encontrando seguridad para hacerlo.

Tiempo: 1 hora 30 minutos.

Desarrollo:

Para realizar esta actividad es necesario que previamente se indique a los participantes adultos que deberán invitar a una niña o a un niño. Se deberá aclarar que no puede haber un adulto atendiendo a más de una persona a la vez. De ser así, a las niñas o niños que no cuenten con algún adulto se les pedirá que esperen mientras termina la actividad. Es importante el apoyo de otra u otro promotor para que mientras se realiza la actividad pueda atender al resto de las niñas/niños y no se queden solos.

1. Se le dice a la niña o al niño que se va a disponer de un tiempo (pueden ser 15 minutos) para que ellos propongan

a lo que quieren jugar. Los adultos no podrán sugerir a qué jugar o modificar lo que el niño/niña pida. Se les va a otorgar todo el poder de decisión. El adulto va a ser las veces de escucha, es decir, va a acompañar y participar en lo que se sugiera sin criticar ni juzgar ni regañar, buscando siempre la risa y diversión de la niña o niño.

2. Luego, se vuelven a reunir las niñas/niños, junto con los adultos, y se comentará entre todos cómo se sintieron al realizar esta actividad y qué pudieron aprender de ella.
3. Por último, la o el promotor indicará a las niñas/niños que pasen al área donde se encuentra la otra o el otro promotor para que los adultos puedan tener unos minutos de Escucha Mutua. Se dividen los tiempos en partes iguales, y por turnos expresan cómo se sintieron de darle tiempo especial de esta manera a las niñas/niños. ¿Qué fue fácil y qué fue difícil?
4. Al concluir, se invita a reunirse para compartir lo que encontraron. Se puede cerrar con algún juego en donde todos participen (ver anexo).

Ejercicio para llevar a casa: Se recomienda a los participantes poner en práctica con sus hijas/hijos esta misma actividad durante la semana. Pueden ser 10 minutos una o dos veces a la semana y ver cómo se sienten ellos y sus hijas/hijos al hacerlo.

A la siguiente semana, se invita a las madres y padres de familia que realizaron el ejercicio a que compartan sus experiencias.

RELACIONES ENTRE PARES

Una de las características que nos distingue como seres humanos es que somos seres sociales que deseamos estar cercanos unos de otros. Buscamos a los demás porque tenemos necesidad de construir relaciones de afecto, relaciones de amistad. Deseamos compartir los mismos gustos, identificarnos con los otros en la forma de ver las cosas y resolver todo aquello en lo que no estamos de acuerdo.

Las relaciones entre pares son aquellas que establecemos entre personas de la misma edad. Para las niñas/niños estas relaciones vienen a representar un fuerte apoyo, debido a que en ellas encuentran una "protección" del mundo hostil de los adultos. Las amigas y amigos proporcionan comprensión y solidaridad, con ellos aprenden a elaborar y a respetar sus propias normas y no solo a obedecer las nuestras. Con ellos aprenden a ser responsables de todo aquello que les interesa y no sólo de aquello que nosotros les pedimos. Además, con las amigas y amigos aprenden que el respeto está basado en la horizontalidad de la relación y no en el sometimiento.

Una de las maneras de perpetuar el maltrato social hacia las niñas y los niños es mantenernos separados unos de otros, y esto se fomenta a través de las diversas opresiones que generan divisiones artificiales. Estas divisiones no sólo son impuestas entre las diferentes generaciones sino que también se manifiestan entre las mismas niñas y niños. Muy temprano en sus vidas se les hace creer que no deben establecer relaciones con personas del otro sexo (división de género), que deben vincularse únicamente con gente de la

misma raza (división de raza), de la misma clase (división de clase), de la misma edad, de la misma religión, etc. Desde muy jóvenes se aprende a reproducir las estructuras sociales y, por consiguiente, a mantenernos separados unos de otros y con una fuerte dificultad para respetar al que no es como uno.

Para la niña o niño, sus amigos no son solamente el grupo con el que se divierte o hace travesuras. Su grupo de amigos es, ante todo, un espacio donde puede encontrar protección y crear redes afectivas vitales para su desarrollo y socialización. De acuerdo con Barreno y Lizarazo (1998:36), las amistades en la infancia representan muchos y múltiples sentidos positivos para los niños y las niñas: compañía, juego, apoyo, respaldo, sinceridad, confianza. Los sentidos más importantes son el diálogo y la intimidad, que son muy valorados por ellos ya que generalmente no los encuentran con los adultos.

Actividad: La importancia de las relaciones entre pares (Para ser realizado con adultos)

Objetivo: Analizar la importancia de las relaciones de amistad entre pares para propiciar el respeto a las relaciones que establecen los hijos/as con sus amigos/as.

Tiempo: 1 hora 30 minutos.

Desarrollo:

1. Se forma un gran círculo para realizar una modalidad del juego "A pares y nones". Todo el grupo gira hacia la derecha cantando "A pares y nones vamos a jugar, el que quede solo ése nos divertirá, ¡hey!"; se repite girando hacia la izquierda y en el momento de terminar la canción todos buscan una pareja para abrazar, cuidando que siempre sea una persona diferente. La persona que se

quede sin pareja tendrá que hacer lo que le pida la anterior que no tuvo pareja. Por ejemplo: contar un chiste, cantar una canción, hacer alguna chistosada, platicar algo divertido que le haya pasado, etc. y así se repite.

2. Al concluir, la o el promotor pide a todos que se queden con su pareja y se busca dónde integrar a la persona que no tenga.
3. La o el promotor lanza la primera pregunta: ¿qué importancia tuvieron para ti las amigas/amigos? Cada uno hablará por turnos, por tiempos iguales y siguiendo las reglas de escucha.
4. Cuando se termina el tiempo, se vuelve a invitar al grupo a jugar "A pares y nones", sólo que en esta ocasión la persona que se quedó sin pareja será la que comparta con los demás lo que encontró en el trabajo de Escucha Mutua. Se puede repetir el juego cuantas veces se quiera para seguir escuchando a los demás participantes.
5. La persona que coordina vuelve a pedir que se queden con la pareja que tienen y lanza las preguntas siguientes: ¿Contaste con alguna amiga/amigo del otro género? ¿Qué diferencia había entre tus amigos del mismo sexo y los que no lo eran? De la misma manera que en la pregunta anterior, se dividen los tiempos en partes iguales y se responde por turnos la pregunta, siguiendo las reglas de escucha.
6. Por último, se repite el juego y el que quede sin pareja será el que comparta con el resto del grupo lo que encontró en su trabajo de Escucha Mutua. Se procura que sean varias las personas que compartan sus hallazgos.

7. Al concluir, se abre a la discusión y a la reflexión sobre la importancia que tienen las relaciones con los pares en la vida de las hijas y los hijos.

Ejercicio para llevar a casa: Se sugiere pedir a los participantes que se lleven una actividad para realizarla con una niña o un niño que ellos elijan. Se les pide que le pregunten sobre lo que piensan de la amistad, quiénes son sus mejores amigos, con los que mejor se llevan, qué esperan de ellos y si son o no importantes para ellos. En una próxima reunión se presentaran los hallazgos y se compartirán en el grupo. Una vez expuestos los resultados de la actividad, la o el promotor invitará a los participantes a que reflexionen si hay alguna diferencia entre lo que un adulto percibe y espera de una amistad a cómo la perciben los niños y las niñas.

Actividad: Soy o no soy diferente a ti (Para ser realizado con niñas y niños)

Objetivo: Permitir que las niñas/os tengan la vivencia de la discapacidad y la necesidad de solidarizarse con niños diferentes.

Material: Vendas, lentes de cartón con un hoyito para dificultar la visión, tapones para los oídos, rompecabezas o comida para preparar (se les puede haber pedido anteriormente que cada uno traiga una fruta).

Tiempo: 1 hora 30 minutos.

Desarrollo:

La persona que coordina indica a las niñas y niños que se va a realizar el juego siguiente:

"Las estatuas de marfil"

Nos colocamos en círculo, tomados de las manos vamos girando y cantando esto: "A las estatuas de marfil 1, 2 y 3"

Nos soltamos y hacemos rápidamente grupos de 3. Entonces, cuando ya estén los grupos continuamos de nuevo con la canción: A las estatuas de marfil 1, 2, 3, 4 y 5. Y hacemos grupos de cinco personas. Y seguimos jugando igual, cantando los números según el número de personas que queremos en cada grupo y según la cantidad de veces que necesitemos cambiar las y los participantes de cada grupo.

1. Cada vez que se forma un grupo de 3, de 4, o del número que sea, se pide que cada uno exprese a los demás en qué se parecen entre ellos mismos. Cada uno dirá lo que piensa y de nuevo se realiza el juego. Se pide que los grupos estén integrados cada vez por personas diferentes. En esta ocasión se les pedirá a los niños que mencionen algo en lo que crean que son diferentes. Se puede realizar varias veces hasta concluir con grupos de 4 para iniciar la siguiente parte de la actividad, pero buscando que queden algunos grupos formados únicamente por mujeres, otros únicamente por hombres y otros mixtos.
2. La persona que coordina formará grupos de 4 miembros poniendo a 3 de ellos un impedimento físico: los lentes para que no puedan ver bien, tapparles la boca para que no puedan hablar, amarrarles el brazo derecho, tapparles los oídos o bien inmovilizarle una pierna. Una vez realizado esto con todos los niños, les pedirá que hagan una actividad, como por ejemplo un cóctel de frutas, o armar un rompecabezas, dándoles un tiempo límite para hacerlo. Tiempo: 10 minutos.

3. Al concluir el tiempo se les pide que expresen la vivencia y emociones que les produjo estar impedidos, las reacciones que tuvieron hacia ello y qué sintió el niño sin impedimento.
4. Se solicita a un miembro de cada grupo que comparta lo que creen que es difícil para las niñas y niños que tienen esta diferencia y de qué manera los tratan los demás, qué tipo de burlas les hacen, que apodos les ponen, etcétera.
5. En grupo general, la persona que coordina lanza las siguientes preguntas de reflexión:
¿Cómo se han sentido cuando los demás se han burlado de ustedes?
¿Han encontrado que algún amigo los apoye, los ayude?
Se les alienta a que cuenten sus vivencias y a que reflexionen sobre la importancia de ser solidarios y apoyarse, y acerca del daño que se produce al burlarse, poner apodos, etcétera.

Actividad: Collage de la amistad (Para ser realizado con niñas y niños)

Objetivo: Que los niños expresen libremente su punto de vista sobre la amistad.

Materiales: Revistas, pegamento, papel, tijeras, colores.

Tiempo: 1 hora 30 minutos.

Desarrollo:

Se inicia con la dinámica siguiente:

"Las olas"

Todos sentados en las sillas formando una rueda. Cuando la coordinadora o coordinador dice: Olas a la derecha, entonces todos se mueven para sentarse en la silla que está a su

derecha. Pero si dice: Olas a la izquierda, todos se mueven para sentarse en la silla que tienen a su izquierda. En cualquier momento también puede decir: tempestad. Entonces todos se levantan y cambian de lugar. La persona que coordina también buscará una silla, de modo que alguien quedará sin asiento; esta persona continúa dirigiendo el juego.

1. Cuando la persona que coordina se sienta, entonces la niña o niño que se quede sin asiento deberá responder a lo siguiente: "Un amigo es....." La niña o niño expresará con sus palabras qué es un amigo para ella o él. Se repite el juego las veces que se desee.
2. A continuación, se explica a las niñas y a niños que van a realizar un collage de lo que para ellos significan las amigas y los amigos.
3. Se pide que se formen grupos de cuatro personas: uno de mujeres, uno de hombres y uno mixto (pueden ser más grupos, dependiendo del número de participantes).
4. Al terminar, cada grupo pasará al frente para explicar su collage, indicando qué significa para ellos la amistad.
5. Por último, la persona que coordina invita a varias niñas y niños a que comenten la importancia de tener amigos y amigas de la misma edad. Además se lleva a la reflexión en torno a si hay o no diferencias entre lo que presentó el grupo de niñas, el grupo de niños y el mixto, y que manifiesten por qué creen que existen o no.
6. Para integrar ambas actividades se dirige la discusión hacia los conflictos internos que pueden surgir cuando una amiga o amigo les propone hacer algo con lo que ellos no están de acuerdo y lo aceptan para no ser rechazados (por ejemplo si su amiga les propone hablar por teléfono

a otra amiga para burlarse, fingiendo la voz para no ser descubiertas; o bien golpear o burlarse del niño gordo del salón).

7. Al final se le pide al grupo que exprese su opinión sobre la frase "Trata a los demás como te gustaría que te trataran a ti".

ALIADOS DE LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS MAS ALLÁ DEL CONTEXTO FAMILIAR

Como mencionábamos con anterioridad, existe por parte de la sociedad una fuerte tendencia a separarnos, a dividirnos y a mantener aislados una generación de otra. Se nos hace creer que no es posible establecer amistades cercanas y confiables entre personas que no tienen nuestra edad. Las niñas y los niños generalmente no buscan el apoyo de los jóvenes ni de los adultos por temor a ser maltratados; los adolescentes tienden a menospreciar a los más jóvenes describiéndolos con términos despectivos: "que flojera me dan esos morritos", y al igual que los más jóvenes tampoco se sienten con confianza para mantener una relación cercana con los adultos. A los adultos se nos ha hecho creer que es imposible contar con amigos más jóvenes que nosotros, pues ello implicaría que nos "faltan al respeto"; se nos dice que no es posible ser amigas/ amigos de nuestros hijos, de nuestros alumnos, de los amigos de mis hijas/hijos, etcétera.

La división intergeneracional es una división artificial que forma parte de las estrategias opresivas de la sociedad para fragmentar los vínculos sociales y mantenernos separados a los diferentes sectores. Hay una tendencia a creer que no es posible encontrar apoyo en personas de otras edades distintas a la nuestra.

Veamos la manera en que podemos romper con esta manera de separarnos entre las generaciones. Para ellos vamos a hablar de la importancia que tiene romper con la creencia de que no es posible mantener relaciones cercanas con las niñas y los niños. Es posible y altamente deseable establecer amistades que tengan la característica de brindar apoyo a las generaciones jóvenes, para contribuir así a interrumpir el maltrato sistemático que se da hacia ellos. Vamos primero a definir lo que entendemos por aliado.

Actividad: ¿Cómo podemos volvernos aliados de los niños/niñas? (Para ser realizado con adultos)

Objetivo: Propiciar una relación más cercana y equitativa de los adultos hacia los niños.

Material: Fotocopia del texto "Cómo ser aliados de los niños".

Tiempo: 40 minutos.

Desarrollo:

1. Se pide al grupo que se divida en parejas para platicar entre ellos alguna acción que hayan hecho en favor de niños que no eran de su familia y que haya sido recibida con beneplácito por parte de esos niños. Si acaso no tienen ninguna, pueden relatar alguna experiencia de su infancia en la que algún adulto o joven más grande que ellos les ayudó en algo.
2. Después de diez minutos se les reparte para leer el texto siguiente:

Un aliado es una persona que busca apoyar a la gente más joven interrumpiendo las actitudes definidas como adultistas. Pero ¿cómo podemos hacerlo? Siguiendo a

algunos autores como Sazama (1998) y Benítez y Martínez (1995:98), tenemos que:

- En primer lugar, **mirar a la niña/niño**, saber que nos estamos relacionando con personas, con seres humanos.
- Hacer de estas relaciones algo importante y real. Permanecer ahí no importa lo que sea. Es básica la constancia.
- Partir de las necesidades de las niñas y niños: físicas, de seguridad, de pertenencia, de amar y ser amado, de explorar y conocer, de expresar y comunicar sus emociones, de jugar, de ser ellos mismos.
- Admitir y no negar que muchas veces hay conflicto entre las necesidades de la niña y del niño y las del adulto. Esto permite reconocer como legítimas las demandas del niño y buscar caminos para armonizar la convivencia adulto-niña/niño.
- Reconocer que los patrones de socialización pretenden homogeneizar a las niñas, niños y adolescentes. Por eso, ser aliado es impulsar su autonomía, independencia, autoestima y potencialidades.
- Acompañar, no condicionar ni encasillar autoritariamente la vida del niño, ellos son los dueños de su vida.
- Desarrollar una relación cálida, de afecto y contacto humano.
- **Escuchar** lo que nos quiere decir la niña/niño. Aprender a leer detrás de las rabietas, poses, miradas y expresiones de los niños. Aprender a

aceptarlas y transformarlas en demandas fundamentales.

- Hablar con las niñas y los niños con absoluto respeto, observa tu tono de voz al hacerlo, muéstrales que respetas su pensamiento y escúchalos atenta y seriamente. Recuerda que tú no sabes más, quizá tienes más experiencia pero eso no quita que las niñas y los niños tengan su propio pensamiento.
- No juzgar, no dar consejos ni hablar mucho cuando ellos expresan sus ideas. Renuncia al control sin dejar de estar atento a ellos.
- Lograr que la niña/niño valore su palabra, su percepción, su visión del mundo, su fantasía, como condición para afirmar su autonomía.
- Construir con la niña/niño oportunidades para hablar y practicar la libertad, el gozo de la vida, la solidaridad entre personas.
- Brindar confianza y cercanía.
- Encontrar ocasiones de **juego**, respetando lo que ellos propongan.

Nuestro papel de aliado implica también actuar preventivamente con las niñas y los niños. Actuar preventivamente frente a una situación que afecta a las niñas/niños significa en primer lugar identificar una situación del ámbito cotidiano como problema, significa no acostumbrarse a su existencia, significa proponer formas de enfrentarlo para minimizar sus efectos, significa evitar que esa situación siga repitiéndose (Katz y Barreno, 1996:133).

Ejercicio para llevar a casa: Un intento de ejercer alianzas con la población infantil.

Objetivo: Organizarse comunitariamente para abrir espacios de juego.

Tiempo para la planeación: 30 minutos.

Desarrollo:

1. Se indica a los participantes que se van a llevar a sus casas una actividad para realizar con sus hijas e hijos o con otras niñas y niños cercanos, pero que en equipos de 6 personas van a tratar de imaginar la mejor manera de hacerlo. La o el promotor lee los puntos siguientes:
 - Una de las necesidades prioritarias de las niñas y niños de todo el mundo es contar con espacios seguros de juego. Se pide que mencionen algunos de los obstáculos que tiene la población infantil, incluyendo a sus hijos, para jugar de manera segura en el medio ambiente de su barrio o colonia.
 - Discutirán la forma en que consideran que es posible organizarse con las niñas y niños para preguntarles cuál creen ellos que es la solución para los problemas que enfrentan o cómo mejorar las condiciones ambientales para poder jugar más libremente.
 - Se trata de que los participantes piensen a su vez el tipo de adultos aliados con los que pueden contar para brindar a los hijos y vecinos el apoyo necesario en la gestión de espacios adecuados. (Gestionar con los vecinos la posibilidad de cerrar una calle a ciertas horas, encontrar un terreno baldío o un parque en donde ellos puedan estar libremente, etcétera.)
2. Se dan 20 minutos para que discutan y 10 minutos para que los equipos expongan lo que pensaron. Como se requiere un proceso amplio y un tiempo prolongado para llevar a cabo la actividad, la o el promotor fijará una fecha razonable para compartir las experiencias y

dificultades que enfrentaron hasta haber logrado algo por los niños de su vecindario, barrio o comunidad. La o el promotor los motiva para que piensen en la relación que tienen con sus hijas e hijos como aliados naturales que les ha tocado ser y en la importancia de extender esta alianza a otras niñas y niños cercanos.

ANEXOS

Pasos para realizar la Escucha Mutua

A lo largo de las diversas actividades que encontrarás en este cuaderno se realizarán dinámicas denominadas de "Escucha Mutua". Esta dinámica se puede realizar entre dos o más personas pero siempre será una la que hable y siempre se seleccionará a otra para que escuche. Si hay más de dos personas, y en ese momento no van a hablar o a escuchar, deberán permanecer en silencio, atentas a lo que la diga la persona que esté hablando. Te invitamos a realizar la actividad como un juego de escucha en el cual, al seguir los pasos, iras encontrando maneras nuevas de lograrlo.

Los pasos a seguir son los siguientes:

1. Buscamos a alguien que nos genere confianza y seguridad y acordamos entre ambos respetar y seguir al pie de la letra las reglas de escucha.
2. Dividimos el tiempo en partes iguales y decidimos quién va a comenzar primero a hablar y quién a escuchar.
3. La persona que habla se referirá a la o las temáticas que la o el promotor haya propuesto y se permitirá tocar las emociones y sentimientos que se le despierten.
4. El que escucha adoptará una actitud de completo respeto hacia el que habla. Deberá mantener la vista permanentemente en el hablante y una actitud corporal de completa atención.
5. El que escucha, únicamente "escuchará" con toda su atención, sin interrumpir para dar algún consejo o comentario, aunque se sientan ganas de hacerlo.
6. El escucha se abstendrá de juzgar o criticar a la persona que habla; y si se presenta algún tipo de desahogo

emocional, no se intentará calmar a la persona sino que se le permitirá que exprese de la manera que sea la emoción que se esté tocando.

7. Al finalizar el tiempo, el escucha apreciará al hablante sobre cualquier cosa: puede ser por su valentía, por su claridad, por su firmeza, etc. Si la persona tuvo un desahogo profundo, se recomienda llevarla a fijar su atención en aspectos del espacio o tiempo presente para ayudarlo a integrarse nuevamente al trabajo grupal. Por ejemplo: ¿Qué te gustaría que tuviera el salón para hacer mejor estas dinámicas? ¿Qué cambiarías del espacio para hacerlo más agradable? ¿Te gustaría que se hicieran estos talleres para los jóvenes de tu colonia? Etcétera.

Dinámicas de presentación

"El baile de las tarjetas"

Para este juego necesitamos: Tarjetas de recepción, una grabadora y un cassette de músicaailable.

- Todos nos ponemos en círculo.
- Cada uno tiene en la mano una tarjeta de recepción con su nombre escrito.
- Se pone música y las tarjetas comienzan a circular hacia la derecha.
- Se para la música y entonces cada persona tendrá en sus manos una tarjeta que no es la suya.
- Cada participante debe buscar al dueño/a de la tarjeta y entregársela.
- Volvemos a jugar otra vez igual. Podemos jugar 4 o 5 veces.
-

“Aquí me tienes”

Para este juego necesitamos: Cinta de enmascarar, hojas de papel, lápices.

- Se entrega una hoja de papel y un lápiz a cada participante.
- Cada persona escribe su nombre en la parte de arriba y contesta la pregunta ¿quién soy?, dando cinco cualidades que le gustaría compartir con los demás.
- Al terminar, cada cual se pega la hoja en el pecho para que las y los demás puedan leerla.
- Se reúnen en plenaria y cada uno de los participantes se presenta diciendo su nombre y sus cualidades.

“Espalda con espalda”

1. Todas las personas participantes se juntan por parejas con alguien que no conocen o conocen poco. Se presentan diciéndose sus nombres, añadiendo otra información personal y de trabajo. Luego, se colocan espalda con espalda.
2. La persona que coordina menciona otra parte del cuerpo y las parejas irán juntando esas partes, por ejemplo: Mano con mano, Rodilla con rodilla, etcétera.
3. Si la persona que coordina dice de nuevo: Espalda con espalda, todos deben cambiar de pareja. Las nuevas parejas se presentan.
4. Después de dos o tres cambios, la persona que coordina buscará también una pareja, quedando como coordinadora o coordinador la persona que se haya quedado sola.

Variante: se puede combinar dos partes distintas del cuerpo, por ejemplo: mano con tobillo, pie con cabeza, etcétera.

Juegos de animación

"La pelota juguetona"

Nos ponemos en rueda, la o el coordinador se coloca una pelota entre las rodillas y, sin tocar la pelota con las manos, se la pasa a la persona que está a su lado. Así se va pasando la pelota por todo el grupo. El objetivo es lograr pasar la pelota sin que caiga al suelo. También se puede jugar formando un círculo sentados y pasar la pelota con las pantorrillas.

"Sonríe si me quieres"

Hacemos una rueda, la o el promotor se dirige hacia alguien y entablan este diálogo:

- "Sonríe si me quieres"
- "Sí te quiero, pero no puedo sonreír"

Si la persona se ríe, entonces van los dos juntos a hacer reír a los otros participantes.

Siempre se hace el mismo diálogo.

El objetivo es decirlo con gracia, con gestos o como sea para lograr hacer reír a la otra persona.

Juegos para formar parejas y grupos

"Los animales"

- Escribimos en papelitos los nombres de algunos animales: gato, vaca, gallo, perro, etcétera.

- Se hacen tantos papeles como participantes haya en la reunión. Y se repiten. Por ejemplo: 5 que digan vaca si queremos hacer grupos de 5 personas.
- Se reparte un papelito a cada participante y al contar hasta tres deben imitar el sonido del animal que les ha tocado.
- Se reúnen los que tienen el mismo sonido: miau, miau... guau, guau, etcétera.
- Cuando ya están hechos los grupos, se inicia con la actividad planeada.

“Hilos de colores”

Para este juego necesitamos hilos de varios colores.

A cada participante se le entrega un hilo de color.

Después, todos los participantes que tienen hilos del mismo color forman un grupo.

Y la o el coordinador da las indicaciones sobre el trabajo a realizar en cada grupo. Después, si se quiere hacer nuevos grupos, se pide que cada uno cambie su hilo con alguien que tenga otro color.

Y volvemos a empezar igual.

“La reja”

Primero hay que escribir varios números en papelitos, así:

1	2	3	4	5
1	2	3	4	5
1	2	3	4	5
1	2	3	4	5

Repartimos un número a cada persona. Y ahora fíjense bien, si combinamos los números horizontales nos salen 4 grupos

de 5 personas, y si combinamos los números verticales nos salen 5 grupos de 4 personas cada uno.

Se puede pedir que se junten los números iguales y ya tenemos a los grupos formados.

Después se puede pedir que se junten todos los números diferentes para cambiar a los integrantes de los equipos, garantizando que no queden personas que estuvieron antes en el mismo grupo y pueden compartir lo que estuvieron trabajando previamente.

Esta dinámica nos permite cambiar de grupos rápidamente y lo mejor es que ninguna persona queda en el mismo grupo.

Juegos para la evaluación

“La carta”

Se entrega a cada participante una hoja y un lápiz en el que se pedirá que escriba una carta dirigida a una amiga o un amigo, y le cuenta:

- Lo que más le gustó de la actividad que han realizado.
- Lo que menos le gustó.
- Las cosas nuevas que aprendió.

Al final, algunos participantes leen sus cartas en voz alta, o se intercambian las cartas.

La o el promotor recoge todas las cartas para apoyar la evaluación que pueda hacer del juego.

“El sombrero sin cabeza”

Para este juego necesitamos dos o tres sombreros o cucharas, un cassette con músicaailable y una grabadora.

La o el promotor pide al grupo colocarse en rueda. Mientras suena la música, bailamos y vamos pasando los sombreros.

Hay que ponerse el sombrero y pasarlo rápido. Cuando se detiene la música, las personas que en ese momento tienen el

sombrero en la cabeza, responden una pregunta de la evaluación:

Preguntas posibles: ¿Qué fue bueno del juego? ¿Qué fue difícil? ¿Qué aprendí? ¿Con qué me quedo? ¿Qué es algo que podría empezar a modificar de mi relación con mis hijos? ¿Qué sugerencias se podrían dar para mejorar el juego?, etcétera.

La o el promotor puede añadir las preguntas de evaluación que considere pertinentes.

“El cuerpo”

A cada participante se le entrega una hoja y se le pide que haga un dibujo de sí mismo. Se pide que anoten lo siguiente:

- A la altura de los oídos: dos cosas que escuchó de algún participante y que no olvidará nunca.
- A la altura de la cabeza: tres ideas principales que le han quedado.
- A la altura de la mano: una cosa que hizo en el curso y que no quiere volver a hacer.
- A la altura de los ojos: dos cosas que vio en el curso y que le han impresionado mucho.
- A la altura del pie: una metida de pata de la o el promotor.
- A la altura del corazón: algo que le causó mucha alegría y algo que le causó mucho dolor.
- A la altura del otro pie: una cosa que pondrá en marcha cuando llegue a su comunidad o casa.

También se pueden responder las hojas por grupos. Cuando todos terminan, se leen algunas hojas en voz alta, o se intercambian.

“Doble rueda”

Antes de jugar, la persona que coordina prepara las preguntas de la evaluación. Pueden ser las mismas de los juegos anteriores.

Se forman dos grupos iguales. El grupo 1 hace un círculo tomados de la mano y mirando hacia fuera. El grupo 2 hace otro círculo tomados de las manos y mirando hacia adentro. La idea es quedar uno frente a otro. Mientras suena la música, los dos grupos se detienen, cada uno tendrá frente a sí a un a nueva pareja, con quien platicará la pregunta que haga la persona que coordina. Al terminar, se les puede pedir a varios participantes que compartan sus comentarios evaluativos del taller.

“Las expresiones”

Se entrega a cada participante una hoja y se le solicita que elabore un dibujo de su propia cara que refleje su estado de ánimo durante la jornada. Debajo del dibujo se pide que escriba por qué ha elegido esa expresión y añada algunas sugerencias. Cuando terminan todos, se pueden leer algunas hojas en voz alta.

BIBLIOGRAFÍA

AMNISTÍA INTERNACIONAL, *La Zanahoria: Manual de educación en derechos humanos para maestras y maestros de preescolar y primaria*, 1996.

BARRENO, Gonzalo y Lizarazo Nelsy, "Respetando y valorando a los otros", en Módulo 3 de la colección *En la ruta del buen trato*, Ecuador, Centro Ecuatoriano de Capacitación y Formación de Educadores de la Calle (Cecafec), 1997.

BARTLETT, Hart, Satterthwaite y Missair de La Barra, *Cities for Children. Children Rights, Poverty and Urban Management*, London, UNICEF, Earthscan Pub., 1999.

BENÍTEZ y Martínez, *El Educador: mediador en los procesos de desarrollo y socialización (5 módulos)*, Quito, Ecuador, Centro Ecuatoriano de Capacitación y Formación de Educadores de la Calle (Cecafec), 1995.

CORONA, Yolanda y María Morfin, *Diálogo de saberes sobre participación infantil*, México, UAM/UNICEF/COMEXANI, 2001.

DE KEIJZER, Benno, "Módulo de educación de adultos y cultura popular", Lima, Reprosalud, 2000, mimeo.

DONOSO, J. I. y Alfredo Astorga, *El educador (4 módulos)*, Quito, Ecuador, Centro Ecuatoriano de Capacitación y Formación de Educadores de la Calle (Cecafec), 1997.

FABER, Adele y Elaine Mazlish, *Cómo hablar para que los niños escuchen y cómo escuchar para que los niños hablen*, México, Edvition, 2001.

FREIRE, Paulo, *Constructor de Sueños*, México, Guadalajara, ITESO, febrero 2000.

GASCÓN, Paco, "La Alternativa del juego I", *Juegos y dinámicas de educación para la paz*, Madrid, ed. Los libros de la catarata, 1998.

HART, Roger, Satterthwaite y Missair de La Barra, *La participación de los niños en el desarrollo sostenible*, Barcelona, ed. P.A.U./Education/UNICEF, 2001.

INSTITUTE FOR CHILD RIGHTS AND DEVELOPMENT, "Vamos a jugar 1 y 2", *Growing Strong, A Training Manual Promoting the Rights of Indigenous Children*, Canada, University of Victoria, ed. Equipo Maíz, 1999.

KATZ, Regina y Gonzalo Barreno, "El educador: mediador para la actoría del niño", módulo 4 de la colección *De Educador a educador*, Ecuador, Centro Ecuatoriano de Capacitación y Formación de Educadores de la Calle (Cecafec), 1996.

LANSDOWN, Gerison, *Promoting Children's Participation in Democratic Decision-making*, Florence, Italy, UNICEF/Innocent Research Center, 2001.

LÍZARAZO, Nelsy y Polit, *En la ruta del Buen Trato: (5 módulos)*, Quito, Ecuador, Centro Ecuatoriano de

Capacitación y Formación de Educadores de la Calle (Cecafec), 1997.

LÍZARAZO, Nelsy, "Humanizando las relaciones familiares. Talleres de trabajo con padres", Ecuador, Red de familias humanistas, 2002, en prensa.

MATTHEWS, G., *The philosophy of Childhood*, Boston, Harvard University Press, 1994.

PIZARRO, C. y Eduardo Palma, *Niñez y Democracia*, Colombia, ed. Ariel/UNICEF, 1997.

REYES, Emma, *Nuevos Horizontes: Nuestra salud y los derechos sexuales y reproductivos. Manual de metodología desde la perspectiva de género*, España, EMAS A.C., Salud y Género A.C., Instituto de la mujer en España, Solidaridad Internacional, 1999.

SAZAMA, Jenny, *Declaración de una Política de borrador para aliados de la gente joven*, USA, Rational Island, 1998.

SIMMONS, Keir, *Younger Young People*, Present Time numb. 1964.

WIPFLER, Patty, *Escuchando a los niños (5 folletos)*, Seattle, Rational Island, 1991.

AUTORÍA

Laura Donnadieu - 1955-2004 †

Licenciatura en Antropología Social en la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Maestra de Primaria y Secundaria, Líder de la Comunidad de Re-evaluación y Co-escucha en Tepoztlán Morelos.

Yolanda Corona Caraveo

Profesora investigadora de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, con estudios de licenciatura en Psicología, maestría en Filosofía y Doctorado en Etno Historia. Actualmente trabaja como profesora e investigadora en la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco enseñando e investigando sobre el tema de infancia y cultura, participación infantil y coordinando el Programa de Formación en Derechos y posibilidades de la infancia. Ha escrito numerosos artículos sobre el tema de infancia así como los libros "Tradición y modernidad en Tepoztlán: Historias y leyendas de un pueblo en resistencia", "Diálogo de saberes sobre participación infantil", "Espacios de participación infantil. La creación de mundos posibles" y "Participación infantil y juvenil en Latino America". druktso30@yahoo.com.mx

Hugo Rocha

Maestría en Estudios de Asia y África por El Colegio de México. Estudios de Psicología y Pedagogía por la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. Coordinador del Proyecto de Joven a Joven en CIDHAL A.C. Director de la Red de Padres Cariñosos. carinosos@msn.com

ÍNDICE

Introducción General	11
Metodología y Ética	23
Guía del o la Facilitadora Presentación	
Capítulo I. Niñas /os y adultos: Enemigos o aliados	
Una mirada a la propia niñez	41
Revalorando el trabajo de padres y madres	48
Hacia una cultura del buen trato	53
Detección de formas sutiles de invisibilizar a la infancia	58
Capítulo II. Escucha emocional y la importancia del desahogo	67
Diversas emociones y tipos de desahogos	67
¿Qué nos están diciendo las expresiones emocionales de la niñez?	75
Los adultos: Espacio de seguridad para elaborar sus emociones	82
Generando nuevos espacios de relaciones emocionales más saludables	87
Capítulo III Fijar límites sin golpes y castigos. Resolución de conflictos	93
La importancia de los límites correctos	93
La irracionalidad de la violencia	97
Espacios de discusión y resolución de conflictos	101
Capítulo IV. La inclusión de niñas y niños en la vida democrática de las familias	109

La vida cotidiana	109
Reconocimiento, valoración y creación de espacios para la participación de niñas y niños en la familia	115
Negociando todo se puede	118
Los derechos son de todos	124
Capítulo V. Construyendo relaciones diversas y solidarias entre las generaciones	135
La diversidad como riqueza	136
Reaprendiendo a jugar y a reír	139
Relación entre pares	147
Aliados de las niñas y los niños más allá del contexto familiar	154
Anexos	161
Bibliografía	169
Ficha Curricular	173

Niñas y niños: actores de la democracia en las relaciones familiares

Se terminó de imprimir en diciembre de 2009

En los talleres de Grafimor

Av. Castillo de Chapultepec Nte. Lote 20

Col. Cd. Chapultepec, Cuernavaca, Mor. C.P. 62398

Tel. /Fax 322-2330

Se imprimieron 500 ejemplares mas sobrantes para reposición